TNT

EL PODER ESTA EN USTED

Claude M. Bristol

EL PODER ESTA EN USTED

Claude M. Bristol

I

"ESE ALGO DENTRO DE UNO" QUE SE LLAMA T N T

Para los que quieren aprender y progresar tengo un mensaje. Lo entrego sin temor alguno, como no sea temer la completa revolución de su mundo, porque trae salud, riqueza, éxito y felicidad, siempre que se comprenda y acepte este mensaje.

Hay que recordar que el TNT es un explosivo peligroso; por lo tanto, hay que manejarlo cuidadosamente. A través de los siglos, su poder ha destruido a los que han hecho mal uso de él. Por lo tanto, hay que tener gran cuidado y sólo darle el empleo adecuado.

Dicho poder queda probado en las enseñanzas de la Biblia, ciertas leyes físicas, bien establecidas, y finalmente, mediante el sentido común. Hay que leer y determinar por sí mismo si las pruebas que ofrezco carecen de valor.

Algunos verán sólo el lado espiritual, otros reconocerán las verdades científicas, y otros, aún, lo aceptarán como un método práctico para el camino del éxito. No importa: hay muchos que conocen la verdad y abrirán sus mentes para que la luz las ilumine brillantemente.

Yo debo este conocimiento a un viejo amigo mío, un técnico en rayos X y aparatos de alta frecuencia eléctrica, el cual, cuando yo era muchacho y hacía experimentos con la electricidad, llamó mi atención hacia el primer trocito de TNT que tenía en el bolsillo. Entonces yo no sabía de qué se trataba, y no le comprendí, pero afortunadamente lo he conservado a través de los años.

Al mirar hacia atrás, me doy cuenta de que no me obligué a comprender lo que era. El creía en mí, y sabía que lo aceptaría cuando llegase el momento. Tardé casi treinta años, durante los cuales estuve buscando por todos los caminos, para ver si hallaba "ese algo" —el secreto— TNT.

Y todo aquel tiempo lo tenía en mi bolsillo, al alcance de mi mano. Sin embargo, ahora lo tengo bien asegurado, y lo compartiré cordialmente, sabiendo que si se usa con prudencia, acabará con todos los obstáculos y afirmará el camino que se ha querido recorrer toda la vida.

¿POR QUÉ ESTÁ USTED TAPIADO?

Durante muchos años he sido periodista, en su mayoría con carácter extraoficial. He conocido a muchos grandes hombres y mujeres y entrevistado a mucha gente famosa. Naturalmente, los estudié y traté de comprender cuáles eran las cualidades peculiares que poseían y que les colocaban por encima de los demás. Pero su secreto se me escapaba.

Entonces vino la Primera Guerra Mundial, y me pregunté por qué los demás progresaban mientras yo quedaba frustrado en mis ambiciones. Sin embargo, la guerra me enseñó que podía dormir en el barro, comer pan mohoso, y vivir y reír a pesar de ello. Esto forma parte de mi TNT, por lo tanto, se debe recordar lo que aprendí yo. Me ayudó a dar al Medio un golpe en el plexo solar, y creo que les puede servir a ustedes.
Esperando hallar el camino real de la fortuna, leí cientos de los llamados libros "de éxito", pero no me llevaron a ninguna parte. Hice lo mismo con libros de filosofía y psicología, pero el gran secreto aún estaba muy lejos de mí. Ingresé en hermandades secretas, esperando hallar en ellas lo que buscaba. Sin embargo, igual que el trocito de TNT en mi bolsillo, el secreto estaba en todos los libros, en todas las grandes órdenes, en todas partes, en realidad, debajo de mis narices, pero había algo que me impedía verlo.
Hay que determinar por sí mismo qué le impide a uno alcanzar el TNT. Allí está. Si no se encuentra en la palabra escrita, hay que leer entre líneas, tal como yo me he esforzado en presentarlo a ustedes.

¿TIENE MIEDO?

Después de la guerra entré a formar parte de una organización bancaria, y durante años acaricié numerosos sueños —como ocurría con miles de personas en todos los campos del comercio— para descubrir luego que los castillos en el aire que había construido tenían una base muy endeble.
El cataclismo que volvió al mundo patas arriba, en el sentido financiero —la depresión de 1929—, acabó con mis castillos en el aire, y me asusté. Me sentí perdido, en medio de la niebla. Adónde me volvía, algo fracasaba. Como jefe de la organización, mis responsabilidades se multiplicaban. Nuestro negocio, debido a los cambios económicos que tenían lugar en el mundo, se veía frente a una crisis. Mucha gente, incapaz de comprender la catástrofe comercial que se multiplicaba, hacía críticas. Todo esto trajo preocupaciones y muchas noches de insomnio. Llegué a tener miedo de ir al trabajo, temeroso de que cada día trajese nuevas miserias.
Las semanas transcurrían, y la situación empeoraba. Me sentía desconcertado. Varias veces hablé de abandonar el negocio; y un día, a fines de junio de 1931, me decidí a dejarlo. Se lo comuniqué a una de las mujeres con quienes estaba asociado comercialmente durante varios años, y sólo vi reproches en sus ojos.
Aquella noche traté de dormir. Nuevamente me fue imposible. Estuve paseándome durante horas enteras, cuando a eso de las 3.30 de la madurada me detuve bruscamente y me senté. Me vi frente a frente conmigo mismo. Podía seguir la inclinación de huir y dejar que los demás siguieran solos, o podía quedarme y hacer lo que pudiera; un deber que yo sabía que era mío. Me sorprendí diciendo, casi en alta voz:

"Lo justo es justo. Siempre lo ha sido. No puede ser de otra manera". Esto era algo que me habían enseñado desde la infancia.
¡De repente me parecía un descubrimiento!

¡PROCEDENTE DEL AIRE!

Del aire vino una voz que decía:
"¿Qué has estado buscando todos estos años? ¿Qué te han enseñado? ¿Qué has aprendido? ¿Dónde has estado? ¿A dónde vas?"
Me puse en pie de un salto, exclamando:
—Yo sé. Ahora lo sé. Conozco el secreto. Eso era lo que trataron de enseñarme. ¡También es el Secreto Real! Algo me dijo que hallaría idénticas palabras en un libro que me habían dado muchos años antes, y que había tratado de leer, pero sin llegar a entenderlo. Estaba escrito por un gran hombre, Albert Pike, místico, poeta y erudito. Sacándolo del estante, lo hojeé febrilmente. Allí estaban las palabras, y comprendí inmediatamente.

ABRA SU MENTE

Entonces tenía la clave. Veía un camino ancho y llano, y al final de aquel camino, una inundación de luz.
"Ese es el camino en que estás ahora. ¡Qué tonto has sido! Han tratado de enseñarte, y tú has cerrado tu mente... pensando que sólo tú podías hallar el camino y seguir por él".
Me sentí abrumado de gozo. Mis miedos, mis preocupaciones, habían desaparecido. Sonreí. Sabía que estaba en lo cierto, y que desde ahora todo se me solucionaría. Dormí como un niño.
Aquel día había una atmósfera diferente en la oficina. Las amenazadoras nubes negras que pendían sobre nosotros comenzaron a desvanecerse. Le dije a la mujer —la que me lanzó la mirada de reproche—lo que había sucedido, y ella me sonrío comprensivamente. Me ayudó a volver al buen camino y nunca se lo agradeceré bastante.
Como dijo un sabio: "Todos hemos nacido con la capacidad de distinguir entre el bien y el mal, y con la capacidad de lograr, pero algunos de nosotros tenemos que darnos de cabeza contra un muro de piedra y destrozarnos, antes de saber de qué se trata".
Choqué ruidosamente contra el muro, y fue lo más grande y lo mejor que me sucedió.
Muchos, al notar la transformación, me pidieron explicaciones. Las di a algunos de mis amigos más íntimos. Sabiendo que ayuda, las comunicaré a mis lectores.

¡TAP-TAP-TAP!

Poco a poco. Como una gotita de agua, tap-tap-tap, el TNT se irá llevando todos los antiguos miedos, dudas y prejuicios, haciendo lugar a las nuevas ideas, a los nuevos conceptos y a nuevas verdades.

Tap-tap-tap: es una oportunidad que llama a las puertas de la mente. Hay que abrir la mente para dejar entrar este conocimiento.

Desde el día en que decidí pasar a los demás esta carga de TNT, ha sido utilizada por millares de individuos, firmas y organizaciones. Además, he hablado y dado conferencias, en persona y por radio, a otros muchos millares; y me congratulo en poder decir que, sin excepción, han obtenido resultados magníficos los que han comprendido y aplicado los principios y mecanismos aquí esbozados.

¡TAP-TAP-TAP!

Se puede obtener todo de una vez, o se puede tomar algún tiempo para preparar la mente, de modo que el poder que tiene uno pueda producir su efecto. Pero no hay que esforzarse demasiado. Hay que estar seguro de que el poder está ahí, y aprender a hacer uso de él.

Cuando yo fui despertado, la moral de nuestra organización estaba bajísima. Todos se hallaban desanimados. Aterrados. El rigor de las circunstancias nos obligaba a cambiar totalmente de actitud.

¡LO JUSTO ES JUSTO!

Mi deber era hacer cuanto pudiera para ayudar a los demás, porque sabía que eso era lo justo. Al principio estaba perplejo acerca de los métodos que debería emplear para ayudar a los otros, pero usé mi sistema propio, apelando al subconsciente, y la voz interior dijo que debería hablarles.

Algunos eran escépticos, pero yo me dije:

—*¡Puedo probarles que estoy en lo cierto!*

Y durante las semanas siguientes, pasé todas las horas examinando los libros que había estudiado. Naturalmente la Biblia era el primero de ellos; luego venían los estudios sobre ciencia Yoga, la filosofía de los antiguos griegos, los maestros romanos y los maestros y eruditos de épocas posteriores. De nuevo deliberé sobre las Meditaciones, de Marco Aurelio, releí la Ley de los fenómenos psíquicos, de Thomas Jay Hudson, y otro libro, El quid de ello, escrito por un brillante físico, Haydon Rochester. Nuevamente estudié mis libros sobre física, electricidad y las vibraciones de la luz, y descubrí que no sólo tenía razón, como creía, sino que en todos ellos estaban los mismos principios generales. Releí numerosos libros de

psicología y hallé lo mismo en ellos. Por consiguiente, cité algunos extractos y ¡oh maravilla!, todo comenzó a movilizarse.

¿DÓNDE ESTA SU APÁRTADO?

Al mirar en torno mío, hice la significativa comprobación de que los hombres y las mujeres que usan este poder son gentes que siempre ocupan la primera página de los periódicos. Hay algo que les hace abandonar sus circunstancias vulgares, y se elevan sobre el nivel corriente.

No se trata de que uno quiera hacerse famoso en este sentido, pero, sin embargo, hay que convenir en que las gentes que han desarrollado hasta el máximo esta potencia interior se han hecho famosas necesariamente. Esto no quiere decir que busquen la publicidad, porque algunos de ellos son muy reticentes. (Por ejemplo, Greta Garbo.) Otros adoptan ciertas peculiaridades o usan determinados mecanismos, para destacarse por encima de sus semejantes. Algunos emplean una sonrisa eficaz (Dwight Eisenhower), otros fruncen el ceño (John L. Lewis), otros llaman la atención por los sarcasmos que dirigen a las gentes y a las costumbres (George Bernard Shaw), y otros tienen un cierto encanto en los modales (Eleanor Roosevelt). El cabello largo (como muchos músicos y directores, por ejemplo, Leopoldo Stokowski), las patillas (los hermanos Smith), el monóculo (Charles Coburn), también desempeñan su papel. Las túnicas y los trajes especiales también lo tienen (Mark Twain y sus famosos trajes blancos). Otros llaman la atención mediante corbatas rojas, botines, modales afectados e incluso por el número de sus matrimonios y divorcios (Tommy Manville).

El mundo se fija en lo inusitado, lo anticonvencional, y en los individuos no inhibidos, y las gentes famosas generalmente corresponden a estas clasificaciones. Son diferentes, en uno u otro aspecto. Algunos deliberadamente ponen de relieve sus diferencias. Otros no se preocupan de lo que la gente puede pensar de ellos. Están demasiado ocupados en ser ellos mismos, y hacer lo que quieren, sin preocuparse de si hacen o no buen uso de su poder de TNT.

Hay muchos que dominan el arte de la oratoria, la ciencia de la guerra, la banca, la política, el arte; pero todos ellos son famosos, popularmente.

Su número constituye una legión. Menciono unos pocos históricos y actuales: Demóstenes, Nerón, Julio César, Cristóbal Colón, Galileo, Cleopatra, Balzac, Maupassant, Sir Isaac Newton, Juana de Arco, Crorriwell, Edgar Allan Poe, Benjamín Franklin, Alexander Hamilton, Bismarck, Alexander Graham Bell, el general Grant, Abraham Lincoln, Cecil Rhodes, P. T. Barnum, Clemenceau, Lord Kitchener, Woodrow Wilson, Sir Thomas Lipton, Mussolini, Hitler, Winston Churchill, José Stalin, Lenin, Franklin D. Roosevelt, Charles E. Hughes, Lloyd George,

Mahatma Gandhi, Will Rogers, Douglas Fairbanks, Henry Ford, Thomas Edison, John Burroughs, Charles Lindbetg, Alfred E. Smith, Jane Adams, George Washington Carver, Al Jolson, Eleanor Roosevelt, Marian Anderson, Ralph Bunche, Harry Truman, Jawaharlal Nehru, Dwight D. Eisenhower, Ezio Pinza, Bernard Baruch, James Stewart, Jane Froman, Cecil B. De Mille, Albert Einstein y el doctor Albert Schweitzer.

Se podría continuar, y cada hombre evocaría una personalidad, viva o muerta, única en su expresión y realización. Tales individuos se hallan en todos los aspectos de la vida. Siempre ocurrirá así, ya que su uso del poder interior los eleva al máximo de su profesión o empeño.

Se advertirá la inclusión de nombres como los de Nerón, Julio César, Mussoljni, Hitler, Stalin y Lenin. Fueron brillantes a su modo, y obtuvieron sus posiciones de gran poder, mediante el uso de "ese algo" interior. Cuando la historia los juzgue, tiene que pesar el bien que hicieron, frente al mal. Uno se puede hacer famoso usando el poder interior, mal o bien. ¡Por esa razón es a la vez tan maravilloso y tan peligroso! ¡Por esa razón hay que aprender a dominarlo; de un modo que constituya una ayuda para uno y para los demás y (si uno se hace famoso), para él el mundo!

Gandhi usó este poder, estoy seguro de ello, y creo que fue el personaje más famoso de los tiempos modernos. Hay muchas fotos donde aparece vestido con las ropas del hombre actual, pero en sus últimos años llevó rapado el cabello, un taparrabos y unas enormes gafas. No tengo derecho a decir que Gandhi adoptase esta vestimenta con ningún fin específico, pero creo que lo hizo dándose cuenta de que su apariencia contribuía a concentrar en él la atención del mundo, en bien de la causa de la India.

No trato de explicar por qué los que usan este poder son directores de escena. Pero advertirán los lectores, cuando comiencen a ejercitar este poder en su propia vida, que les hace destacarse entre sus amigos y personas queridas. Inmediatamente advertirán una diferencia en ustedes, en el modo en que se expresan, en el modo que actúan. Esto significa que uno comienza, quizás por primera vez, a ser uno realmente, a aprovechar las oportunidades que tiene a su alrededor, a desprenderse de sus viejas ideas y limitaciones, y a pedir lo que es legítimamente de uno, lo que podía haber alcanzado mucho antes, si se hubiera comprendido el modo de liberar el poder del TNT en la vida.

Recuerden: no se puede ser una modesta violeta, y obtener el reconocimiento del mundo.

"Una ciudad colocada sobre una colina, no puede estar oculta. Ni los hombres encienden una antorcha para colocarla debajo de un bushel..."

También:

"Las grandes verdades de la vida sólo son conocidas por quienes están preparados para aceptarlas..."

Miles de los que usaron la fuerza interior para el mal, ocasionaron su propia destrucción. Al examinar la historia se puede seleccionar a esos hombres y mujeres.
Obtenemos de la vida exactamente lo que ponemos en ella, ni más ni menos. Esta es una vieja perogrullada, pero nunca se repite lo suficiente. Cuando ponemos buenos pensamientos, esfuerzos constructivos, y buenos actos, recibimos en cambio cosas semejantes, porque:
"El hombre recoge lo que ha sembrado".
¿Qué es "ese algo", ese TNT que mueve la Tierra? El poder que hay dentro de cada individuo, y que debe usar, si quiere llegar a ser algo en la vida. ¿Se lo han imaginado ya? Es su verdadero yo, el poder oculto de mente interior, liberado, mediante un propósito dirigido, y destinado a servir a uno en cualquier experiencia, para suprimir cualquier obstáculo y dominar cualquier situación económica, física, mental o espiritual.

¡IMAGINEN LA FUERZA!

Es la fuerza explosiva de lo que se quiere en la vida, dada por el subconsciente, y activada por la fe en uno mismo y la fe en Dios.
¡Cualquier cosa razonablemente concebida, se lleva a la realidad, con tal de que se tenga la fe suficiente en el poder interior!
Ese es su TNT: una imagen mental de lo que desea, y la fe en poder procurárselo.
Es así de sencillo: tan sencillo que hay millones de hombres y mujeres que no lo creen, no se preocupan de comprender su propio poder, prefieren seguir dándose la cabeza contra el muro de piedra de la ceguera voluntaria, la ignorancia y la obstinación, y prosiguen creando toda clase de miseria, pérdidas económicas y mala salud, para ellos mismos, a causa de su erróneo pensamiento.
Recuerden que yo estuve dando tumbos durante treinta años, con un trozo de TNT en el bolsillo. Todo lo que tenía que hacer era echar mano de un poder que me habría evitado mundos de dolor. Pero yo sabía más que los seres felices y triunfantes en torno mío, que hacían uso de dicho poder y me invitaban a compartirlo. Pensaba que podía hacerlo todo por mi mismo, que aquel éxito se debía principalmente a la suerte, y que no se podía contar con la fe ni con ningún dios. Yo estaba expuesto a esta verdad, pero no la aproveché. Me había vacunado contra ella mediante mi actitud de escepticismo.
Esperemos que ustedes no se desesperen tanto como yo, antes de buscar en los bolsillos de sus mentes y hallar en ellos el trocito de TNT.
¿Qué es esto? Han encontrado un explosivo. ¡Bien! Pongan la señal de peligro. Procedan con cautela, y prepárense para la primera explosión en su

conciencia, que va a terminar con sus pensamientos erróneos, y ha de abrir un nuevo camino, que cambiará favorablemente todo el curso de sus vidas.

II

LO QUE "ESE ALGO" HA HECHO PARA OTROS

"En este mundo nada es tan poderoso como la idea cuya época ha llegado".
VlCTOR HUGO

Ha llegado el momento de que la mayor idea de este mundo tome posesión de su conciencia. Es una idea muy sencilla, pero cuando abra su mente y la deje entrar, ya no será el mismo. Como el TNT, conmoverá la tierra que lo rodea. También conmoverá los cimientos de su ser. Destruirá los falsos conceptos, y los reemplazará con otros nuevos. Con el tiempo, acabará con los miedos y preocupaciones de nuestra vida. Aliviará las tensiones nerviosas crónicas, facilitará las digestiones, restablecerá la confianza en sí, y le dará una actitud más positiva, permitiéndole hacer frente a cosas que ha estado evadiendo muchos años.

Todos los grandes hombres y mujeres que triunfaron en este mundo han hecho uso de esta idea. Ha sido la idea dominante de sus vidas. Sin ella no habrían sido nunca grandes ni famosos.

¿Cuál es esta idea?

Es el comprender que *lo que se concibe, si se hace con claridad, confianza y la persistencia necesaria, se logrará a su debido tiempo.*

¡Eso es! Claro que es algo más que eso. Pero en esencia, los sabios lo dijeron al decir: "El hombre es lo que piensa y lo que siente",

¿Entendido? "El hombre es lo que Concibe" Y Cuando tuve esta idea por primera vez, me aturdió. Fue un verdadero golpe directo, porque yo había estado echando la culpa a los demás y a las circunstancias fuera de mi control. Me parecía que no era yo el responsable de las malas experiencias por que había atravesado. Pues bien, me había ayudado a curar mis heridas el pensar que yo no era el culpable. Mas, en las profundidades de mi ser, finalmente comencé a darme cuenta de que el modo en que yo miraba las cosas tenía cierta relación con lo que me estaba ocurriendo.

Si me levantaba por la mañana deprimido, y convencido de que aquél iba a ser un día malo, frecuentemente resultaba así. Al principio creí que yo era un vidente, que podía predecir lo que iba a suceder. Necesité muchos castigos innecesarios antes de darme cuenta de la ley universal del reino mental que hace que las cosas semejantes se atraigan, y que yo, con mis malos pensamientos, había estado creando todo cuanto me sucedía.

Mirando en torno de mí, veía seres felices a quienes les ocurrían cosas agradables. Se despertaban esperando cosas buenas, ¡y les ocurrían cosas buenas!

A veces aquellos seres felices tenían experiencias desdichadas, pero yo advertí que no se dejaban abatir por tales experiencias. Al día siguiente se despertaban esperando que les sucediesen más cosas buenas, y, con toda seguridad, les ocurrían más cosas buenas.

Antes de que llegase mi despertar, esto me asombraba siempre. Incluso me molestaba. ¿Por qué una actitud mental diferente iba a causar tanta diferencia?

No sabía entonces que hay en el mundo una fuerza poderosa que los científicos llaman electromagnética, que las leyes de atracción y repulsión operan electromagnéticamente; que cuando se asume una actitud mental positiva o negativa, se obtiene un resultado positivo o negativo; que en la vida no hay accidentes, ¡que todo sucede en directo acuerdo con las leyes de causa y efecto!

¡Lean y relean el párrafo anterior! Dejen que estos hechos les penetre hasta que no los olviden jamás, ¡porque tienen el poder de cambiar su vida!

No hay nada nuevo en lo que estoy diciendo, excepto que puede ser nuevo para los que me leen. Este mismo mensaje ha sido escrito y dado millares de veces. Está a través de toda la Biblia; se halla en las grandes órdenes fraternales; condujo a los Tres Reyes Magos; los Cruzados lo llevaron; todos los personajes famosos lo han empleado. Moisés , Alejandro el Grande, Napoléon Shakespeare, Washington, Lincoln, Benjamín Franklin, Edison, el doctor Steinmetz, Barnum, F. D. Roosevelt y otros muchos hicieron uso de "ese algo".

Los sabios de todas las épocas los "curadores", los líderes religiosos, los grandes maestros, los sacerdotes mayas, los médicos yogas y los milagreros, todos ellos conocían este secreto. Unos lo usaban de un modo, otros del otro.

¡Grabaron en su mente y en su corazón lo que querían, ¡y lo que habían grabado se hizo verdad a su tiempo!

Moisés se vio conduciendo a su pueblo a la Tierra Prometida; Alejandro el Grande y Napoleón imaginaron grandes conquistas; Shakespeare imaginó la creación de sus inmortales escritos; Washington imaginó la independencia de las Trece Colonias; Lincoln, la liberación de los esclavos y la conservación de la Unión; Benjamín Franklin imaginó el modo de capturar el rayo por medio de una cometa, como un medio de probar que la electricidad y el rayo son la misma fuerza; Edison imaginó la luz eléctrica, el cinematógrafo, el fonógrafo, el tren eléctrico y otros muchos inventos; Steinmetz concibió nuevos usos para la energía eléctrica; Barnum concibió el mayor espectáculo de la Tierra, un circo que viajase por tren por todo el mundo. Roosevelt imaginó sacar a su país de una de sus peores depresiones.

Esto fue lo que imaginaron los hombres grandes e inspirados, y todas sus ideas, resueltamente concebidas y llevadas a la acción, se realizaron

mediante la fe, la energía, la visión, el valor y la constancia de cada individuo.
Estos, y muchos como ellos, eran seres humanos como ustedes.
Si ellos lograron aquello, ustedes también pueden lograr lo que se propongan.

¡DETÉNGANSE! ¡PIENSEN! ¡MEDITEN!

¿Qué hizo grandes a esos seres? Lo que concibieron. Concibieron grandes cosas. y el poder interior, teniendo como base esas concepciones, finalmente las llevó a cabo.
Hay que pensar cosas grandes para ser grande. Un hombre pequeño está hecho de pensamientos pequeños. No se puede permanecer pequeño y pensar cosas grandes.

¡REFLEXIONEN UN MOMENTO!

¿De dónde procedían el vapor, la locomotora, el automóvil, la luz eléctrica y un millón de otros objetos útiles?
Eran pensamientos o imágenes mentales de los hombres, antes de convertirse en realidades. Todo cuanto hay en la Tierra, excepto lo que crea la naturaleza, es el resultado de un pensamiento sostenido.
Quitemos de este mundo todo cuanto ha sido creado por el pensamiento solamente, y no quedaría más que la selva primitiva. Este es el modo más rápido y gráfico de dar a comprender lo que ha hecho la mente del hombre.
Cuando se escriba la verdadera historia de la evolución de la mente, será la narración mayor y más brillante de todos los tiempos, ya que cubrirá todas las épocas y todas las fases de la experiencia humana.
Dicha historia dirá que el hombre ha necesitado milenios para emerger de las profundidades de la ignorancia, la superstición, el miedo, el prejuicio, la mitología y los conceptos erróneos.
Hablará de las grandes mentalidades como Galileo, que creía, igual que Copérnico, que la Tierra se movía en torno del Sol, y fue obligado por la Inquisición a retirar sus asertos, prohibiéndosele la publicación de sus libros. ¡Con qué pena miramos las persecuciones de que la Iglesia primitiva hizo víctimas a los hombres que se atrevieron a buscar la verdad, a pesar de las doctrinas existentes!
La historia de la mente humana honrará a seres como Charles Darwin, cuyo profundo estudio de las plantas y animales le llevó a la famosa obra El origen de las especies, obra que conmovió al mundo, y en la cual explicaba la teoría de la evolución. En honor de la teología actual, la obra de Dios a través de la evolución está siendo reconocida por muchas sectas religiosas.

La majestuosa marcha del hombre a través de las edades, ha visto que la mente del hombre ha desarrollado poderes que no había siquiera soñado en sus primeros días de residencia en esta Tierra.

PRUEBA DE QUE EL HOMBRE ES ALGO MÁS QUE UN ANIMAL

Que el hombre haya podido sobrevivir durante todos estos siglos en la lucha contra todas las formas de vida, y a pesar de las inhumanidades de su prójimo, es prueba de que posee poderes interiores superiores. EI hombre es un verdadero dios en potencia, aunque revela, con demasiada frecuencia, tendencias demoníacas.

Ese poder interior que el hombre posee, aparte de toda criatura viva de la tierra, es el que le ha hecho posible llegar a su presente estado de desarrollo y de conciencia.

El poder interior ha elevado al hombre por encima de todos los otros animales. Aunque probablemente hay inteligencias más altas en otros planetas, y en los reinos superiores del ser, es ahora evidente que el hombre tiene posibilidades ilimitadas, de ulterior desarrollo. Ahora está en la infancia de sus oportunidades de crecimiento y de ejecución, una vez que ha aprendido a vivir en paz y en colaboración con su prójimo. Ahora está en mitad del proceso de aprender esa penosa lección. Pero yo tengo fe en que va a aprenderla. Tengo fe en ese vasto poder interior, más grande que el hombre, del cual el hombre se está dando cuenta más cada vez —"ese algo" que con el tiempo librará al hombre de sus miedos, odios y prejuicios—, y le dará tal comprensión de sí que, a su vez, será capaz de entender a los demás.

Uno sabe siempre cuándo un hombre o una mujer está haciendo en su vida uso del poder interior. Tales gentes van por el mundo conscientes de ese poder, que está detrás de todo pensamiento y de todo acto. Tienen aplomo, seguridad de sí, valor y magnetismo. Saben lo que quieren y cómo van a procurárselo. Han concebido su futuro y van hacia él resueltamente. Hay en torno de ellos un espíritu que es contagioso. Suelen tratar de estimular a uno a que haga mayores esfuerzos, por bien suyo. Dichas gentes son los que *planean y hacen* el mundo. La gran masa de los seres que no piensan, les sigue.

¿Conduce usted el rebaño, o es usted rebaño? Si sigue a los demás, es que no ha descubierto "ese algo" dentro de usted. Para ser caudillo, para poder adelantarse al rebaño en su trabajo, o interés, o expresión, hay que hacer uso del poder interior. Es absolutamente esencial. Sin él, no puede hacerse nada.

La ley de atracción sólo puede dar lo que se conciba. El poder creador que hay dentro de nosotros tiene que ser magnetizado por el concepto que tengamos de lo que es capaz de realizar.

¡CONCIBAN! ¡CONCIBAN! ¡CONCIBAN!

Este es el sencillo mandato que lleva al triunfo. ¡Conciban! ¡Conciban! ¡Conciban! Pero hay que estar seguro de lo que realmente se quiere, y no concebir miedos y preocupaciones que harán que ese poder interior llegue a crear lo que no se desea.

Si Edison, cuando estaba tratando de inventar la luz eléctrica, hubiera imaginado el fracaso, en lugar del éxito, no habría hecho jamás diez mil experimentos antes de dar con el filamento conductor de la corriente eléctrica. ¡Piensen en ello! Edison fracasó 9.999 veces antes de triunfar una. Pero en cada fracaso veía lo que tenía que modificar, y mediante el laborioso proceso de la eliminación, llegó al descubrimiento de lo que servía.

¿Cuánto tiempo persistiría usted frente a un fracaso tan colosal? Edison tiene en su haber el dicho: "El éxito es un noventa y nueve por ciento de transpiración y un uno por ciento de inspiración".

Cuando se sabe que uno trabaja con el poder interior, como le ocurría a Edison, la fe no vacilará jamás. Uno continuará la lucha contra todos los obstáculos e inconvenientes aparentes en la firme convicción de que con el tiempo triunfará.

A veces el fracaso para alcanzar una cierta meta ha abierto un camino inesperado y mejor. Consideremos el famoso caso de Colón. Sus estudios le habían convencido de que la Tierra era redonda, y creía que navegando hacia el oeste llegaría a Catay y las Indias. Tardó cinco años antes de poder reunir los barcos necesarios para tal viaje. Aun entonces, su tripulación tenía tal desconfianza de sus ideas, que se reveló y quiso volver atrás. Sin embargo, Colón no perdió la fe jamás. Su poder interior le hizo seguir adelante, y cuando finalmente vio unas islas, las llamó "Indias Occidentales". Aun después de hacer tres viajes más a América, Colón murió sin haberse dado cuenta de que había descubierto un nuevo mundo. Sin embargo, la historia no juzga a Colón como un fracasado. ¡Ningún esfuerzo se pierde!

Lo que uno concibe se realiza, si uno lo concibe con el tiempo, la claridad y la confianza suficientes. Voy a repetir muchas de estas afirmaciones, una y otra vez, de modos diferentes, porque quiero que queden indeleblemente grabadas en su conciencia.

Los triunfadores del mundo nunca perdieron de vista sus concepciones. Se recordaban constantemente lo que deseaban en la vida, para que su poder interior siguiese atrayendo todo cuanto necesitaban para materializar lo que habían concebido.

EJEMPLO DEL PODER DE LA IMAGINACIÓN

Irma y Farley O'Brien son una joven pareja que ahora vive en el norte de Hollywood, California, en "el hogar de sus sueños". Es exactamente el hogar que ellos se habían imaginado, y que obtuvieron como un resultado directo de la imaginación.

Durante meses trataron de encontrar un hogar apropiado, buscaron en muchas partes, y requirieron la ayuda de varias agencias. Vieron muchas casas atractivas, pero ninguna de ellas tenía ese atractivo indefinible que buscaban en la finca que deseaban comprar.

Finalmente, desesperando de hallar lo que querían por medios rutinarios, Irma y Farley dejaron de buscar. Aprendieron un nuevo método de procurar lo que querían: un medio mágico.

Todo cuanto tenían que hacer era quedarse quietos, e imaginar juntos la casa que querían, esperando que aquel hogar existía en alguna parte, y les pertenecía ya.

Irma trazó los planos de la casa. Imaginó el emplazamiento, el jardín, las flores, el patio, todo. Farley y ella discutieron los planos, se pusieron de acuerdo y se entusiasmaron con ellos. Tenían poco dinero que invertir en aquel hogar, pero confiaban en que podrían proporcionarse los recursos, si imaginaban con fuerza lo que deseaban, y dirigían todos sus esfuerzos hacia el logro de sus objetivos.

Irma le dijo a Farley:

—No quiero simplemente una casa. Quiero un hogar construido por una pareja que lo ame como nosotros lo amaremos, en el momento en que lo veamos. Quiero un hogar que esté rodeado por una atmósfera de amor. Quiero sentir ese amor en las habitaciones, el jardín y las flores. ¿Crees que habrá tal lugar?

—Estoy seguro de ello —dijo Farley—. Tiene que haberlo... o tú no pensarías así acerca de ello.

Por lo tanto, todas las noches, antes de acostarse, Irma y Farley imaginaban que iban a tal casa, estuviera donde estuviese. Se dormían soñando con dicho hogar, con la esperanza de ir a él cuando llegase el momento. Desecharon todos sus anteriores recelos de que no encontrarían lo que deseaban. Sabían que lo que estaban imaginando se materializaría de algún modo.

Un día, semanas después, Irma y Farley se hallaban en casa de un amigo, e Irma se sintió tentada de hablarle de "su sueño". El amigo escuchó con interés y dijo:

Acaba de describirme el hogar de un amigo mío, un hombre llamado Davis, cuya esposa ha muerto hace unos meses, poco después de que estuviera terminado "el hogar de sus sueños". Mister Davis sigue viviendo en la casa. Le han ofrecido el doble de lo que le había costado, pero dice que no quiere

venderla hasta que encuentre una pareja que ame su hogar tanto como él y su esposa lo amaron.
—¡Por favor, llévenos a casa de su amigo! —le rogaron Irma y Farley.
Cuando llegaron frente a la casa en el norte de Hollywood, se detuvieron y se quedaron mirando incrédulos.
—¡Ese es!— exclamaron ambos, aun antes de haber cruzado los umbrales. ¡La casa, el patio, el jardín, las flores... era tal como ellos habían imaginado!
Y cuando Mr. Davis salió a recibirles, el amor por aquella casa se leía en sus ojos, y él lo vio, y les dijo:
—Veo que la casa les gusta ya. Recórranla. No iré con ustedes. Tómense todo el tiempo necesario. Vayan donde quieran. Cuando hayan terminado, yo les estaré aguardando.
Durante una hora, Irma y Farley se perdieron examinando la hermosa propiedad. Les parecía que estaban ya en ella... como si estuvieran viviendo en el "hogar de sus sueños", como quizás lo estaban haciendo en un sentido mental superior.
Pero entonces había llegado el momento de hacer frente a la realidad. Era evidente que aquel hogar costaba mucho más de lo que ellos podían pagar, y que cualquier pago al contado significaría mucho más que sus recursos.
—¿Qué vamos a hacer? —le dijo Irma a Farley—. Hemos hallado el hogar de nuestros sueños... ¿pero cómo va a ser nuestro?
—Nuestra fe nos ha llevado lejos —dijo Farley—. No debemos dudar de que nos llevará el resto del camino.
Estaban en el patio trasero, y se volvieron para entrar en la casa. Al hacerlo, Mr. Davis, abrió la puerta y se quedó inmóvil contemplándolos.
—¡Oh, es maravillosa... maravillosa! —exclamaron ellos— ¡Exactamente lo que queríamos! Pero al parecer, fuera de nuestros medios.
—Quizás no —dijo Mr. Davis—. Yo he pedido mucho dinero a quienes no tenía interés en vender. Pero ustedes aman esta casa como la hemos amado mi esposa y yo. Siento que ella no me perdonaría jamás si vendiera nuestro bello hogar a una pareja que no tuviera hacia él los sentimientos que teníamos nosotros. Ustedes saben lo que pueden pagar..., así que díganme las condiciones.
Se hizo un trato, y los O'Brien partieron con la seguridad de que el "hogar de sus sueños" sería su verdadero hogar.
Incluso así, la cantidad al contado consumiría todos sus recursos, sin tener a la vista el dinero con qué completar la compra.
—¿No nos habremos dejado llevar por nuestros deseos? —preguntó Irma— ¿Habremos hecho bien contrayendo esta obligación?
—Toda ha salido tan bien —dijo Farley—, que yo confío en que continúe siendo así.

¡Y lo hizo! Hoy su hermosa casa está pagada ya. Sí, el poder interior siempre actúa cuando se ha aprendido a utilizarlo. Actúa de modo que uno no puede imaginar, cuando se pone la fe en él, y se hace lo que se entiende justo en cualquier situación.

En el caso de Irma y Farley, los iguales se habían atraído. Ellos habían estado imaginando la clase de hogar que poseía Mr. Davis, y éste había estado imaginando vender su hogar a una pareja como ellos. Tal concepción los había atraído magnéticamente por medio del amigo al cual Irma confesó su deseo de tener "el hogar de sus sueños".

Los canales por los cuales uno puede alcanzar su meta son también producto del poder interior, cuando uno ha concebido lo que quiere, con claridad y confianza.

Todo lo bueno que haya para usted en la vida, puede atraerlo mediante el pensamiento recto. Lo que "ese algo" ha hecho por los demás, puede hacerlo fácilmente por usted.

LOS PENSAMIENTOS POSITIVOS ATRAEN; LOS PENSAMIENTOS NEGATIVOS REPELEN

¡Examinen su pensamiento! ¿Creen en lo que les ha dicho hasta ahora? ¿No comienza a sonar una campanita? ¿Pueden mirar sus vidas, y darse cuenta de cómo han atraído las cosas buenas mediante el pensamiento positivo, y las malas mediante el negativo? ¡Si pueden hacerlo, entonces están preparados para aprender lo que este poder creador puede hacer por ustedes!

III

LO QUE "ESE ALGO" PUEDE HACER POR USTEDES

Hay miles, sí, millones de gentes buscando el secreto, la clave de la salud, la riqueza, la dicha, la satisfacción y la solución de sus problemas.

Durante todos los siglos, muchos hombres y mujeres han conocido el secreto y usado de ese poder; y yo estoy seguro de que ustedes pueden adquirirlo también, si aceptan y aplican las ideas contenidas en este libro.

¿Qué quieren?

¿A dónde van?

Respondan a estas dos preguntas, y darán a su vida propósito y dirección. Si no saben qué quieren, ni a dónde van, no conseguirán nada, no irán a ninguna parte. La persona de mente indecisa se ve rodeada de situaciones indecisas.

No olviden jamás que las cosas iguales se atraen.

¡Lo que ustedes piensan hoy, determina lo que serán y lo que harán mañana!

¿Se han fijado en el individuo indeciso? Si va al volante de un auto, se sale constantemente de su mano; disminuye la marcha para dar una vuelta, luego cambia de opinión y vuelve a aumentar la marcha; en un momento es muy precavido, y al siguiente muy temerario; no conoce el motivo de sus actos... ni nadie lo conoce tampoco.

Este no es el medio de ir a ninguna parte, ni de hacer nada que valga la pena. Si uno está turbado e indeciso, en los pensamientos y en las acciones, es signo seguro de que no tiene un completo control de su mente ni de sus emociones. Es prueba de que uno no conoce aún el poder creador con el cual se puede transformar la vida. Hoy se habla superabundantemente de la energía atómica. Habrán advertido que siempre se compara lo que puede hacer una bomba atómica, una bomba de cobalto o una bomba de hidrógeno, en términos de tantos miles de toneladas de T.N.T.

Cuando descubrí por primera vez ese poder en mí, la fuerza que mejor lo describía era T N T. Si se dispone de una fuerza interior igual a T N T, no se necesita un poder mayor para mover las montañas del miedo y de la duda, de la preocupación, la tensión, los sentimientos de inferioridad y de frustración, el odio, la avidez y el prejuicio, que constituían el lastre.

No tienen más que prender la espoleta, imaginando las cosas justas que pueden sucederles. Luego, den un paso atrás y dejen que "ese algo" —el poder magnético que hay dentro de ustedes— se encargue del asunto.

¿Qué puede hacer por usted?

Menciónelo y lo hará. *Menciónelo*, crea en ello, imagínelo, y trabaje en ello, y ese poder le atraerá todo cuanto necesite para lograr lo que desea.

VENCIMIENTO DE INCONVENIENTES

Un amigo mío que tartamudeaba de muchacho, quería ser predicador. Cuando fue creciendo seguía teniendo aquel deseo, pero al confiárselo a sus amigos y parientes, se reían de él o trataban de disuadirle.

—Más vale que elijas otra cosa en que no tengas que aparecer en público —le recomendaban—. Nadie te escuchará. No dices ninguna frase con facilidad, y cuando empiezas a tartamudear resulta embarazoso. A veces tardas más de un minuto en decir una frase.

—Pero no voy a estar así toda mi vida —insistía él—. Cualquier día de éstos voy a hablar como todo el mundo. ¡Estoy seguro de ello!

Hoy este hombre tiene una importante iglesia en la costa occidental. Es uno de los predicadores más enérgicos y convincentes que he escuchado, y al oírle nadie diría que hubo un tiempo en que tenía un grave impedimento en el habla.

¿Cómo venció aquel inconveniente? Por la imaginación. Apelando al poder creador que Dios ha dado para que le ayudase. Me contó que solía ir al corral, y durante horas hablaba con las aves. Se imaginaba que eran personas y que les estaba dirigiendo la palabra. Me dijo:

—Al principio me parecía que las asustaba, y creo que hice muchas contorsiones con el fin de hablar correctamente. A veces, me miraban con curiosidad, dejaban de comer, y yo me imaginaba que atraía la atención con mi oración. De vez en cuando me miraban como si estuvieran mesmerizados, como los pollos suelen hacer, y yo me creía que los había hechizado. Gradualmente me fui dominando, en parte gracias a esta práctica, y en parte mediante la comprensión de lo que había causado mi tartamudez.

"Sabes, mi padre había sido un hombre muy dominante. Creía en el antiguo proverbio: "A un niño se le debe ver, pero no oír. De niño me criticaba en cuanto hablaba o expresaba mis ideas. Aquello me turbaba. Llegué a temer que me ridiculizase cada vez que abría la boca. Aquello me produjo la tartamudez. Después temía hablar en presencia de los demás, y los otros no me animaban a ello, por el efecto desagradable que les producía verme luchar con las palabras.

"Cuando vi que yo podía hablar, sin tartamudear, en presencia de los animales, sentí que podría hacer lo mismo en presencia de la gente. Esta confianza vino como resultado de una curiosa idea que tuve. Se me ocurrió que podía imaginar que la gente eran pollos, vacas y caballos, y que al hacerlo, perdería el miedo que les tenía.

"Era un concepto infantil, pero me sirvió. Me ayudó a no tomarme con demasiada seriedad, a vencer mi sentimiento de inferioridad y de temor. Me di cuenta también de que yo me había imaginado como incapaz de

hablar en presencia de otros, porque las censuras de mi padre me habían asustado. En cuanto varié este concepto y quise expresarme sin miedo, "ese algo" se apoderó de mí. Entonces atraje la experiencia y el aprendizaje, que dio por resultado el que hoy sea un predicador, ¡tal como había concebido hace tantos años!"

Cualquiera que sea el obstáculo, este poder está listo para ayudarle.

¿Se disponen mentalmente para la manifestación de este poder a través de ustedes?

¿CÓMO PUEDEN CREER?

Primero tienen que convencerse que este poder no es caprichoso, que es real y digno de confianza, que podrían reconocerlo cuando lo descubran en su interior, y que sabrán el modo de usarlo.

Este es el propósito de este libro, el revelar este poder creador e indicarles el modo de hacer que opere bien en sus casos, como ha ocurrido en el caso de los demás.

Pero los que lean estas líneas no pueden quedarse sentados esperando esta fuerza explosiva del tremendo poder de su conciencia. Tienen qué abrir su mente interior y hacerla receptora, para que el T N T allí escondido, mediante el pensamiento erróneo y quizás la ignorancia de su existencia, salga a la superficie y termine con los obstáculos, los inconvenientes, las dificultades y los problemas.

¡Usted puede vencer todos los obstáculos de la vida... no desde fuera, sino desde dentro!

Las cosas ocurren primero en la mente antes de que ocurran en el mundo.

La primera vez que uno se da cuenta de ello, produce una terrible impresión. Uno no hace un solo movimiento al menos que se decida libremente. Ustedes no pueden dejar este libro, a menos que antes decidan hacerlo. Y pueden contar con la ayuda de "ese algo" interior, hasta terminar con las restricciones, producto del pensamiento equivocado.

NO SE DESANIMEN

Un buen amigo mío, llamado Jones, no había hecho carrera en la propaganda. No era más que un empleado vulgar. Un día decidió que tenía que cambiar todo aquello. No había sabido lo que realmente quería en su especialidad, ni a dónde iba, por lo cual miró en torno suyo.

¿Había algún puesto en la propaganda para el cual él estuviera especialmente preparado? Sí, lo había. La jefatura de propaganda de una importante publicación nacional, que llamaremos el World Travel Monthly. Mi amigo había viajado por el mundo entero. Aquel puesto le interesaba, y comenzó a imaginarse como jefe de propaganda. Puso un verdadero

entusiasmo en tal concepción. Cuando su interés fue creciendo, quiso informarse hablando con el propietario de la revista.
—Lo siento. Estamos muy contentos con nuestro actual jefe de propaganda, mister Haley. Lleva con nosotros muchos años y trabaja muy bien. Por lo que a nosotros respecta, tiene trabajo para toda la vida.
Tal información habría desanimado al noventa por ciento de los hombres, pero no a Mr. Jones. Este se sintió impulsado a decir:
—Perfectamente, pero su publicación me interesa de tal modo que me daría una gran satisfacción personal estar asociado a ella, aunque no fuera con carácter oficial. ¿Le importaría que yo tomase parte de sus conferencias editoriales y propagandísticas, siempre que pueda, y de vez en cuando le haga recomendaciones, como si fuera un miembro de su personal, pero sin percibir sueldo alguno?
Yo personalmente no tengo inconveniente, si le interesa tanto —le dijo a Mr. Jones—. Sin embargo, tendrá que convencer a Mr. Haley. Podría desagradarle tener asociado con él de esta manera a un hombre tan interesado en su puesto. Pero si él no tiene inconveniente en ello, y usted quiere dedicarnos su tiempo libre sin obligación de parte nuestra, puede hacerlo.
Mr. Jones fue a visitar a Mr. Haley. Los dos hombres simpatizaron inmediatamente. Entre ellos surgió una cordial amistad, que continuó durante ocho años, en cuyo tiempo Mr. Jones se hizo muy valioso para el World Travel Monthly, familiarizándose con su funcionamiento, mientras se ganaba la vida con otras formas de propaganda.
Finalmente llegó un día en que Mr. Haley recibió la proposición de un puesto en California, y decidió por razones de salud, y por razones personales, dejar su puesto del World Travel Monthly, e irse al Oeste.
Hoy Mr. Jones es jefe de propaganda del World Travel Monthly, heredando el puesto de Mr. Haley, conociendo perfectamente el mecanismo de la organización y conquistando la posición que codiciaba durante ocho años.
¿Siguen creyendo que el poder interior no puede darles lo que desean?

LO QUE PUEDE HACER LA INSPIRACIÓN

¿Se sienten desanimados, al final de todo? Así se sentía H. C. Mattem, hace unos años. Había venido a Nueva York, desde Pennsylvania, que había dejado por inconvenientes económicos y familiares. Esperaba reponerse en Nueva York, pero las cosas, como sucede frecuentemente cuando uno está turbado mental y emocionalmente, habían ido de mal en peor.
Mattern decidió finalmente, ya que debía siete semanas de pensión y sólo tenía unos pocos dólares, que no le quedaba más remedio que suicidarse. Pero antes quería hacer algunos encargos, y uno de ellos le llevó a la

sección libros de Macy's. Al pasar ante un estante, el título de un libro atrajo su atención. Era *La clave de la felicidad*, de Harold Sherrnan.
En el estado de turbación de Mattern, este título produjo el efecto que el trapo rojo le produce al toro. Mattern se dijo enfurecido: "¡No hay una clave de la felicidad!" Pero el título le seguía atrayendo cuando salió a la calle. Impulsivamente, dio media vuelta, desanduvo lo andado, volvió a la librería y compró el libro con los dólares que le quedaban.
Al volver a su habitación, con el veneno que había comprado para quitarse la vida, Mattern estuvo hojeando el libro con espíritu de desafío. Uno de los primeros pasajes que leyó decía así:
¡Ya se dé cuenta de ello o no, usted es directamente responsable de todo cuanto le sucede!
Mattern estuvo a punto de tirar el libro por la ventana. Había echado la culpa de sus tristes experiencias a los demás, diciéndose qué las circunstancias fuera de su control le habían llevado a aquel estado desesperado. Con quien menos quería enfrentarse era con él mismo, y especialmente tener que reconocer que él había sido la causa de sus problemas.
Para probar que el autor de La clave de la felicidad no sabía lo que decía, Mattern siguió leyendo. Pero cuando más leía, se hallaba más directamente aludido.
En este preciso momento puede preguntarse si hay una salida a sus dificultades. Si lo hace, mi respuesta es: ¡No pierda la esperanza! Hay un medio de resolver sus problemas... de aliviar la situación que le angustia: un medio de permitirle que alcance en la vida las cosas que le son más queridas...
Mattern se interesó. Sus pensamientos de suicidio comenzaron a desvanecerse. ¿Cuál era el camino? ¿Cómo iba a poder salir de la situación en que se encontraba?
Allí estaba el camino, en letras de imprenta:
Tiene que desarrollar su habilidad de concebir con claridad la clase de triunfo que desea.
Recuerden que les he dicho que este mensaje no era nuevo, que había sido dado millares de veces; pero es siempre nueva para el hombre o la mujer que lo recibe por vez primera.
Harold Sherman le decía a Mattern lo que yo les estoy diciendo a ustedes acerca del poder interior. Sherman había descubierto ese poder a su modo, como yo descubrí el mío, y muchos sentimos el impulso "de comunicarlo al mundo".
Pero Mattern tenía que ser enseñado; tenía que examinar todos los pasos y someterlos a su lógica. No pensaba dejarse engañar por lindas palabras o promesas. Estaba demasiado desilusionado para intentar algo dudoso. Pero al seguir leyendo aquel libro, comenzó a hallar un sentido en cosas que no

lo habían tenido jamás para él. Comenzó a examinar su vida a la luz del entendimiento que entonces tenía del funcionamiento de su mente, y de sus emociones. Comenzaba a ver que algunos de sus malos pensamientos habían dado lugar a malos resultados. Y cuando llegó al pasaje en que Sherman declara que un individuo posee recursos y talentos ocultos que pueden ser cristalizados y desarrollados para que le saquen de una crisis económica. Mattem se preguntó: "¿Qué he hecho de modo que pueda volverme ahora a ello, y sacar dinero del asunto?"

Pensó en toda su vida y reflexionó, tristemente, que había sido un aprendiz de todos los oficios y un maestro de ninguno. Al parecer no tenía ninguna combinación de habilidades y talentos a qué apelar para que le sacase de aquella situación desesperada. ¡Pero, un momento! Unos años antes había intentado mejorar una fórmula química para la limpieza y conservación de los muebles y tapizados de cuero. Había mezclado varios ingredientes, estando a punto de dar con la solución; pero finalmente había renunciado al proyecto. ¡Quizás si reanudase sus esfuerzos en aquella dirección!...

¡Y entonces sucedió! Directamente del subconsciente, como servida en bandeja, llegó la fórmula que necesitaba. En cuanto la recibió, supo que serviría... ¡Era aquello!

A las dos de la madrugada H. C. Mattern renunció a sus planes de suicidio. Por el contrario, se dedicó a buscar los elementos químicos necesarios en cuanto se abrieron las droguerías, y a hallar un comprador de sus servicios. Todas las dudas habían desaparecido, y tenía una nueva fe en él. ¡Había una clave de la felicidad y él la había hallado!

Mattern comprendió en ese momento que aquélla fórmula había sido preparada por "ese algo", el poder creador interior, en respuesta a sus deseos y esfuerzos anteriores. El único error cometido fue renunciar demasiado pronto.. Pero aquella fórmula, una vez creada, había sido guardada por el subconsciente. A la mañana un nuevo y vitalizado Mattern visitó la droguería más próxima, y habló con el dueño para que le diese un crédito de ocho dólares, lo que costaban los ingredientes necesarios para la fórmula. Volvió apresuradamente a la habitación que debía y preparó los materiales. Luego se sentó esperando que el poder interior le dijese dónde tenía que vender el producto.

El nombre W & J. Sloane, una importante mueblería de la Quinta Avenida, vino a su memoria. Esta compañía seguramente tenía una importante sección de muebles tapizados de cuero. Mattern telefoneó al hombre encargado de ella. Le dijo:

—Habla H. C. Mattem. He inventado una solución para limpiar y conservar el cuero. Me gustaría hacer una demostración en su sección.

—Venga, por favor —le invitó el otro—. ¡Si tiene una cosa así, nosotros seguramente la emplearemos!

Cuando Mattern llegó con su solución, fue conducido a un depósito donde le mostraron un diván de cuero, en un estado lamentable. El cuero estaba seco, agrietado y manchado. Parecía el mayor desafío a aquella fórmula química, pero Mattern lo aceptó. Después de una hora de duro trabajo, llamó al encargado de la sección para que viese el resultado. Cuando el jefe vio el diván, lanzó una exclamación de incredulidad.

—Parece que me ha traído un diván nuevo —dijo—. ¡Este no puede ser el antiguo! Las grietas se han suavizado, el cuero está flexible y las manchas han desaparecido. Mister Mattern acaba de ganar un contrato para limpiar y conservar nuestros muebles de cuero.

H. C. Mattern dejó W. & J. Sloane aquella mañana, con un cheque de 400 dólares como adelanto por su trabajo.

"Ese algo" el poder creador, que tienen que aprender a utilizar, había hecho aquello. Años antes le habría hecho a Mattern el mismo servicio, si hubiese apelado a él adecuadamente.

¿Y qué hizo Mattern, en un esfuerzo para dar gracias a Dios por haber liberado el poder que había dentro de él? Aquella noche hizo el voto de no dejar de lado a ningún ser humano necesitado de ayuda, y que siempre dispondría de tiempo para aconsejar a las personas que lo precisasen.

NO LEAN UN LIBRO...¡ESTÚDIENLO!

Hoy H. C. y su esposa, Mary Mattern, son famosos de costa a costa, como unos de los mayores benefactores del país. Han repartido miles de ejemplares de libros, que han entregado a los presidentes de los Bancos, los principales industriales y comerciantes, los diputados, senadores, gobernadores, camareros, porteros, obreros, granjeros, empleados de hoteles, repartidores de periódicos, amas de casa y gentes de todas las razas, religiones y profesiones.

En la primera página de cada libro los Mattern escriben:

No lean este libro... ¡Estúdienlo! Luego subrayan diversos párrafos con tres lápices diferentes, para darles énfasis. Para estar seguros de que estudian el contenido, sujetan las páginas de diferentes capítulos, y les ponen la siguiente introducción escrita: *No quiten las armellas que sujetan estos capítulos hasta que estén seguros de que entienden y practican lo anterior. O: No estudien esta parte durante un mes. Se tarda ese tiempo en digerir lo que están estudiando ahora.*

Mattern declara que suelen tardar una hora en preparar cada libro, pero "merece la pena... el individuo recibe del libro un beneficio mucho mayor. La mayoría de la gente tiene la costumbre de leer, no de estudiar, y no se aplican. Por esta razón no llegan a ninguna parte".

Con respecto a los diversos problemas con que se ven enfrentados los seres humanos, Mattern declara:

"Sus problemas son fundamentalmente los mismos", y sólo pueden ser resueltos apelando al poder creador interior.
En cuanto a H. C. Mattern y su dinámica esposa Mary, su saludo "Sonrían siempre" irradia constantemente de ellos, y su indomable espíritu está especialmente bien expresado en el lema de su tarjeta comercial:

¡HACEMOS LO IMPOSIBLE, PORQUE SABEMOS CÓMO!

Bien, ¿qué opinan ahora del poder creador? ¿Están dispuestos a aceptar su actuación en la vida? Si lo están, comiencen a usar el método de Mattern y subrayen todos los párrafos de este libro que tengan alguna significación especial para ustedes, de forma que cada pensamiento se grabe en su conciencia y forme parte de su pensamiento.
Pero antes de que puedan liberar este poder, tendrán que dejar libre su mente de una serie de pensamientos erróneos. Esto pude ser penoso, pero les hará mucho bien al final. ¿Lo harán? Pueden enfrentarse consigo mismos. ¡Pues, adelante!

IV

!DETÉNGANSE! ¡PIENSEN! ¡Y ANALÍCENSE!

"La verdadera grandeza de un hombre reside en la conciencia de un propósito honrado en la vida, fundado en una justa estima de sí y de los demás, en un autoexamen frecuente y en la constante obediencia a la idea que considera justa, sin preocuparse de lo que los demás puedan pensar o decir, o de si hacen o no lo que él piensa, dice y hace".
MARCO AURELIO

Yo doy por sentado que no existe ningún hombre ni mujer inteligente que no estén realmente interesados en progresar, pero con frecuencia me he preguntado si no hay una cualidad negativa o alguna inercia en la mayoría de nosotros que nos impide lanzarnos.

Voy a repetir una antigua historia:

Dos negros estaban dormitando en las laderas del Misisipí.

Uno de ellos bostezó, extendió los brazos y suspiró:

—Ay, querría tener un millón de sandías.

EI otro negro preguntó:

—Rostus, si tuvieras un millón de sandías, ¿me darías la mitad?

¡No!

—¿Me darías un cuarto?

—No, no te daría un cuarto.

—Rostus, si tuvieras un millón de sandías, ¿me darías diez?

¡No, no te las daría!

—¿No me darías siquiera una sandía?

Mira, Sam, no te daría siquiera una raja, si tuviera un millón de sandías.

—¿Por qué, Rostus?

—¡Porque eres demasiado perezoso para desear por ti mismo!

Esta historia tiene muchas enseñanzas. Ya lo verán cuando sigan adelante.

Estoy seguro de que algunos de ustedes se burlarán. Siempre ha habido burlones, pero los burlones no han llegado jamás a ninguna parte. No han triunfado nunca en la vida, sino que simplemente se han llenado de envidia mientras que las personas que progresan tienen que rodearlos o pasar por encima de ellos. En la vida no tienen más valor que el de la molestia que producen. Algunos de ustedes desecharán todo esto, como han hecho antes —como harán siempre—, pero para los que estén interesados y deseosos de aprender, les prometo que pueden hacerlo, y progresar individualmente.

Es más fácil ir con la corriente que luchar en contra de ella, pero hay que armonizar con los demás, con todo lo que a uno le rodea.

Hablo con las palabras de un gran filósofo:

"No sólo debes respirar de acuerdo con el aire que te rodea, sino hacer que tu inteligencia esté en armonía con la inteligencia que abraza todo".
Se necesita poco esfuerzo para respirar, pero el pensar sí exige un gasto de energía. Yo no tendría que explicar que les estoy sugiriendo que se pongan de acuerdo con la corriente de la vida misma. Los que entiendan apreciarán que la naturaleza proporciona medios para que todas las cosas crezcan bien. Mediten un momento y se darán cuenta de que estoy diciendo verdades que muchos pueden haber olvidado. *Hay la ley fundamental de la compensación que arregla todas las cosas.*
No hay regla fija para nada, porque algunos procedemos de un modo y otros de otro, igual que dos personas pueden atravesar el río... una va por un puente, y la otra por el otro... pero ambas llegan, finalmente a su destino. En otras palabras, después que todo se ha dicho y se ha hecho, lo que importa es el *resultado*, y si han decidido lo que desean exactamente, y siguen las sencillas reglas que aquí se dan, conseguirán lo que se proponen.
¡Ha llegado el momento de que se detengan a pensar y se analicen!
¿Qué es lo que creen que son y por qué?
¿Creen que obtienen de la vida lo que debieran? ¿Creen que le dan lo debido a la vida? La vida, como saben, es un intercambio. Es un don de Dios, el Gran Creador. Pero desde el momento en que nace, uno es básicamente dueño de sus actos. Hay que lanzar el primer suspiro para vivir, y hay que tener un razonable cuidado del cuerpo, o de lo contrario se padecerán enfermedades. Hay que usar la cabeza, y lo que hay dentro de ella, para algo más que una percha de sombreros. Si no lo hacen no llegarán muy lejos, ni con su mente ni con su cuerpo.
El estado en que se encuentran actualmente depende en gran parte de lo que han estado pensando y haciendo durante toda la vida. Nada les ha sucedido por accidente. Son la suma total de todas las causas y efectos originados por sus actitudes mentales y emocionales. Su *resultado final* es lo que son ustedes, ¡en este mismo minuto!
Mírense al espejo. Estudien todos sus movimientos. Cuenten una historia. Cada movimiento representa un rasgo de su personalidad.
Examinen su cara: indica su modo de pensar. Sus ojos, ¿qué les parecen? ¿son claros y directos? La persona que ve en el espejo es la que ven las otras personas. ¿Qué clase de impresión quiere producir? Esto es enteramente cosa suya.
Usted sabe si tiene o no personalidad. Si no la tiene, o está por desarrollarla, decídase a tenerla. Puede tenerla y la tendrá, cuando se decida a hacerlo del modo que yo le he sugerido.
¿Qué es la personalidad? ¿Qué experimenta usted cuando se ve en presencia de otra persona que tiene personalidad? ¿Qué es lo que produce el que su sola presencia le eclipse a usted?

No es más que la fuerza dinámica unida al poder de la voluntad que dicha persona extrae del inmenso reservorio del inconsciente. Hay millones de personas que tienen personalidad (algunos dicen que es natural en ellos, y quizás lo es, pero están usando inconscientemente ese poder). Les ha sido dado, o lo han ido desarrollando sin darse cuenta de ello, desde los primeros años de la vida, y cuando eso que llaman personalidad es apoyada por la fuerza de la voluntad, se producen acontecimientos.
La personalidad atractiva es la del hombre o la mujer que posee confianza y seguridad en sí. Toda esta gente tiene un propósito: saben a dónde van, y cómo ir hasta allí; y la intensidad de su propósito se refleja en su cara. Tienen aplomo. Atraen a los demás como el imán atrae el hierro. Todo el mundo se agrupa en torno a una personalidad radiante.
Cuando aprendan a conocerse, podrán desarrollarse la misma intensidad de propósito, de esa determinación de progreso. Y, poco después, esta determinación se verá en sus ojos, su habla y sus actos.
Han oído decir a la gente que hay ciertas personas que tienen una mirada penetrante, que miran a través de uno. ¿Qué es eso? Nada más que el fuego interior —la intensidad—, o como quieran llamarlo, que significa que la persona que lo tiene generalmente obtiene lo que desea. Atrae, manda, obliga.
Recuerden que los ojos son las ventanas del alma. Miren las fotografías de todos los triunfadores. Estudien sus ojos, y hallarán en todos ellos esa intensidad. Por lo tanto, deben hacer que ello se refleje en su modo de andar, en su actitud, y dentro de poco la gente advertirá su presencia cuando se abra paso entre una multitud, y la gente se dará cuenta de esa personalidad cuando usted habla con ellos. A mi modo de pensar, el vender bonos, libros, ropas, seguros, máquinas eléctricas o de lavar, es lo mismo que vender la personalidad de uno, sus ideas. Yo he hallado que al tratar de imponer una idea, antes he tenido que creer en mí y en mi idea. También he hallado que hay que saber de lo que uno habla, y esto sólo puede hacerse mediante un estudio personal persistente.
¿Cuánto sabe acerca de sí, y cuánto del mundo en que vive? La clase de personalidad que usted expresa, depende de este conocimiento. ¡Uno no puede expresarse con tranquilidad y seguridad, a menos que se posea una conciencia de lo que es uno, de lo que es el mundo y de lo que son los demás!

¡DESPIERTEN! ¡APRENDAN A CONOCER LO QUE TIENEN A SU ALREDEDOR! ¡OBTENGAN UN ENTENDIMIENTO!

Ustedes pueden desarrollar su personalidad manteniéndose al nivel de los asuntos mundiales. Manténganse informados. Averigüen todo cuanto es

interesante acerca de la gente que conocen o pueden conocer, para que puedan hablar con ellos de más cosas.

Nunca se sabe lo que le puede interesar a un amigo nuevo, y a veces es necesario llamar su atención, tratando de temas originales. No se puede siempre iniciar una conversación acerca del tiempo o de los dolores y penas de uno. Lean los periódicos, las revistas, escuchen los programas de radio de importancia, y a los comentaristas de televisión. Usen los ojos y los oídos. Asegúrense de estar a la última moda. No me refiero a que conozcan los últimos detalles de un asesinato o un suicidio, pero conozcan un resumen de las actividades diarias, en su país y en el extranjero. De este modo se ensanchará su perspectiva.

¡No olviden jamás... el conocimiento es poder! Esto puede parecer una historia vieja, ¡Pero es cierto!

¿Quién escucha a una persona egocéntrica, ignorante y mal informada?

Aumenten sus conocimientos y la esfera de sus actividades aumentará también, al igual que el deseo de hacer cosas más grandes. Al aumentar su deseo, las cosas que antes creían que deseaban se harán triviales para su mente, y las desecharán, lo cual es otra forma de decir que cuando se engancha el carro a una estrella, se avanza a la velocidad del rayo.

Estudien, aprendan y trabajen. Desarrollen el espíritu de observación. Pongan el pie en el acelerador. Mejor aún; empleen propulsión a chorro. Reanímense para ustedes mismos, y entonces contagiarán esa vida a los demás. Sólo bastará con su presencia. Contagiarán su magnetismo y serán populares gracias a ello. Ya han oído decir a la gente: "Me anima mucho estar con Fulano de Tal. ¡Siempre me da vida!"

Llénense de entusiasmo y de confianza, liberen ese "fuego interior" —ese algo—, y verán cómo todo vibra en torno suyo. Esa es la teoría de toda la vida, tan vieja como el mundo. Las cosas iguales se atraen, ¡tap-tap-tap! Estoy repitiendo esto, pero no me importa que ustedes lo hayan oído muchas veces. Quizás si lo repito con la suficiente frecuencia —¡tap-tap-tap!— no lo olvidarán. La risa engendra la risa, el amor, el amor, una acción buena da lugar a otra, sigan así ¡Esto sirve! ¡Es contagioso! ¡La antigua ley de la atracción no falla!

Pero no crean que lo único que les recomiendo es que deseen, sentados y repitiéndose lo que quieren, y que de este modo obtendrán lo que desean. ¡No es tan fácil! Los deseos tienen que estar apoyados por la voluntad. Y eso no es todo. El deseo y la voluntad tienen que estar coordinados, y sincronizados hasta un punto en que operen en perfecta armonía. Cuando uno está armonizado, la personalidad se desarrolla. Entonces hay que poner acción y energía en su proyecto, y todo saldrá a pedir de boca.

Doy por sentado que todos admiramos a este tipo de persona. Me refiero a la persona que lleva los hombros rectos, el pecho saliente, la cabeza alta y la mirada alerta. Es muy fácil descubrir en cualquier organización a las

personas que arrastran los pies, que tienen los hombros caídos y los ojos sin expresión. Son los vagos. Los desertores.

DESCUBRAN LAS FALTAS

Primero mídanse. Luego estudien a las personas con las que están asociados, y podrán decir, casi de una ojeada, los que van a progresar y los que están condenados al fracaso.
¿Están ustedes cerca de éstos? ¡Apártense entonces de esa categoría!
La culpa, querido Bruto, no es de nuestra estrella.
Es nuestra, por ser subordinados.
William Shakespeare escribió esto, como saben, y en sus escritos se ve claramente que supo usar en su vida el poder interior. Se elevó por encima de los seres vulgares, y se ganó un lugar inmortal en la literatura, gracias a su confianza en el poder creador de su interior. Sí, usted tiene la culpa si no es lo que usted quiere ser, y no se halla donde querría estar.
Si usted es tímido, atrasado, rutinario y subordinado, la culpa es suya. ¡Cúlpese a usted! Cambie de sistema. No apunte bajo, sino alto. Dedíquese a imaginar lo que realmente quiere y todo le saldrá bien.
Advierta que el pensamiento puede operar en sentido contrario. Se puede ir hacia atrás, mediante un pensamiento erróneo, igual que se puede ir adelante, por un pensamiento acertado.
Esta clase de pensamiento erróneo ha traído depresiones y puede traerlas de nuevo. Si el hombre se asusta, si hay un número suficiente de individuos que sufren la obsesión del miedo y de la codicia, si la psicología de la escasez domina la Tierra, si gran número de personas se hacen demasiado exigentes, o se mueven con demasiada fuerza en un sentido, los mercados se alteran, y la economía mundial puede verse afectada.
Usted sabe que cuando está deprimido tiende a deprimir a los que están a su alrededor. Cuando cae el barómetro, es signo de tormenta. Una boca de ángulos caídos conduce a muchas negativas. No lleve sus penas con usted. Nadie quiere compartirlas con usted. La gente tiene ya bastantes penas propias.

DEJEN DE LAMENTARSE

Imagínense haciendo un paquetito con todas sus preocupaciones y dejándolo a un lado del camino. Aun mejor, tírenlo por un puente para que la corriente se lo lleve y no vuelvan a verlo más.
Ustedes dicen: "¡Pero eso no se puede hacer!", y yo respondo: "¿Les ayuda a ustedes a resolver sus dolores de cabeza el dejarse abrumar por ellos?"
¡Incorpórense! Es imposible producir una buena impresión en los demás, el atraer las cosas buenas, cuando uno vacila bajo un peso de cosas que han

sucedido ya, que no pueden arreglarse ya, y que no pueden arreglarse con lamentos.
Si las preocupaciones tuvieran el poder de resolver un problema, yo me preocuparía las veinticuatro horas del día, y les pediría que me ayudasen. Pero, desgraciadamente, las preocupaciones sólo multiplican los problemas.
Si ponemos en fila todas las preocupaciones crónicas del mundo llegarían hasta la luna. Habrán visto a muchos hombres y mujeres que parece que van a echarse a llorar de un momento a otro. Pertenecen a la Funeraria. Todo cuanto les sucede es malo o va ser malo. Han perdido temporalmente la capacidad de ver lo bueno en algo. No pueden disfrutar del presente, porque se están lamentando del pasado y temen al porvenir.
Uno de los hombres más sabios que he conocido, un hombre de gran desarrollo mental y espiritual, me dijo: "No olvide jamás que *la vida es un asunto individual*. Por mucho que desee a veces hacer responsables a los demás de sus pensamientos y sus actos, o escapar de las consecuencias de ciertas experiencias que se han tenido, uno vive en un mundo de causa y efecto —en un mundo donde nada ocurre realmente por accidente—, y la persona establece las causas mediante sus pensamientos, buenos o malos, de las cosas que han de sucederle".
Yo he comprobado esto, una y otra vez, en mi propia vida, y lo mismo les habrá ocurrido a ustedes, si es que quieren reconocerlo. Pero cuando yo les he dicho esto a algunas personas, me han respondido: "Ese es un pensamiento terrible. ¿Quiere decir que yo he atraído el fracaso, la mala economía, la mala salud, la pérdida de los amigos, la infelicidad...?" Y cuando yo les decía: "Sí, si eso les ha ocurrido no deben culpar más que a ustedes mismos", ellos contestaban: "¡Pero si nosotros no hemos imaginado eso!" Quizás no lo hicieron ... directamente. No se imaginaron fracasados, sin dinero, padeciendo una crisis nerviosa, haciéndose impopulares, perdiendo los amigos, acabando desdichadamente. Pero sus actitudes mentales se expresaban en estos pensamientos:

¿Quién diría que esto iba a ocurrirme a mí? ¡Es inútil...! ¡No puedo hacerlo!
No quiero verlos... sé que no me van a gustar. ¡Qué mala suerte tengo!, siempre me pasan cosas malas.
Me siento tan mal que querría morir. Voy a la quiebra, esto no tiene remedio. Sí, hoy me siento bastante bien... pero esto no quiere decir nada, Mañana, probablemente me sentiré peor.

¿No son éstas unas sugerencias maravillosas? ¿Pueden estos mismos pensamientos atraer algo bueno?

Por el contrario, esta clase de pensamientos no puede traer más que un resultado. Sin embargo, muchos de nosotros, negligentemente, en momentos de depresión emocional, expresamos esos pensamientos, y luego nos extrañamos de que nos ocurran tantas cosas malas.

¡PREPÁRENSE PARA AFRONTAR LO QUE SEA!

Por lo tanto, hagan inventario de sus prendas. Estamos viviendo, como saben, en una época terrible, en una época asombrosa. Para los que no tienen la mente preparada, ésta es una época aterradora y turbadora.

El *tempo* de la vida y de los acontecimientos aumenta grandemente. Las cosas se desarrollan a una velocidad mayor de lo que puede captar la mente humana. Y se preparan acontecimientos aún más asombrosos. Muchas cosas que se consideraban imposibles hace unos años, se han logrado ya. De ahora en adelante puede ocurrir cualquier cosa, ¡y probablemente ocurrirá!

Hay que acostumbrarse a estar mentalmente alerta, a mantener el cerebro despierto, a trabar contacto con el poder creador interior, de modo que uno pueda adaptarse a los cambios que se avecinan; de este modo se tendrá la penetración, la comprensión y el valor para hacerles frente.

Hay que aprender a percibir la realidad —a aceptar lo que atrae a su experiencia pasada, a su razón y a su intuición—, y a reservarse el juicio de todas las cosas que no son familiares, hasta que se hayan comprobado personalmente.

No es bastante aprender las leyes de la mente. Hay que aprender a usar la mente de acuerdo con dichas leyes.

Ya conocen el antiguo adagio: "La fe sin la acción no sirve". Tiene que trabajar en sí mismo si quiere desarrollar el poder creador interior, de modo que pueda hacer lo que está haciendo para otros.

Los triunfadores del mundo son los que saben imaginar, los que saben eliminar sus miedos y sus preocupaciones, los que saben permanecer interiormente tranquilos, cualesquiera que sean las circunstancias, y asumir una actitud mental positiva, y conservar la estabilidad emocional durante las tensiones.

Esta debería ser su finalidad en la vida. Será su única guía y protección en el vertiginoso mundo actual.

¡ABANDONEN TODO PENSAMIENTO LIMITADO!

Preparen ahora su mente, poniendo a un lado todo pensamiento limitado. Nunca vuelvan a decir que hay algo imposible, por imposible que pueda parecer por un momento. No se restrinjan ni pongan cerrojos a su mente mediante un pensamiento estrecho y prejuzgado. Libren su conciencia de

sentimientos de resentimiento, antagonismo, odio y semejantes reacciones emocionales hacia los demás. Esta clase de pensamientos impiden pensar con rectitud, tener la perspectiva adecuada hacia uno y hacia los demás. Impiden su progreso, y evitan que el poder creador actúe a través de ustedes.

Ustedes pueden vencer los efectos que el pensamiento erróneo ha producido. Pero, para ello, tienen que obtener su control emocional; tienen que aprender a descansar físicamente, a mantener pasiva la mente consciente, y a imaginar claramente lo que desean. Tienen que aprender a librarse de los malos efectos que los pasados errores tienen sobre ustedes.

Las cosas semejantes se atraen (tap-tap-tap, vuelvo a repetir esto), lo bueno atrae lo bueno, y lo malo lo malo. Es una cosa bien sencilla, pero uno no puede enderezarse, sin enfrentarse con el pasado.

Hay hombres y mujeres que me dicen: "¡Pero si yo estoy tratando de olvidar mi pasado!"

Ay, la mente no opera así. Lo que pasa a la conciencia permanece hasta que mediante un acto de reconocimiento, resolución y voluntad, se cambia el cuadro.

¿Cuántas veces no se preocupan por algo que dice alguna persona? Ustedes van acumulando en su cerebro el cuadro de cada incidente y sentimiento.

Cuando piensan en dicha persona, ustedes evocan hacia ella los mismos sentimientos, hasta que los hayan vencido. Si no los cambian, existen como irritaciones en la conciencia. Las irritaciones tienen a su debido tiempo un reflejo, alterando el estado físico, o determinando malas experiencias humanas.

¿Quieren evitar que estas pasadas irritaciones produzcan alteraciones semejantes en el futuro? Entonces tienen que apresurarse a borrarlas de su conciencia.

¡DEJEN DE ENGAÑARSE!

Tienen que hacer su propio análisis. Ustedes se conocen mejor de lo que ningún amigo o pariente pueden conocerles, Ustedes pueden haber logrado ocultar sus sentimientos y pensamientos a los demás; pero en lo profundo de su ser, ustedes saben cuáles son los sentimientos que abrigan hacia los demás.

Si estos sentimientos y pensamientos no son buenos, ¡apresúrense a hacerlos buenos!

Perdonen a los demás lo que les hayan hecho. Reconozcan la culpa que han tenido. No guarden rencores ni resentimientos. Estos envenenan la mente y el cuerpo, alterando la composición química del organismo, haciéndolo susceptible a toda clase de enfermedades. Los médicos atribuyen ahora estados como el artritismo, el reumatismo, algunas formas de epilepsia, y

otras varias enfermedades, a perturbaciones nerviosas y emocionales. Se ha visto que muchos enfermos de cáncer retardan el avance de la enfermedad si dominan sus emociones y mantienen una actitud optimista hacia su enfermedad.

"Ese algo" de la mente tiene un poder ilimitado —para vencer, curar, crear y atraer—, una vez que se ha aprendido a usarlo.

El desarrollo de dicho poder depende de cada uno. ¿Están dispuestos a hacer el esfuerzo? Si lo están vengan conmigo, de capítulo en capítulo, estudiando, aplicando... estudiando y aplicando, y cuando lleguemos juntos al final del viaje, tendrán la respuesta a sus problemas, y seguirán su camino triunfal... *solos*.

V

CÓMO CREAR IMÁGENES MENTALES

"Mira dentro de ti. Dentro de ti está la fuente del bien; que saldrá al exterior en cuanto caves".

ANTIGUO PROVERBIO

Antes de que puedan alcanzar, y dirigir "ese algo", necesitan saber el modo en que la mente funciona. El poder creador es la parte más importante de la mente de cada uno, pero es evasivo, intangible y difícil de llegar a él, conscientemente, a menos que se comprenda lo que es la conciencia interior.

¡Saben, por ejemplo, que realmente no piensan con palabras, sino que piensan con imágenes! Y porque piensan con imágenes, y no con palabras, sus mentes, en su funcionamiento "mecánico", operan igualmente que la del Hombre Primitivo, que vivió hace miles de años.

El también pensaba con imágenes antes del nacimiento del lenguaje. Cuando salía de la caverna familiar y se iba de caza, a su regreso a la tribu sólo podía contarles lo que había sucedido por medio de toscas pinturas, o grabados en las paredes de su caverna.

Gradualmente, como el hombre primitivo fue teniendo imágenes de experiencias similares, y asociando con sonidos ciertos objetos y sucesos, sólo tenía que comenzar una pintura familiar, para que los que la miraban comprendiesen instantáneamente lo que quería decir. Estas pinturas primitivas, con el tiempo, se redujeron a símbolos, los símbolos se agruparon y dieron lugar a las letras, luego a las palabras y finalmente a las frases..., y así nació el lenguaje.

Pero a pesar de toda nuestra decantada civilización, con todos los lenguajes que poseemos, con el enorme vocabulario de palabras que posee el hombre moderno para describir sus sentimientos e ideas, y el mundo que le rodea, aún sigue pensando básicamente en imágenes mentales. Esto puedo probarlo fácilmente.

Piensen un poco y cuéntenme alguna experiencia inusitada que hayan tenido hoy. Al recordarla, ven con el ojo mental imágenes de lo que se hizo, de la persona que se conoció, según haya sido el incidente. Pero no pueden trasladarme lo sucedido hasta que encuentran las palabras, tengo que traducirlas en imágenes mentales, con el fin de ver lo que ha experimentado el que me lo cuenta.

Por lo tanto, es claramente evidente que ustedes piensan básicamente en imágenes, como he dicho. Esta es una de las cosas más importantes que pueden aprenderse acerca de la mente de uno. Y la segunda cosa

importante es la siguiente: lo que ustedes imaginan, si se une con el poder interior, puede atraer cualquier cosa que ustedes teman o deseen.

EL PODER CREADOR ES COMO UN IMÁN

Esto es verdad porque el poder creador opera como un imán. Denle una imagen fuerte y clara de lo que quieren, y ese poder creador comienza a actuar magnetizando las circunstancias suyas, atrayendo hacia ustedes las cosas, recursos, oportunidades, e incluso las personas que necesitan, para que suceda lo que ustedes han imaginado.

¿No lo creen? ¡Piensen en su vida pasada! Recuerden las veces que han temido que ocurriera algo y que finalmente ha ocurrido. Ustedes quizás no se dieron cuenta, pero esas imágenes de temor impresionaron de tal modo "ese algo" interior, que atrajeron las circunstancias adversas, haciéndolos susceptibles a lo que temían.

Como comprenderán, el poder interior no razona. Sencillamente produce lo que se le pide en forma de imagen mental cuando está apoyado por fuertes temores o deseos. Por esta razón el poder interior es TNT, en favor o en contra de ustedes, según se piense de manera constructiva o negativa.

Entonces pueden entender cómo les han ocurrido ciertas cosas buenas o malas en su vida. "Ese algo" ha estado trabajando, y los resultados obtenidos han dependido de la clase de imágenes mentales que ustedes les han presentado.

Con esta base, ¿cuál es el resultado de su vida? ¿Han tenido, hasta ahora, tantas experiencias dichosas como infelices? ¡En tal caso tienen que apresurarse a cambiar! Y pueden cambiar, inmediatamente, mediante un cambio fundamental en la actitud mental, venciendo los miedos y preocupaciones y reemplazándolos con un pensamiento positivo, confiado y valeroso.

No hay duda alguna cerca de ello (y no la ha habido jamás para los que han entendido el funcionamiento de la conciencia) ¡que el hombre es lo que imagina ser!

Recuerden siempre esto. Hagan que domine todo su pensamiento. Conténganse siempre que tiendan a alterarse mental y emocionalmente, y a poner en su memoria imágenes destructoras e infelices. ¿Quieren dar esas imágenes para que las active el poder interior? ¿Desean que sus temores o deseos queden magnetizados, para que atraigan experiencias similares? Si no lo desean, abandonen inmediatamente dichas imágenes. Cámbienlas por otras mejores. Dejen todos los sentimientos de miedo o resentimiento, de envidia u odio, cualesquiera que sean, y sustitúyanlos por los sentimientos y actitudes mentales convenientes. En cuanto lo hagan, destruirán el poder que estas malas imágenes pueden tener sobre cada uno.

¡CUIDADO CON HACER UN MAL USO DEL TNT!

El TNT es maravilloso cuando se usa bien, pero ustedes se pueden destruir si lo usan de modo inadecuado.

Una vez que han limpiado su mente de las imágenes mentales y las reacciones emocionales erróneas, están dispuestos a imaginar, con fe y confianza, la realización de las cosas buenas.

La fe da energía al poder creador, "es algo" de su interior. Más tarde diré algo sobre eso, pero tienen que creer que lo que imaginan, pasará. La duda destruirá su imagen, y quitará el magnetismo al poder creador, de modo que ustedes obtendrán un resultado a medias, ningún resultado, o incluso un mal resultado.

Imaginen lo que desean, como si ya lo hubieran logrado mentalmente. Imagínense *teniendo* algo, *siendo* algo, o *haciendo* algo, como si fuera un hecho consumado. No traten de imaginar los pasos individuales que creen que han de llevarles a eso que quieren. La mente consciente es tan limitada en su funcionamiento —limitada por los cinco sentidos— que no se sabe cuál va a ser el mejor movimiento que se haga, ni la mejor dirección que se tome. Pero la mente subconsciente, "ese algo" interior, no está limitada por el tiempo ni por el espacio. Puede funcionar en todos los niveles y en todas las direcciones a la vez, ponerles en contacto con toda clase de oportunidades y gentes, que aún no conocen conscientemente.

Cualquier cosa que necesiten en el cuadro de sus deseos será atraída por el poder interior si persisten en imaginarla día tras día, y dedican todos sus esfuerzos a apoyar el deseo del corazón.

Esta técnica es muy sencilla de seguir. Producirá resultados infalibles, a su debido tiempo, si dominan el arte de la *imaginación*.

Pero yo deseo aclarar que hay dos tipos de mentes, ¡el *imaginativo* y el *sensitivo*! Si a ustedes les resulta difícil crear en su mente la imagen de lo que quieren en la vida, no se esfuercen en conseguirlo. Estamos frente a un tipo *sensitivo...* y todo lo que hay que hacer es concentrarse en un punto focal imaginario en el cuarto oscuro de la mente interior y *sentir* que lo que se desea ha sido logrado en la conciencia. Luego, lo que queda por hacer, es esperar a que lo materialice en el mundo exterior el poder creador magnético. Ustedes obtendrán los mismos resultados que los que encuentran fácil el imaginar.

¡TIENEN QUE APRENDER A DESCANSAR!

Claro que se da por descontado que antes de concentrarse en lo que uno desea, hay que aprender a descansar físicamente, y a dejar pasiva la mente consciente. ¿Puede descansar? ¿Puede separar su mente de su cuerpo de

modo que pierda toda tensión, y usted no tenga la conciencia de su cuerpo mientras medita o imagina?
Muchos hombres y mujeres me han dicho que encuentran una gran dificultad en hallar la calma del cuerpo y de la mente. Sienten una tirantez en la nuca, en los ojos, en el plexo solar, en cualquiera de esos lugares. Dicen que no se han dado cuenta de lo nerviosos que están hasta que han tratado de calmarse física y mentalmente. Algunos me dicen que su mente consciente está llena de toda clase de miedos y preocupaciones fragmentarias, y pensamientos confusos, que no pueden hacer un lugar para la imagen que realmente quieren.
No me extraña. Tantos de nosotros vivimos unas vidas tan agitadas. Hemos adquirido costumbres tan malas en nuestro modo de pensar, y pocos hemos alcanzado un control emocional digno de confianza. Toda clase de pequeñeces nos alteran, y llevamos con nosotros estas alteraciones. Nos siguen durante la noche, cuando tratamos de descansar y pensar en algo constructivo. EI resultado es que cuando nos calmamos, nos damos mayor cuenta aún de las molestias del día que vienen a ocupar el primer plano de nuestros pensamientos.
¿Cómo vamos a libramos de ellas? La pregunta es valiosa, y más valiosa aún la respuesta. Y tienen que hallar la respuesta si quieren imaginar con claridad sus objetivos mentales.
¿Ha oído que es imposible tener más de un pensamiento a la vez en la mente consciente? ¡Pues es cierto! En un momento dado, no puede tenerse más de un pensamiento consciente El secreto de la concentración es fijar la atención de la mente consciente sobre un punto focal imaginado en la conciencia, como en una pantalla mental.
Conciba esa pantalla como extendida a través del cuarto oscuro de su mente interior, y mientras ponga su atención en ella, verá que los miedos y preocupaciones no pueden llegar a la pantalla.

¡PROYECTE SU PROPIA IMAGEN!

Tómese todo el tiempo necesario, y proyecte su imagen en dicha pantalla. No trate de mantenerla allí demasiado tiempo. En cuanto sienta que el poder creador interior ha recibido la imagen, dígase: "¡Ya está terminada... ya ha sido creada", todo esto con gran convicción, y despreocúpese.
Si toma una foto con una cámara, no estaría abriendo la cámara y mirando el negativo para ver si la foto está revelada, ¿verdad? Tenga fe en que el poder creador —"ese algo" interior— hará el revelado para usted. Siga con sus actividades normales en la feliz espera de que lo que ha concebido está en proceso de materialización. Pero tiene que imaginarlo diariamente, varias veces por día, y por la noche, antes de acostarse, hasta que lo que haya imaginado o sentido, se vea convertido en realidad.

Ahora la pregunta es, ¿qué se hace para que se realice lo que se ha concebido? No puede estarse uno sentado, esperando que el poder creador haga la labor por uno. El mejor modo de probar al poder creador que uno habla en serio, es ponerse a trabajar por su parte, y hacer todo cuanto se pueda para alcanzar el propio objetivo. A veces no se alcanza el objetivo que uno esperaba, sino que se llega a algo mejor.

Bill McDaniel era uno de los mejores agentes de seguros de Nueva York, creía en los superiores poderes de la mente, y atribuía su éxito al uso que había hecho de ellos. Operaba con la absoluta fe de que cuando imaginaba la venta de una póliza, era cosa hecha, Sin embargo, no se entregaba solamente a sus deseos. Hacía visitas, contactos personales y se ocupaba de la consumación de cada trato. Había veces que su intuición le decía que no debía apresurarse, que debería sentarse y esperar hasta que llegase el momento de actuar.

Una de estas veces fue cuando había estado tratando de vender a un agente de Wall Street una anualidad de cincuenta mil dólares. Aquel hombre era un hueso duro de pelar. Tenía una idiosincrasia bien conocida por los que trabajaban con él. Era un maniático de la puntualidad. Cuando hacía una cita con alguien, si la persona con que se citaba venía cinco minutos después, se negaba a verla. Tenía un gran sentido de su importancia y del valor de su tiempo. Pero como estaba mucho tiempo fuera de la ciudad, resultaba difícil citarse con él.

Aquella mañana, Bill McDaniel tuvo suerte. Le había telefoneado y el hombre le dijo que le vería a las once en punto Bill tomó el subterráneo con tiempo sobrado para llegar a punto a la cita. En Times Square tuvo que cambiar de tren para Wall Street, y cuando marchaba presuroso entre la multitud, pasó ante una anciana, de origen extranjero, que asía un bolso anticuado y sollozaba de miedo y de turbación. Nadie se fijaba en ella. Era una de las pequeñas tragedias que pasan diariamente inadvertidas en Nueva York. Pero la imagen mental de la patética anciana se mantenía en la mente de Bill, mientras marchaba hacia su tren, que acababa de entrar. Miró su reloj de pulsera. Eran las once menos veinte. Dentro de unos minutos vendría otro tren. Podía llegar a la cita. Bill se volvió y corrió hacia la anciana.

—Hola, señora —la saludó—. ¿Qué le sucede? ¿Se ha perdido?

Ella le dirigió una mirada de esperanza.

—Sí, —dijo.

—¿Cómo se llama usted y dónde vive? —preguntó Bill.

Ella movió la cabeza.

—No lo sé.

¿No tiene parientes, un hijo o una hija?

No lo sé repitió ella tristemente.

La pobre anciana estaba demasiado aturdida para pensar.

—Señora —dijo Bill—, ¿le molesta que mire en su bolso? Ella se lo entregó. BiIl abrió el viejo bolso y encontró un trocito de papel con, una dirección escrita sobre el. Era un nombre de mujer y el número de una calle de Brooklyn. Bill se lo leyó a la anciana y preguntó:
—¿Es su hija?
—¡Sí, sí! —dijo la mujer, cuyo rostro se iluminó—. ¡Mi hija!
—¿Es allí a dónde iba? preguntó Bill.
—¡Sí, sí!
Bill la tomó del brazo.
—Venga conmigo. No se preocupe. Todo va a salir perfectamente. Voy a llevarla a su tren.
La hizo bajar la escalera. Un tren para Brooklyn se disponía a partir. Bill hizo una seña con el brazo al guarda del coche más cercano,
—¡Un momento! —gritó— . Está mujer está perdida. Aquí tiene su dirección. Quiere ir a casa de su hija, que vive en Brooklyn. ¿Quiere ocuparse de que se baje en la estación adecuada y decir al jefe de estación que la ponga en un taxi o telefoneé a su hija para que venga a buscarla?
—Seguro, señor —dijo el guarda, tomando el papel con la dirección—. Suba, señora. Yo me ocuparé de usted.
Bill dejó a la anciana en su tren. Ella se volvió en el momento en que la puerta se cerraba, y le dijo con voz entrecortada, llena de gratitud:
—¡Que Dios le bendiga!

¡CÓMO SE MANIFIESTA A VECES LA OPORTUNIDAD!

Entonces Bill miró de nuevo su reloj de pulsera. Eran las once menos siete minutos. Había perdido la cita. Era inútil ir a Wall Street. Su cliente no le recibiría, Si se hubiera tratado de otra persona que no fuera Bill, habría dicho: "Esto es lo que me sucede por ser el Buen Samaritano...he perdido la oportunidad de vender una anualidad de cincuenta mil dólares". Me confesó haber sufrido una gran decepción. Había planeado aquella entrevista durante semanas, y le costaba trabajo hacerse a la idea de perderla. Indudablemente alguien habría ido en socorro de la anciana, alguien que no estuviera tan corto de tiempo como él. Pero, por alguna razón, él no se hacía a aquella idea, no hubiera podido continuar su viaje sin hacer algo por la anciana. Quizás porque pensó que era la madre de alguien.
"¿Si fuera mi madre, no apreciaría que alguien hiciera algo por ella?
Bien, ahora todo había acabado, y se alegraba de haber hecho lo que hizo. Le habría perseguido la mirada suplicante que la anciana le dirigió cuando pasó junto a ella, aquella mirada de desesperación, que pedía ayuda ..., si él hubiera seguido adelante. Sin embargo, todos los días no se tienen clientes así...

Cuando se disponía a tomar otro tren para volver a su oficina, se le ocurrió de repente que estaba en las inmediaciones de la Quinta Avenida y la calle Cuarenta y Dos, donde vivía otro cliente suyo a quien le había sometido un proyecto de cien mil dólares de anualidad, unas semanas antes. Aquel hombre había estado en Europa, y Bill había leído en los diarios que acababa de regresar. Ya que estaba tan cerca, le convenía pasar para saludarle.

La sala de recibo de su cliente estaba tan llena de gente que Bill se marchó. No tenía una cita, y no le convenía esperar a tanta gente. Pero cuando se dirigía hacia el ascensor advirtió que la puerta del despacho privado del hombre estaba abierta. Era un cálido día de agosto, y al parecer necesitaba ventilación.

Actuando impulsivamente, Bill entró. Con gran asombro suyo, el hombre se hallaba solo, estudiando unos papeles que tenía sobre la mesa. Alzó la vista y ambos hombres se miraron.

—¡Bill McDaniel! —exclamó el hombre—. ¡Pase! ¡Qué coincidencia! Yo iba a telefonearle. He estado estudiando su proposición. Anoche tuve un accidente de automóvil, y decidí tomar un seguro mejor.

—¡Pero tiene su oficina llena de gente! —dijo Bill.

—Que aguarden —dijo el hombre—, esto es más importante.

Cuarenta minutos después, Bill McDaniel salía habiendo vendido una póliza de cien mil dólares. Si no hubiera sido por la anciana... Sí, usted comprende...

—Aquello me proporcionó una de las mayores lecciones de mi vida —me dijo Bill al contarme su experiencia—. Uno arroja su pan a las aguas y le devuelven una torta.

En esto hay también una lección para ustedes. Conciba lo mejor que pueda lo que desea; haga cuanto pueda para que mediante sus esfuerzos logre lo que desea, y cuando las cosas parecen malas, no pierda la fe, porque quizás le lleven a algo mejor... ¡como ocurre muchas veces!

El pensamiento, al ponerse en contacto con "ese algo" manifiesta todo, con las excepciones naturales. Un solo pensamiento no apoyado —un chispazo desdeñado o perdido— puede compararse a un corcho, que flota a la deriva. Sin embargo, ese mismo pensamiento, la imagen de lo que se desea, si se mantiene constante, atrae el objeto, como un imán.

Cuanto mayor y más poderoso sea el imán, mayor su fuerza atractiva, y lo mismo ocurre con el pensamiento sostenido. Cuanto más poderoso es, más atrae.

Igual que un cristal de aumento atrae los rayos del sol, que al ser enfocados sobre un cierto lugar, provocan una quemadura, del mismo modo el pensamiento poderoso sostenido (la imagen mental vívida), actúa sobre su objeto. Sin embargo, hay que ver mentalmente la imagen de su objeto o ideal como si se tratase de una realidad... ver todos los detalles, como si

existieran ya, como uno querría que el objeto o ideal fuera realmente... como si por arte de magia los eslabones se encadenasen.
Ahora vuelva a leer esto atentamente, para que quede permanentemente impreso en usted.

VI

CÓMO LOS SUEÑOS PUEDEN CONVERTIRSE EN REALIDAD

Hay una frase, frecuentemente repetida, que ustedes conocerán seguramente. Es: "Yo puedo soñar, ¿no es cierto?" Pero esta exclamación generalmente se hace con un tono de futilidad, como si la persona que la hace no tuviera fe en que sus sueños se hicieran realidades. En realidad, el que se atreve a soñar y cree en sus sueños, es el creador, hasta cierto punto, de su porvenir.

Usted no sería un ser humano normal si no tuviera deseos ocultos y sueños. Aunque no los confiese a nadie, en ocasiones construye castillos en el aire, y se ve haciendo algo, yendo a alguna parte o teniendo alguna cosa, y experimenta una cierta alegría imaginando, momentáneamente, que tales sueños son una realidad. Sin embargo, raramente se pone en tales sueños todo el poder y la convicción del propio sentimiento. Nunca se tiene la fe de que podrían convertirse en realidades, si se los tomase en serio.

Oh, yo no espero hacerlo jamás —me dijo una mujer que había estado soñando con hacer un viaje a Europa—, pero, de todas maneras, me gusta imaginarlo.

Cuando yo le aseguré que podía ir a Europa, si realmente quería, ella se echó a reír y dijo:

—No sé cómo. Nunca tendré el dinero necesario para ello.

—Claro que no lo tendrá si continúa con ese pensamiento negativo —le indiqué—. En cuanto habla acerca de usted, dice "no espero", "nunca podré", etcétera. Lo que está haciendo es dar instrucciones a la fuerza creadora que hay dentro de usted para que no haga nada en su favor, para que le impida tener el dinero necesario para hacer cosas, y obtiene lo que ha estado imaginando.

Ella tardó un poco en darse cuenta de lo que estaba haciendo consigo misma. Luego dijo:

—Está bien. Desde ahora voy a tener pensamientos positivos. Pero sigo no viendo el modo de cómo voy a ir a Europa.

—Eso déjelo a su subconsciente, al poder interior —le aconsejé—. Imagine que está haciendo el viaje a Europa, y deje que el poder creador encuentre el medio y los medios para que usted vaya.

—Tiene que tener fe —le advertí—. Usted no pude ir a Europa sólo imaginando que hace el viaje, si le falta la fe.

—¡Muy bien! Pondré en ello todo mi entusiasmo —dijo ella—, y veremos lo que ocurre.

—Cuidado, usted está expresando sus dudas —le dije—. Usted no va a ver lo que ocurre... usted va a hacer que ocurra.

—Creo que nunca voy a poder pensar de esa manera —me dijo ella riendo.

Ocho meses después recibí una carta de la mujer aquella desde Europa, pero no reconocí su nombre hasta que ella se identificó.
"Estoy aquí —me informó—. Todo salió como dijo usted. ¡Sólo que tuve que casarme para ello!"
Qué maravilla, pensé, ese "algo interior" no sólo le proporcionó un viaje a Europa, sino un marido además.
¡Cuando uno comienza a imaginar cosas se puede obtener más de lo imaginado!

¡HAGA FUNCIONAR SU MENTE!

Clarence Saunders, que tiene sesenta y siete años, va camino de su tercera fortuna. Antes de los treinta y cinco ganó la primera. Su sueño colosal de la famosa cadena de mercados había dado resultados. Saunders mantiene que es fácil tener ideas que proporcionan un millón de dólares, siempre que se acostumbre la mente a ello.
—Mi mente funciona continuamente —declara—, y no sé lo que puede resultar, pero doy rienda suelta al poder creador, y de vez en cuando me trae algo que merece la pena.
Hoy Saunders está estableciendo su nueva cadena de almacenes eléctricos. Estos operan automáticamente, de modo que el cliente puede servirse él mismo y pagar su compra.
Así se elimina una gran cantidad de personal —declara Saunders—. Puedo manejar un negocio de dos millones de dólares anuales con sólo ocho empleados, mientras que otro establecimiento de la misma clase necesitaría cuarenta, por lo menos, incluso sesenta y cinco. Durante toda mi vida he perdido y ganado millones, ¡pero ahora voy camino de ganar un millón más!
¿Qué puede detener a un hombre así? Funciona su mente a todo vapor a los sesenta y siete años. ¿Puede funcionar? No lo hará, a menos que la haya enseñado a ello. Usted lleva en la cabeza una fortuna en potencia.
—Haga funcionar su mente —sugiere Saunders— ¡y puede hallar una fortuna!
"Esos son sueños —dice usted—. Eso no puede ocurrirme a mí".
¡Cuidado con el pensamiento negativo! Usted no puede concebir todas las posibilidades que hay dentro de usted, una vez que dé al poder creador una oportunidad de servir.
¿Soñaron los hermanos Wright cuando se imaginaron volando en el primer aeroplano? Muchos de los que no veían, lo pensaron así, y los ridiculizaron, pero eso no detuvo a los Wright. Tuvieron valor y fe para seguir soñando, y frente al escepticismo dieron al mundo un nuevo medio de viajar.

Muy pocos de nosotros tenemos visión. No vemos más allá del momento presente. Estamos tan sumergidos en nuestros problemas y dificultades ordinarios, que no podemos concebir una salida.
Los sueños son un medio de escape al futuro, un medio de librarse del presente y de crear nuevas oportunidades y mejoras. No quiero decir que se puedan soslayar las responsabilidades y problemas presentes... pero la cura de muchos de ellos está en su porvenir, igual que lo está la esperanza del progreso personal.
—Hay que mirar hacia adelante... nunca hacia atrás— han aconsejado los sabios. Ellos sabían que el pasado no guarda nada para uno, pero que hay una promesa en el presente, con las palabras de Peter Ibbetson, se "sueñan realidades".

¿ES GRANDE SU FE?

¿Cuánto persistiría en un sueño, en algo que desease mucho, si tardase varios años en realizarse? ¿No vacilaría su fe? ¿No se enfriaría su entusiasmo? ¿No diría que los obstáculos aparentes eran demasiados, y que no podrían ser vencidos? ¿No se contentaría con algo menor de lo que había imaginado primitivamente?
Hágase estas preguntas, mientras yo relato el caso de Zora Adler, de Glendale, California, que mantuvo un sueño durante veinticuatro años, habiéndolo realizado ya entre ella y Dan, su marido. Es una de las demostraciones más notables e inspiradoras de cómo la fe, unida al espíritu de armonía y cooperación, puede realizar milagros.
Esta es la historia de Mrs. Adler, contada con sus propias palabras.
—Supongo que mi sueño comenzó hace veinticuatro años, cuando miré las colinas que había sobre nuestra casa de Glendale y le dije a mi marido: "Algún día, construiremos allí una casa".
"Nueve años después construimos una, a mitad de camino de mi objetivo real. Pero yo estaba aún entusiasmada con las cimas. Algún día construiríamos una casa allí, donde la había visto originalmente. Y, como la mayoría de la gente va de prisa con la vista puesta en la tierra, yo decidí que la respuesta era llevar a mis hijas a dar paseos por las colinas, donde hay árboles y nubes que puedan mirar. ¡Hay tantas cosas que ver cuando se alzan los ojos!
"Cuando dábamos un paseo semejante por las colinas, llegué a una meseta que dominaba el valle de San Fernando, Los Angeles, Long Beach, e incluso Santa Mónica Palisades, e inmediatamente sentí un apego por aquel lugar, "Impulsivamente, les dije a mis hijas: "¡Vamos a construir una casa aquí!" Ellas también estaban excitadas pues aunque muy pequeñas, aquello les encantaba. Pero imaginen el que yo dijera una cosa semejante el que

tuviera una idea así, ¡cuando acabábamos de terminar una casa tres años antes!

"Bien, regresamos a casa apresuradamente, casi asustadas de que el lugar desapareciese antes de volver con mi marido para enseñarle el nuevo emplazamiento de nuestra casa. Yo no me detuve a pensar si le turbaría el ver que yo me interesaba por un lugar nuevo, y si se preguntaría si su mujer era de esas que no se contentan con nada. Pero, por el contrario, con gran sorpresa y alegría de mi parte, volvió con nosotros, y en cuanto vio la cima, dijo: "averigua quién es el dueño". Aquello ocurrió hace trece años.

"A la mañana siguiente fui a la Municipalidad de Glendale y averigüé que el terreno era propiedad de Mr. y Mrs. Jennings, que vivían en San Diego. Escribí la carta acostumbrada y la despaché, pensando siempre que el terreno estaba en venta y que nosotros podíamos adquirirlo. Porque, desde el principio, nunca dudé de que el lote sería nuestro.

"No me sorprendió nada cuando Mr. Jennings contestó diciendo que podíamos comprarlo ... pero el milagro estaba aún por producirse. El precio era mucho mayor de lo que podíamos pagar, y como estábamos pagando aún nuestro presente hogar y esperando nuevos hijos, no nos atrevimos a dar aquel paso. Pero todos los domingos íbamos a ver "nuestro lote" y trazábamos en la arena los planos de nuestra casa.

"Uno de aquellos domingos yo estaba literalmente bailando de júbilo con mis hijos y mi marido, pues había dado con el plano perfecto de la casa y ya la veía en pie.

"Una pareja anciana había subido a la colina donde estábamos nosotros, y yo advertí que nos estaban mirando. Al cabo de un tiempo, se acercaron a nosotros, vieron el plano que estábamos dibujando en la tierra y se entabló la conversación siguiente:

El caballero: —Veo que están trazando los planos de una casa.

Mrs. Adler: —Sí, vamos a construir una casa aquí.

El caballero anciano: —¿Les interesa este lote?

Mrs. Adler: —¡Claro! Es nuestro lote y vamos a construir una casa en él.

El caballero anciano (riendo); —Esto es muy interesante, pues yo soy Mr. Jennings, y mi esposa y yo somos los dueños del terreno.

Mrs. Adler (un poco cohibida): —Bien, Mr. Jennings, me alegro mucho de conocerlo, pero no retiro una sola de mis palabras. No vamos a construir inmediatamente, pero creo que debo decirle que eso es lo que vamos a hacer. Ya que hay otros tres lotes, vamos a ser vecinos.

"Mr. Jennings sonrió y replicó que les encantaría y construirían en el lote de enfrente, unos cincuenta pies por debajo del nuestro.

"Durante los siguientes once años, Mr. Jennings nos escribió tres veces, cada una de ellas diciendo que iba a vender los lotes, y que si estábamos interesados, se lo comunicásemos en seguida. Nosotros no podíamos hacer nada entonces, y finalmente le dije que pusiera en venta la propiedad, pero

que consideraba un deber de parte mía el decirle que los Adler eran los que iban a construir allí, así que aunque lo vendiese, probablemente sería una venta inútil. Nosotros nos reíamos, pero él no sospechaba lo seriamente que hablaba yo.

"Pasaron casi once años, y entonces yo me puse de nuevo en contacto con Mr. Jennings y le dije que estábamos dispuestos a comprar el lote. El vino inmediatamente a Glendale y firmamos los papeles. ¡Qué maravilloso momento! Cuando nos disponíamos a salir de la oficina, Mr. Jennings me tomó de la mano y dijo: "Mrs. Adler, yo creo que usted me dio la mala sombra".

"Oh," no, Mr. jennings, yo no haría eso con nadie. Pero me contestó: "Pues bien, para conocimiento suyo, creo que debe saber que en tres momentos diferentes estuvimos sentados como ahora, dispuestos a vender el lote a alguien, ¡y siempre ocurrió algo que lo echó a perder! Usted lo embrujó! Todos los demás lotes se han vendido, y éste... el mejor de todos, había sido reservado, al parecer, para ***usted***!"

Yo podía haberle dicho que había puesto todo en manos de Dios, veintidós años antes, y desde entonces, ¡sabíamos que nuestro sueño iba a convertirse en realidad!

¡TIENE QUE TENER UNA INQUEBRANTABLE FE!

"Pero este no es el fin. Después de ser los dueños del lote, nos pusimos en contacto con un contratista. Miró nuestros planos y nos dijo que a menos que tuviéramos 36.000 dólares en el bolsillo, no podríamos construir una casa así. Yo me eché a reír y le pregunté si conocía a alguien que tuviera tanto dinero. El repuso que lo malo que tenía la gente como nosotros era que tenía ideas grandes... que deberíamos ir a un arquitecto, decirle el dinero que teníamos y que él construyese la casa de acuerdo a nuestras posibilidades. Nosotros le dijimos que aquélla no era la casa que queríamos, y nos fuimos. Yo había trazado los planos y no pensaba contentarme con nada menos de lo que había imaginado.

"De todos modos, un poco desanimada, me volví a mi querido esposo, que dijo: "¿Dónde está tu fe? ¡Construiremos la casa! ¡Hay otros contratistas! Este no es el adecuado. Vamos a ver a Mr. Brown. ¡EI sabe mucho de estas cosas!"

"Lo hicimos, y Mr. Brown nos indicó una solución posible. Ello significaba un contratista que tenía lo que nosotros necesitábamos. Nuestra casa es exactamente como queríamos, hasta el último clavo, y nos costó mucho menos de 36.000 dólares. ¡Para Dios todo es posible!

"Ahora que la casa de nuestros sueños está prácticamente terminada y nos disponemos a mudarnos, todos los que vienen a ver la propiedad y ven el hogar que hemos construido con la ayuda de Dios, advierten que hay algo

muy distinto en aquel lugar. No se trata solamente de otra casa y de otro lote. Los obreros se han portado muy bien, y en todas partes hay una atmósfera de armonía y alegría.
"Es interesante notar que el comprar en la época que lo hicimos fue muy conveniente. Merecía la pena haber aguardado, porque si hubiéramos comprado antes la finca, no habríamos disfrutado de muchas mejoras posteriores... ¡incluso tenemos alcantarillado! Y puedo añadir que nuestro lote costó tres mil dólares menos que los demás lotes, y después de verlo se comprende que es mucho mejor que todos los que lo rodean.
"A nuestra familia le costaría trabajo pensar que el mejor socio que uno puede tener es Dios y el poder interior".
¿Qué piensan ahora de los sueños? Los O'Brien y los Adler lograron el hogar de sus sueños. Tardaron muchos años en hacerlo. No encontraron sus sueños hechos a la medida. Primero hallaron el lugar, luego trazaron los planos de su casa, y se aferraron al pensamiento de que podrían comprar el lote que querían y construir en él la casa. Aquello exigió una gran fe y perseverancia, no perder jamás de vista su meta, no permitir jamás cambios de deseos, y mantenerse firmes. ¡Ocurriera lo que ocurriese!
¿Merecía la pena? ¡Claro que sí! Y usted dirá lo mismo cuando se haya trazado una meta en la vida, y ponga a su servicio el poder creador, como hicieron los O'Brien y los Adler. ¡Este poder nunca le falla a uno, si uno no le falla!
Los Adler educaron a sus hijas en el pensamiento de la felicidad y el triunfo, librándolas de miedos y preocupaciones, para que contribuyesen con sus imágenes a las concepciones de sus padres. Cuando hay armonía en una familia, se genera una fuerza tremenda. "Cuando se reúnen dos o más"... suceden cosas. Ponga el hálito de la vida en sus sueños, creyendo en ellos, manteniendo su fe y sus sueños firmemente, pase lo que pase y, a su debido tiempo. Si uno persevera, ¡lo que fue un sueño en un tiempo, se convertirá en una espléndida realidad!

VII

¡TAP-TAP-TAP!

Vamos a montar la escena. Quiero llamar la atención sobre el poderoso efecto de la repetición o reiteración.

Por ejemplo, tomemos un cincel neumático. Ya han visto cómo se usa para partir el cemento o abrir un agujero en el acero. El *tap, tap, tap*, de ese cincel, al que se aplica una fuerza tremenda, produce la desintegración de las partículas y abre un agujero en el objeto en que se coloca.

Todos hemos oído hablar de la antigua tortura consistente en hacer caer gotas de agua sobre la frente. Quizás conozcan las Botas de Kipling. El ruido de las botas es lo que enloquece a los hombres. La repetición constante es la que penetra.

Mientras uno puede darse cuenta del modo en que actúa la repetición sobre las cosas materiales, puede al mismo tiempo no darse cuenta de la tremenda impresión que la repetición produce sobre la mente humana.

Pero ya hace mucho tiempo que se ha reconocido que el fundamento de la propaganda es la repetición.

"Hay una razón..." "Buenos, hasta la última gota" "Suaves para la garganta...", etcétera.

Una y otra vez repiten estos slogans, los cantan, los presentan en películas; no hay medio de escapar de ellos. Mediante la constante repetición, los méritos de cada producto pasan a la conciencia de uno hasta que se repite el slogan casi en sueños.

Tap-tap-tap, usted los encuentra cada vez que pone la radio o la televisión, en cuanto abre una revista, o lo encuentra en los postes si sale a las carreteras. Alza la vista y ve un avión que escribe con humo en el cielo. En los subterráneos, los tranvías, los autobuses, los trenes, los barcos, los taxis, los camiones, en todo cuanto se mueve, se encuentran los anuncios de algo. La poderosa fuerza de la repetición... repetición... *repetición.* Se puede tener una mala memoria, pero no se permite que uno olvide un producto anunciado, siquiera un día.

Piénselo bien. Mediante la repetición, ha aprendido el alfabeto, la tabla de multiplicar. A-B-C... dos más dos son cuatro... tap-tap-tap... Hasta que se aprende.

Todo cuanto se ha aprendido de memoria ha quedado impreso en la mente mediante la repetición. Le recuerda constantemente a uno (tap-tap-tap) la formación de las creencias religiosas. Lo mismo sucede con la ciencia. Repetición, reiteración. ¡Tap, tap, tap!

Schopenhauer dijo: "No hay absurdo tan palpable que no pueda ser firmemente implantado en la cabeza humana, si se ha comenzado a inculcar

antes de los cinco años, repitiéndolo constantemente con un aire de gran solemnidad".
La relación entre la conciencia y el subconsciente, o mente subjetiva, es muy estrecha. Todos los que estudian el tema saben lo que puede lograrse poniéndose en contacto definitivamente con el subconsciente. Cuando se tiene una imagen detallada específica en la mente consciente, mediante el proceso de la repetición, y se hace funcionar la mente subconsciente, se dispone de un poder asombroso.
Los fiscales duchos, los defensores inteligentes, apelan a las emociones de los jurados, nunca a la razón consciente. ¿Y cómo lo hacen? Sencillamente, mediante la repetición de los puntos que desean poner de relieve. Lo hacen usando palabras y diversos argumentos, y tonos de voz, llenos de emoción. Detrás de todo ello está el tap, tap, tap, que actúa sobre el subconsciente, y hace creer a los jurados. Lo han oído tantas veces... ¡que debe ser así!
Es importante conservar la idea, una vez que se la considera acertada. Hay que repetirla una y otra vez.
Hacer que el marido, la esposa o el amigo íntimo la vea como uno, si es que simpatiza con los objetivos deseados. De esta manera se engendra el poder.

¡EMPLEE EL SISTEMA DEL TAP, TAP, TAP,!

Cuando se tiene la imagen firmemente implantada en la memoria, comience a usar el sistema del tap, tap, tal como yo he dicho. La repetición, la reiteración de esa imagen sobre la mente subconsciente es la que hará que el poder creador interior produzca tales resultados.
Los hombres y mujeres de más éxito que hay en el mundo, viven diariamente con sus ideas. Tienen objetivos constantemente presentes. No existe un solo caso en que los hayan imaginado y olvidado luego. No piensan en ello fantásticamente. Están decididos a llevar a cabo su propósito.
Esperan alcanzar sus objetivos, están dispuestos a trabajar noche y día, en caso necesario, para lograrlos, y tienen fe en que el poder interior trabaje de acuerdo con ellos guiándolos en forma de impulso para moverse en la dirección adecuada, magnetizando las condiciones en torno suyo, atrayendo recursos y oportunidades de acuerdo con sus necesidades.
Se puede medir por comparación la intensidad de los propios deseos. ¿Qué precio en esfuerzo y sacrificio está dispuesto a pagar por las cosas que desea en la vida? ¿Está dispuesto a tratar de lograr algo, una y otra vez, hasta que mediante la repetición y el aparente fracaso, obtenga la experiencia y la capacidad de lograrlo? Si lo está, triunfará seguramente. Nada puede detenerlo. Todos los obstáculos cederán a su voluntad, su empuje, su fe, el poder creador que Dios le ha dado, con tal que usted

persista. Pero al comienzo tiene que darse cuenta de que no se puede obtener nada por nada. El universo no opera de tal modo.

Tiene que esforzarse y tener fe, si es que desea recibir.

Tap, tap, tap, —imaginando lo que usted quiera una y otra vez—, las gotitas de agua, el batir constante del mar, el ruido de los pasos sobre unos escalones de piedra, la causa y el efecto ... la causa y el efecto ... la acción que siempre produce una reacción ... Al principio puede no advertirse, pero las fuerzas de la naturaleza y de la mente, concentradas sobre cualquier obstáculo, pueden con el tiempo suprimirlo o modificarlo.

HAY QUE CANALIZAR LA FE

La fe puede mover montañas, las montañas del miedo, la duda y la preocupación, la fe repetida una y otra vez, la fe en uno mismo la fe en el poder interior que Dios nos ha dado. Es una operación sencilla y poco espectacular, si se considera un segundo, pero que realizada durante largo tiempo puede producir resultados asombrosos.

Ahora usted es la suma total de cuanto cree, bueno y malo; lo que ha aceptado en su mente, lo que sirve de motivación a sus pensamientos y actúa como resultado de sus creencias. Cuando sus creencias varían, su vida cambiará con ellas, pues su vida se basa realmente en la fe.

Usted tiene fe, diariamente, en que va a seguir respirando, en que su corazón va a continuar latiendo, en que va a seguir bien. Si esta fe se altera, se altera su salud. Usted tiene fe en todo cuanto le rodea... en su trabajo, sus amigos, su capacidad, su coche, su porvenir... Usted ha aceptado todo esto como una parte de la vida. Usted imagina que todo va a continuar, como en el pasado. Cada día, usted añade la repetición, en general, de otra experiencia similar. Se adapta cada vez más a lo que hace, y esto puede ser malo, si hace pocas cosas que merezcan la pena. Puede ser bueno, si usted se aplica como debiera.

Haga inventario y asegúrese de que lo que repite todos los días le ayuda a adquirir mayor experiencia, capacidad, satisfacción personal y dicha. Si no es así, usted no querrá repetir esas actividades e intereses. Puede querer apartarse de ellas, y comenzar un nuevo ciclo de desarrollo personal.

Recuerde: lo que el hombre ha hecho una vez lo hará de nuevo, pues es un animal de costumbres. Pero los pensamientos se repiten fácilmente, porque las cosas iguales se atraen. Cualesquiera que sean los pensamientos similares que les hagan compañía. ¿Qué clase de pensamientos tiene? ¿Son los conducentes a las cosas que usted no quiere hacer, a las experiencias que no desea tener? En tal caso, deséchelos ahora, antes de que se implanten firmemente mediante la repetición.

Al borracho le cuesta trabajo dejar de beber, porque el hábito de la bebida ha quedado impreso sobre su cuerpo y su mente. Se "ve" bebiendo tan vívidamente, que es una tarea gigantesca el imaginarse que no bebe.

Las imágenes que se tienen de uno actualmente, sólo guardan relación con el pasado. Si usted no se encarga de crearse nuevas imágenes, no hará más que repetir mañana lo que ha hecho hoy y ayer.

Desdichadamente, la mayoría de los seres humanos están atados a una noria de su propia creación, terminando cada día, como el anterior, aunque parezcan progresar porque se están moviendo. Pero sus vueltas siempre terminan en el mismo lugar, a menos que uno haga inventario de lo que hace, y se baje de la plataforma giratoria, al imaginar una nueva dirección y un nuevo propósito en la vida, y entonces avancen por el camino hacia una mayor felicidad y un triunfo mayor, que no habrían podido alcanzar de otra manera.

¡Tap, tap, tap! Eso es lo que actúa sobre su conciencia, repitiendo las imágenes, e inculcando en el subconsciente los actos y los pensamientos adecuados.

Eso el que lo sabe es usted. ¡Usted es el único que puede hacer algo con respecto a ello! Aprenda a usar el gran poder de la repetición de un modo adecuado, y todas las demás cosas le serán dadas por añadidura.

VIII

¡ESCUCHE LA VOZ INTERIOR!

Mahatma Gandhi, al llegar a Inglaterra en busca de una solución de los problemas de la India, dijo:

"Hago esto porque me lo dice una voz interior". Gandhi se refería a un "algo" interior. Llámese poder, llámese algo sobrenatural, llámese lo que se quiera. Algunos dicen que es la mente subjetiva. Otros la llaman la mente subconsciente. Otros, el pensamiento universal. Otros dicen que los impulsos interiores son corazonadas. O mensajes divinos. Los espiritistas dicen que es una voz del más allá. Sea lo que fuera, da resultados, y uno debe aprender a adquirirlo.

No me refiero a una voz que se oiga exteriormente. Estoy seguro de que Gandhi tampoco quería decir eso. Pero "algo" de su interior le hablaba, indudablemente, positivamente; y cuando habló, Gandhi siguió las indicaciones que le llevaron a Inglaterra, y habría seguido las que le llevasen a cualquier otro lugar. Sabía que aquella "voz interior" le guiaría bien, que cuando él había preparado su mente para "oír" esta voz, podía esperar confiadamente un mensaje definido.

Gandhi no trató de forzar esta "voz" para que le hablase en una determina ocasión, o para que influyese en lo que él quería. Gandhi era un líder espiritual de gran humildad y autoabnegación. Siempre colocaba el propósito y el principio sobre sus necesidades o deseos personales. En eso residía el gran poder que tenía sobre los gobiernos y sobre el pueblo. No tenían nada que ofrecerle... excepto la justicia. Sabían que no podían esperar componendas; que cuando estaban en presencia de aquel hombre santo, tenían que enfrentarse... con la verdad. Por grandes que fueran las presiones a que sometiesen a Gandhi, él no se movía hasta que hablase su "voz interior".

Harán bien en cultivar esa "voz". Todos los grandes hombres y mujeres la escuchan. Pueden no describir esta dirección interior en las mismas palabras y la "voz" para ellos puede ser un sentimiento o convicción indefinible que siempre viene cuando hay decisiones importantes que tomar, si callan interior y exteriormente y se limitan a escuchar.

¡Es difícil escuchar! De niño, pudo haber sentido deseos de gritar y patalear para que alguien se fije en usted. De adulto, pudo haber tenido algún éxito mediante la dominación. En tal caso, desarrollar el arte de escuchar con su oído y su mente interiores los consejos que vienen de las profundidades de su ser, la parte divina que usted tiene, una inteligencia superior, o lo que usted quiera llamarlo, no será fácil.

EI difunto Thomas A. Edison solía escuchar esta "voz interior". Cuando trabajaba en un invento y trataba de lograr la idea básica, para que el

invento funcionase acumulaba todos los datos conocidos en su mente consciente, y luego se acostaba en un diván de su laboratorio, esperando que la idea le viniera de la nada.
Los colaboradores de Edison solían seguir trabajando mientras el "viejo" se echaba "la siesta". Pero a su debido tiempo Edison se levantaba con la respuesta; pero siempre venía de aquel modo, cuando Edison estaba preparado mediante la investigación, y había estimulado suficientemente al poder interior para que le proporcionase la respuesta.

¡CÓMO LO HIZO EDISON!

Una crónica periodística, de fecha 21 de octubre de 1931, nos cuenta cómo Edison, trabajando con sus colaboradores de hacía más de cincuenta años, Fred Ott y Charles Dally, resolvió finalmente el secreto de hacer caucho sintético.
El artículo: "El lunes, Mr. Edison comenzó a sumirse en un estupor. (Estaba dando a la voz interior una oportunidad de hablarle). Pero Dally y Ott estaban aún dedicados a sus experimentos. Y la noche del martes, la solución vino a él, procedente de la nada". (Este es un buen modo de referirse a la mente interior de Edison, o a las mentes interiores de sus colaboradores.)
Lo que ocurrió, sencillamente, fue que el poder creador de las mentes de estos tres científicos finalmente les dio la respuesta que estaban buscando. Esta respuesta vino inesperadamente. No era el resultado del pensamiento consciente ni de la meditación. *¡Pum...* y allí estaba! La voz interior había hablado... cristalizando y destilando toda su labor pasada, entonces guardada en la conciencia, y presentando a aquellos hombres, como en un relámpago, la respuesta al problema: ¡el modo de hacer caucho sintético!
La vocecita siempre habla cuando uno ha decidido lo que quiere y está dispuesto a luchar por ello. Sólo cuando uno está alterado, preocupado, indeciso o temeroso no se puede oír la "voz interior". Uno la ahoga con la propia interferencia.
Si su vocecita le sugiere que pida algo, no vacile en ello. No tiene nada que temer. El otro no le ayudará jamás, si no conoce sus deseos; por lo tanto, hay que pedir.
O si siente que debe hablar de algo a una persona, no vacile. ¡Vaya y hágalo!
Un hombre me escribió desde Inglaterra que había estado leyendo *La magia de creer* y que aquello había alterado su vida. Me dijo: "Alguien me había estado usando indirectamente, para que hiciera algo que yo no quería. Yo sufría mucho por ello pero no quería encolerizar a la persona que me lo pedía. (El miedo me impedía hacerlo.) De repente, mientras estaba quitando las malas hierbas de mi jardín, y pensando en la situación, algo

pareció invadirme, una *voz interior* me habló, y me ordenó que no tuviera ya miedo. Yo dejé mi azadón y fui a decirle a la persona en cuestión lo que pensaba, terminando con su persecución. ¡Le aseguro que desde entonces me siento como un ser distinto!"

APRENDA A CONOCER SU VOZ INTERIOR

Cuando la voz interior habla realmente, es síntoma de que usted está pronto para *actuar*. Deje el azadón, como hizo el inglés, o lo que está haciendo, y haga lo que se siente impulsado a hacer. Pero asegúrese de que ha aprendido a reconocer la "voz interior", y que no se trata de deseos, miedos o imaginaciones suyos.

Juana de Arco era una campesina francesa, pero oyó hablar esa "voz". Siguiendo sus instrucciones, inspiró a los franceses para que arrojasen a los ingleses de Orleáns, y permitió que Carlos fuese proclamado rey de Rheims.

Jesús oyó que le hablaba la voz de Dios, y siguiendo sus instrucciones, elevó espiritualmente a toda la humanidad.

Abraham Lincoln, durante las últimas horas de la noche, en los momentos críticos de la Guerra Civil, escuchó la "voz interior", y a causa de los mensajes que recibió de ella, llegó a muchas graves decisiones que salvaron la Unión.

Los personajes de Mark Twain solían hablar con él. El oía su diálogo mentalmente y se limitaba a escribirlo. Mark Twain confiaba grandemente en sus poderes intuitivos, creía en las corazonadas, y siempre escuchaba "la voz".

Para tener idea de la mente subjetiva o subconsciente hay que hacer receptiva la mente consciente. Claro que todos sabemos que la mente consciente es la que razona, pesa y calcula. La mente subconsciente no hace nada de estas cosas. Se limita a pasar ideas a la mente consciente. Probablemente ha oído decir a la gente: "Siga sus corazonadas". ¿Qué son esas corazonadas? ¿De dónde vienen? Provienen de la actuación de la mente subconsciente. Los psicólogos nos dicen que para poner la mente humana en un estado receptivo, hay que descansar.

Si alguna vez se ha visto sobre la mesa del masaje, y el masajista le ha dicho que descanse, ya sabe lo que es.

Deje el cuerpo flojo. Si al principio le cuesta trabajo, pruebe con un brazo, con ambos brazos, con ambas piernas, hasta que todo el cuerpo se haya aflojado. Entonces, la mente se aflojará automáticamente también. Cuando haya cumplido esto, concéntrese en lo que desea; entonces se producen las corazonadas. Apodérese de ellas, y haga lo que le indica la vocecita.

No razone ni arguya, sino que haga lo que se le indica e inmediatamente.

Comprenderá lo que los psicólogos, místicos y eruditos quieren dar a entender cuando dicen que se descanse y no se piense en nada, cuando se desea apelar al subconsciente y hacer que hable la vocecita interior. Cuando se avanza más aún, se comenzará a comprender lo que los videntes orientales pensaban al decir:

"Poneos cómodos, meditad, entrad en el gran silencio, continuad meditando, y vuestros problemas se desvanecerán".

El camino ante ustedes se iluminará y sus cargas irán cayendo, una por una. ¿Hay algo más claro que el *Avance del peregrino*? Mi mensaje no es distinto del de Buyan. Solamente que como dije antes, lo estoy expresando con palabras diferentes.

La "voz interior" puede guiarles, dormidos o despiertos, si se acostumbran a confiar en ella. Una joven esposa de Fort Worth, Texas, se despertó una noche con una sensación de apremio. La "voz interior" le ordenaba que se levantase y recorriese su departamento. Su marido y su hijito estaban durmiendo, todo parecía normal, pero ella no podía librarse de su sensación angustiosa. Para calmar sus nervios, salió de la cama, y se vio impulsada hacia el cuarto de baño. Allí no parecía haber nada en desorden, pero ella se vio impulsada a abrir la canilla del lavabo. En cuanto lo hizo, salió agua caliente seguida de nubes de vapor. Las cañerías comenzaron a hincharse. Se había estropeado el control termostático del sótano, y si esto no se hubiera descubierto, la caldera habría estallado a los pocos minutos, destruyendo la casa entera.

SIGA LAS INDICACIONES DE SU VOZ

Tenga en cuenta sus corazonadas, siempre que se produzcan. No cierre los oídos a la "voz interior". Su mente interior sabe cosas que desconoce totalmente su mente consciente.

He oído decir a la gente: Algo me dijo que debía desconfiar de esa persona, que debía haber hecho esto, o debía no haber hecho lo otro... pero yo no hice caso hasta que fue demasiado tarde. Ahora querría haber seguido mis corazonadas.

"Ese algo" trata de servirle, en muchos aspectos, si usted lo deja. Una viuda, que quería hallar un hombre para ella y casarse de nuevo, sintió el impulso de salir de Nueva York e ir a California para comprar una casa. Fue a visitar a unos amigos de Long Beach, que la llevaron a ver una finca, que estaba en venta. La viuda se enamoró de la casa. En lugar de comprar la casa, se casó con el viudo, y obtuvo la finca. Es una de las parejas más dichosas que conozco. En este caso la "voz interior" la hizo recorrer tres mil millas para hallar la respuesta a su deseo.

Pero uno no recorre tres mil millas con la esperanza de hallar el amor, a menos que se tenga la misma dirección clara que tuvo esta mujer. Su amor

puede estar a la vuelta de la esquina, esperando en un ómnibus, en una tienda, en el consultorio de un dentista, en un parque, en una biblioteca, en una reunión. Pero si imagina hallar el hombre o la mujer indicados, con la fuerza y la persistencia suficientes, sentirá el impulso de estar en un lugar determinado para reunirse con él o con ella. ¡Recuerde! ¡Los iguales se atraen! Y alguien puede estar buscándolo a usted con la misma ansiedad con que usted busca. Como las mentes subconscientes no están limitadas por el tiempo ni por el espacio, tarde o temprano entrarán en contacto, y la "voz interior" le enseñará cuál es la persona para usted.

REALMENTE NO SE "OYE" LA VOZ INTERIOR

De vez en cuando, encuentro hombres y mujeres que dicen, con toda seriedad, que "oyen voces". Esto es totalmente diferente de la "voz que guía", y con frecuencia es signo de un estado de alucinación, adquirido mediante alguna perturbación emocional o dolencia nerviosa. Tal estado no es deseable, y hay que prevenirse contra él.

Dichas voces son tan "reales" que las gentes que las oyen están convencidas de que sufren la obsesión de alguna entidad desencarnada o de algún individuo vivo que tiene designios sobre ellos. Cuando existe dicho estado, generalmente, les aterra.

Estaba yo en la oficina de Johnny Neblett, un comentarista de radio, en Chicago, cuando una joven atractiva se presentó sin anunciarse y le dijo:

Bien, aquí estoy. Me ha llamado y he venido. ¿Qué quiere de mí?

Mr. Neblett se quedó mirando asombrado a la joven, decidió que aquello era una broma y se echó a reír.

Esto no es asunto de risa —dijo la mujer sumamente enojada—. Me paso las noches sin dormir... usted me está hablando siempre. Oigo continuamente su voz. Tiene que impedirlo. ¡Me está volviendo loca!

Esto calmó a Johnny, que se volvió hacia mí en demanda de ayuda.

Este señor es un psicólogo —dijo al presentarme a la mujer—. Yo no la he llamado ni le he hablado. No la he visto hasta ahora. Estoy seguro de que se trata de imaginaciones suyas. El se lo explicará.

¡Tan naturalmente! Me había dado una buena labor. Esta joven, evidentemente, tenía una alteración nerviosa y se le había producido una fijación del comentarista al escucharle por la radio. Algo en su voz la despertó emocionalmente, y se sugestionó pensando que había oído su voz "en su cabeza" como dijo.

Pienso en él constantemente, y es igual como si estuviera al lado suyo, insistió. El miente. Realmente me quiere. Me ha atraído telepáticamente. No necesita haberme visto antes. Su mente es tan fuerte que puede alcanzarme y hacer de mí lo que quiera.

Yo tardé varias horas en convencer a esta mujer de que la voz que había oído era creación de su conciencia, emocionalmente perturbada. Durante aquel tiempo, acusó al comentarista de tener designios sobre ella, y pidió que la "liberase".

Cuando finalmente se convenció y se fue, muy avergonzada, pidiendo perdón por la alteración que había causado, y dándome las gracias por libertarla de su ilusión, el comentarista amigo mío tuvo un colapso nervioso.

—Otro caso igual —dijo— ¡y dejo la radio!

Cito esta experiencia para poner en claro que la "voz interior" no tiene nada que ver con esta clase de voz. No es realmente una voz, en el sentido externo de la palabra. Es una inteligencia, una idea súbita, o un relámpago intuitivo que procedente del subconsciente se comunica con uno y le da la sensación definitiva de lo que debe hacer o decir o en qué dirección moverse con respecto a algún problema o situación.

Se puede con alguna práctica y aprendizaje distinguir siempre una corazonada o la "voz interior" del modo en que uno siente cuando se imagina algo dejándose llevar de sus deseos. Esta diferencia no puede expresarse con palabras, pero se reconoce. Y uno no debe dejarse arrastrar por las malas impresiones. Debe saberse, en lo profundo del ser, cuándo habla el verdadero yo desde el centro del ser de uno... el centro creador.

Entonces, como Gandhi, se actuará con confianza, haciendo frente a las expresiones de la vida, tal como debe hacerse, y diciéndose: "Hago esto porque me lo dice una voz interior".

IX

DECIDA LO QUE QUIERE

"No existe ser humano más miserable que aquel a quien sólo le es habitual la indecisión."

WILLIAM JAMES

No puede negarse que cuando se ha decidido una cosa debe hacerse. Pero lo malo es que la mayoría de nosotros vacila, da rodeos, y rara vez se decide a hacer lo que quiere, o a determinar claramente el camino que debe recorrer.

Todos los ensueños y deseos podrían convertirse en realidades si nosotros pensásemos constantemente en ellos, y terminásemos con los miedos y los peros. Otra vez, la mayoría de nosotros, cree que sabe lo que quiere, cosa que no es así. Esto parece una paradoja, pero si todos supiéramos lo que queremos, lo obtendríamos, con tal de tener la fuerza de voluntad, el vigor, la fuerza dinámica y el valor para luchar por ello.

EI mundo está dividido en dos clases de personas: los que deciden y los que vacilan; y entre los últimos está la mayoría de los hombres y mujeres.

Cuántas veces se ha dicho: "¿Debería hacerlo o no?" La indecisión acaba con mayor número de vidas humanas que cualquier otra cosa.

"Ese algo" —el poder creador interior— no puede atraerle cosas magnéticamente, a menos que usted las haya magnetizado mediante su decisión. Un imán no puede atraer en dos direcciones a la vez. Su poder magnético tiene que estar concentrado sobre algún objeto definido. Esto se demuestra pasando un imán sobre un montón de limaduras de hierro. Cuando usted apunta el imán a un lugar específico del montón, las limaduras de hierro van hacia allí instantáneamente. Separe el imán de aquella sección y verá que su poder disminuye en proporción a la distancia y dirección.

Cuando usted lucha consigo mismo mental y emocionalmente, confunde e incluso anula sus poderes magnéticos de atracción.

La condición inestable del cuerpo y de la mente sólo puede traer consigo condiciones de inestabilidad. No puede traer otra cosa.

El gran lamento de miles de seres humanos es: "No puedo decidirme". Esta es una de las tristes canciones que puede surgir del corazón humano, porque suena como el toque funerario de la esperanza, la ambición, la confianza en sí, la iniciativa y el triunfo.

Mientras uno no pueda decidirse, es relativamente indefenso, incapaz de moverse con seguridad en cualquier dirección con un sentimiento de tranquilidad.

—Mi mente es igual que una cama deshecha —me dijo una vez una mujer—, todo está revuelto en ella. Yo tengo miedo de hacerla, por temor de dejarla peor aún de lo que está. ¡Creo que es mejor dejarla como está!

¿Quiere permanecer donde está ahora? ¡En tal caso no se decida! A menos que cambie de modo de pensar, seguirá en la posición en que se encuentra ahora. O descenderá más aún, porque en la vida nada permanece inmóvil. Se mueve para arriba o para abajo. El metal se oxida si no se hace nada para mantenerlo limpio y libre de las fuerzas desintegradoras.

Uno no puede quedarse detrás en el desfile de la vida. Hay que seguir adelante, en bien de uno, a todas las edades. La naturaleza aborrece todo cuanto renuncia a su utilidad. Los cuervos están siempre dispuestos a cebarse en las formas de vida que abandonan la lucha. ¿Esto parece triste? Pues no lo es. Hay algo que se encarga de todo en las diversas fases de la vida y de la llamada muerte. En su cuerpo millones de células viejas están muriendo y naciendo millones de células nuevas, constantemente. Usted no se da cuenta de ello.

Lo mismo ocurre con las ideas. Cuando se adquieren experiencias, se van matando las ideas viejas y concibiendo ideas nuevas. Si esto no se hace, las ideas anticuadas irán cerrando su mente, oxidando su cerebro y retardando su progreso.

Si usted encuentra que no puede decidirse como antes solía, es probablemente porque está luchando con ideas viejas, con viejas costumbres y deseos, que no puede abandonar, aun cuando su "voz interior" le diga que las arroje por la borda y que haga lo que interiormente sabe que *debería* hacer.

¿Habéis llegado al Mar Rojo de vuestra vida cuando, a pesar de todos vuestros esfuerzos
No hay medio de avanzar, ni de retroceder
Ni se puede hacer más que atravesarlo?
ANNIE JOHNSON FLINT

Si éste es su estado de espíritu y la situación de su vida en este momento, es bueno. Si tiene la espalda contra la pared, si se ve impedido por la indecisión y las circunstancias de su creación consciente e inconsciente, entonces no hay más remedio que tomar una decisión radical.

Por lo tanto, enfréntese con la realidad, reorganice sus fuerzas dispersas, decídase, *¡y avance!*

DECIDA... ¡Y LUEGO ACTÚE!

Muchos hombres y mujeres han alcanzado ese aparente límite de su resistencia, descubriendo luego que tenían nuevas fuerzas en los momentos

que las necesitaban, una vez que llegaron a una decisión positiva, una vez que se dijeron seriamente: ¡Voy a enfrentarme con este problema y llegar hasta el final!

No hay undécima hora demasiado tarde en la cual "ese algo", el poder creador interior, no pueda ser magnetizado mediante el pensamiento y la decisión certeros, dándole a uno la fuerza y la sabiduría para abrirse camino.

"Dios me habló en mi gran momento de necesidad". Este es el gran testimonio de miles de hombres y mujeres agradecidos. Quieren decir que finalmente se vieron impulsados a apelar a los recursos interiores que Dios les dio, después de haber probado todo lo demás y fracasado... ¡y el poder interior que podían haber usado durante todo aquel tiempo, respondió a su llamado!

No cometa el error de pensar que puede triunfar alguna vez usando sólo la mente consciente. Al egoísta le gusta pensar que todo lo ha hecho él, gracias a su fuerza de voluntad y a su fuerza física. Se da palmaditas en la espalda y dice: "Mírenme. ¡Soy un hombre que se ha hecho solo!" Pero si este egoísta sufre un revés en los negocios, o en su vida privada, su ego se desinfla. Va con el sombrero metido hasta las orejas, la barbilla dentro del cuello de su chaqueta, los ojos fijos en tierra y murmurando para sí: "No comprendo cómo me puede ocurrir esto".

Oh, sí, usted puede conseguir algo mediante su impulso físico, mediante sus ideas conscientes, su ingenio y la filosofía de suponer que es uno mismo el que sabe. Pero lo que se gana por la fuerza, eventualmente se pierde por la fuerza. No hay un poder estabilizador. Alguien que emplea la misma táctica, puede arrollarle a uno. Entonces como se ha hecho un mal uso de las potencias interiores —si es que han llegado a usarse— uno se encuentra perdido. Por primera vez en la vida se siente miedo. Se ha perdido la fe en los métodos empleados para llegar hasta donde se ha llegado... y se tiene escasa fe en Dios y en los demás hombres. El mundo en un páramo, y uno se siente la criatura más estéril. Peor que nada, la confianza en sí y en todo lo demás se ha quebrantado de tal manera, que uno no sabe qué hacer para solucionarlo.

DEJE DE CULPAR A SU DESTINO... ¡SEA SINCERO CONSIGO MISMO!

No le quedan más que dos caminos. Puede subir o puede bajar. Puede darse a la bebida, procurarse un colapso nervioso y andar a la deriva el resto de la vida, quejándose acerca de lo que "pudo haber sido" si hubiese vivido de un modo diferente, pero diciéndose "ahora es demasiado tarde".

Pero si usted pertenece a ese menor porcentaje de hombres y mujeres que han sido sinceros consigo mismos, sabrá que nunca es demasiado tarde

para tomar el buen camino. Descubrirá que no ha sabido emplear la más maravillosa fuerza de su vida, su poder creador interior, que en ocasiones pudo servirle muy bien.

Uno se siente invadido por un profundo sentimiento de humildad, y se pierden las actitudes de egoísmo y presunción. Una vez que se ha llegado al fondo, se descubre que hay una base sobre la cual construir, que se puede comenzar de nuevo la vida y hacer de uno algo mejor de lo que antes era, quizás algo no tan llamativo, pero mucho mejor y satisfactorio, mucho más saludable y deseable. Entonces, al final, puede decidir lo que es mejor para usted, sin preocuparse de lo que le van a hacer los demás, a menos que usted quiera hacer algo por ellos primero. Le ha llegado la seguridad interior de que lo que realmente necesita le será proporcionado por su poder creador, si actúa de acuerdo con él y lo dirige mediante las imágenes mentales adecuadas. No sólo esto, sino que no se da cuenta de que ha perdido mucha cosas en la vida de un valor superior a muchas de las cosas que uno creía tener un poco antes.

Quizás, en un sentido radical, usted no encaja en la categoría que acabo de describir. Pero en un sentido menor, todos encajamos. Es humano el cometer errores, humano el permitir que nos arrastren ciertos deseos emocionales, el ir más allá de nuestros reales propósitos y potencialidades en la vida.

—Yo lo sabía, pero lo hice de todas maneras— dicen con tristeza muchas personas prudentes, cuando han aprendido a conocerse mejor y han vuelta al camino recto.

Si ha llegado a ese punto, *ahora* es el momento. Para
usted no hay otro momento que ahora. Si no lo hace ahora,
no lo hará jamás. ¡Ha llegado, el momento de la decisión!
"No es posible avanzar, ni retroceder, no se puede más que atravesarlo".
¡Anímese! ¡Decídase! Haga frente a lo que sea. Cuanto más lo demore, será peor.

¡LA DECISIÓN SIEMPRE MAGNETIZA!

La decisión inicia una acción magnética en su mente que dispone nuevamente las limaduras de hierro de su vida, arregla las piezas rotas, construye con ellas un tejido nuevo, fortifica las partes débiles y da una nueva resolución y vitalidad a los dictados de la "voz interior". Déjese orientar por su yo interior, siga sus dictados, por difíciles que le parezcan en el momento, pida perdón a los que haya ofendido, termine con los pasados resentimientos y odios, libre su conciencia de pasados miedos e inhibiciones, de modo que su mente pueda ser el canal de los buenos pensamientos y pueda comenzar a atraerle cosas buenas.

Abandone para siempre la indecisión.

Esto no puede llevarle jamás a ninguna parte. ¿Quién quiere vivir una miserable existencia de "sí y no" y "quizás"?
—Yo prefiero tomar una mala decisión y hacer algo para remediarla que el no tomar decisión alguna —me dijo un negociante de gran éxito—. Si estoy alerta —agregó— puedo decir generalmente si una decisión es acertada o no, antes de que me haga daño, y de esta decisión inadecuada puedo tomar una decisión buena. Pero si no me decido, no iré a ninguna parte.
Se necesita fe y valor para tomar muchas decisiones, pero los seres fieles y bien integrados son los que se atreven a actuar sin vacilación, basándose en su juicio y la intuición del momento.
A Joseph Addison se debe la siguiente declaración: "La mujer que delibera está perdida".

¡LO QUE HACE LA INDECISIÓN!

Estoy pensando ahora en la mujer que estaba enamorada de dos hombres al mismo tiempo. Los dos querían casarse con ella, pero ella no sabía decidirse y los hizo esperar más de un año. Finalmente se decidió, pero le confió a su madre, el día de su boda, que había cometido un error. Llevó su indecisión al matrimonio, siempre preguntándose si no habría sido más feliz con el otro hombre. Esta vacilación la turbó emocionalmente, reflejándose en las relaciones sexuales con su marido. Se volvió frígida, preocupada por la decisión que había tomado, temerosa de confesar sus sentimientos al marido. Pero una noche, él exclamó desesperado: "¡Me habría gustado que te hubieras casado con Bill!" Y ella respondió impulsivamente: "¡Y yo lo habría querido también!"
Este alivio de tensión, al sacar el tema a la superficie, la ayudó a enfrentarse consigo misma. Se dio cuenta de que se había creado un problema ficticio, de que su indecisión le había hecho dividir sus sentimientos emocionales entre los dos hombres, y que si le ocurría algo malo en la asociación con el hombre que había elegido, imaginaba, para curar sus sentimientos heridos, una perfecta relación existente entre ella y el hombre con quien no se había casado.
—Ahora estoy segura de que te amo realmente —le dijo a su marido—, que no cometí ningún error cuando algo en mi interior me dijo que tú eras el indicado. Siento mucho haber sido tan tonta e infantil... ¡pero resulta difícil romper los hábitos de una vida!

¡TOME AHORA SU DECISIÓN POSITIVA!

Si la indecisión lo abruma... *rompa* esta costumbre. Si no es así, va a vivir miserablemente el resto de su vida, y el porcentaje de sus malas decisiones atraerá sobre usted muchas malas condiciones.

La "voz interior" no puede llegar a ustedes cuando se hallan en un estado de indecisión mental y emocional.

Un predicador, pariente mío, sufrió perturbaciones mentales de joven. Sus estudios le hicieron dudar de ciertas partes de la Biblia. Comenzó a censurarse por enseñar cosas en las que no creía. Esto dio lugar a un conflicto interior, a la constante pregunta: "¿Hago bien o mal continuando en este ministerio?" Finalmente contrajo un asma, y sufría ataques antes de subir al púlpito los domingos. Era el medio que empleaba la naturaleza para evitar que dijese lo que creía que no debía decir. Su cuerpo reflejaba el estado de su espíritu. Por fin, se retiró de su ministerio, alegando la falta de salud, sin confesar sus recelos ni siquiera a su esposa. Durante treinta años este hombre, altamente inteligente, vivió una vida de torturas. Los ataques de asma eran más graves cuando luchaba consigo mismo por pecados de omisión y de acción: "¿Hice bien o no?"

Hacia el final de su vida tuve una charla con este pariente. Me dijo que tenía que quitarse una idea de la cabeza. Cuando me confesó lo que le había estado preocupando todos aquellos años, quiso saber si yo creía que iba a condenarse por aquello. Le aseguré que creía que el Poder Divino del universo era demasiado grande y comprensivo para condenar a un hombre... que todos cometemos errores... que el único modo de alcanzar la perfección era a través de los errores. Entonces me dijo: "Oh, si pudiera vivir de nuevo. Habría dejado la Iglesia y me habría dedicado a escribir y a expresar mis convicciones abiertamente, honradamente, porque ahora me doy cuenta, demasiado tarde, que había mucha gente que pensaba como yo. ¡Pero dejé que el miedo, la indecisión y la autocondena me impidieran realizar mi *verdadera* labor!"

Mucha gente, al verse enfrentada con dos posibles caminos, sin estar segura de cuál es el conveniente, trata de seguir ambos... generalmente para su desgracia. Nadie puede avanzar mucho por dos direcciones a la vez. Hay que elegir, y generalmente se elige bien, si uno se deja guiar por la "voz interior". Pero siempre resulta tentador escuchar la voz de nuestras emociones, de nuestros deseos personales o prejuiciados... que muchas veces nos descarrían.

Shakespeare hizo decir a su Hamlet lo que muchos de nosotros hemos dicho en medio de una turbación:

¡Ser o no ser, la alternativa es esa!
Si es a la luz de la razón más digno
sufrir los golpes y punzantes dardos
de suerte horrenda o terminar la lucha

en guerra contra el piélago de males ...

(y más luego, parafraseando):

...Si el recelo de un algo tras la muerte ...
Haciéndonos sufrir el mal presente
Más bien que en busca ir de lo ignorado ...

¡Qué fácil es, cuando nos vemos acosados de males de todas clases, el imaginar males mayores... y decidir soportar los males que padecemos en lugar de tratar de superarlos; y por esto, imaginamos otros males desconocidos! La decisión nace del valor y el valor nace de la fe en sí mismo y en el poder interior que Dios nos da. ¿Por qué seguir imaginando una continuación de los problemas y condiciones que nos rodean ahora?
Hay que decidir terminar con ellos cambiando resueltamente las imágenes, y de este modo dar a "ese algo" interior el poder de cambiar el futuro... ¡para mejorar!

X

ESCRÍBALO

Lo qué sus ojos ven y sus oídos oyen, si lo ve y lo oye con la frecuencia suficiente, usted lo recuerda... y lo convierte en parte de su vida.

Los científicos y los propagandistas reconocen este hecho al usar las "ayudas visuales" para que se graben en las mentes de diversos grupos de personas.

Alguna gente se deja influir más por lo que ve, otros por lo que oyen. Esto depende del sentido que se han acostumbrado a utilizar más desde la infancia.

Usted puede hacer un viaje en auto con alguien y observar cosas que la otra persona no advierte. Esta puede no ser tan observadora como usted, pero puede decir:

—¿Ha oído?

Y usted puede contestar:

—No. ¿Qué?

Hay varios grados de sensibilidad en la vista y en el oído.

—A mí me criticaban tanto de niño, que yo no quería oír lo que decían de mí, por lo cual ahora no oigo tan bien como debiera —me dijo un hombre.

—Cuando era una niña —me confesó una mujer— vi algo que no debería haber visto. Aquello me escandalizó de tal manera que desde entonces no miro más que cuando creo que debo mirar. Me doy cuenta de que no presto atención a las cosas que ocurren en torno mío, porque interiormente creo que no son de mi incumbencia y no debería prestar atención a ellas.

Las inhibiciones son una de las grandes plagas que la raza humana se ha creado, pero todos tenemos nuestra parte, en una u otra forma. Es casi imposible no haber contraído alguna, durante el período de desarrollo. Sin embargo, de adultos, deberíamos tener la inteligencia de reconocer, y de eliminar en lo posible, estos lazos emocionales, con el fin de libramos de la influencia destructora que tienen sobre nosotros.

Imaginar las cosas que queremos tener y hacer en la vida, es un buen método de cristalizar y fijar nuestros deseos, de modo que nuestra mente pueda concentrar mejor su atención sobre ellos. Y cuanto más se pueda mantener delante de uno mayor facilidad tendrá el poder interior para materializarlos.

Por esta razón, yo recomiendo, como ayuda para imaginar las cosas que se desean, con el fin de que ocupen el primer plano de los pensamientos, que se escriban en pequeñas tarjetas, y se las tenga en donde se las pueda mirar con la mayor frecuencia posible.

Como sugerencia, ponga una tarjeta sobre el espejo para que pueda mirarla por las mañanas mientras se afeita o se peina. Detalle sus deseos, para contribuir desarrollando las imágenes mentales.
Tenga otra tarjeta a la vista mientras almuerza o cene. Mire las tarjetas antes de ir a dormir. ¡Tap, tap, tap! Sin embargo, es inútil escribir los propios deseos hasta no haber determinado que todos los detalles de lo que desea deben quedar fotografiados permanentemente en sus pensamientos, para que queden allí hasta que se conviertan en realidad.
Si lo que usted imagina es de naturaleza personal, y hay gentes que no simpatizan con sus deseos, o que consideran necia esta costumbre, entonces conserve guardadas las tarjetas, y estúdielas cuando tenga un momento para mirarlas en privado.
Recuerde que la repetición del mismo pensamiento, de la misma sugestión, hace posible el cuadro.
Lao Tsé, místico chino (600 a. C.), dijo:
"El que sabe plantar, no debe dejar que desarraiguen su planta. El que sabe sostener una cosa, no debe dejar que se la arrebaten".

¡PLANTE SU IMAGEN EN LA MENTE!

¡Escríbalo!
Si tiene el deseo... tiene la base. ¡Plante la imagen en su mente! Un cuadro perfectamente detallado de las cosas exactas que usted desea. No le hará ningún daño imaginar más de un objetivo a la vez, siempre que no sean contrarios entre sí, y siempre que se puedan imaginar separadamente. El poder creador interior puede actuar sobre tantos proyectos como usted desee y a los cuales usted quiera darles su atención y sus esfuerzos.
¡Escríbalo!
Si se trata de un aumento de ventas, escriba las cifras exactas: si se trata de algo que quiere que otro haga por usted, ya sea un amor, un traje nuevo o un nuevo automóvil, escríbalo también. Escriba todo cuanto desee.
Exprese con sus propias palabras lo que usted quiera. Así ayudará a su mente a organizarse. Con este sistema tendrá todo cuanto quiera, *con tal de que el objetivo sea moral y la imagen clara y positiva.* ¡Tap, tap, tap! Escríbalo una y otra vez, si encuentra que esto contribuye a fijar su meta en la mente.
No importa que usted sea vendedor, jefe, mecánico, escritor o ama de casa que busque el amor, el dinero, el progreso social, ya sea médico o abogado, no hay ninguna diferencia. Usted tiene ese mismo poder, pronto a otorgarle lo que usted quiera. Puede obtener todo cuanto usted desee... un par de zapatos, o una mansión. ¡Menciónelo, escríbalo, y póngase a trabajar por ello!

Las oportunidades pasan constantemente por al lado de uno, pero hay que extender el brazo para apoderarse de ellas. ¿Si no sabe exactamente lo que busca, cómo va a obtenerlo?
Usted puede expresar de muchas maneras lo que desea, verbalmente, por escrito, con dibujos, y ello contribuye a vitalizar el poder creador interior, y mantiene sus pensamientos magnetizados sobre el blanco.
Algunas gentes tienen un grueso sobre, titulado: "Los deseos de mi corazón", en el cual tienen escritos los cambios que desean hacer en sus vidas, económica, personal, física, mental y espiritualmente. Durante varias ocasiones en el día y la noche, leen y reflexionan acerca de las diversas expresiones escritas de lo que desean. También examinan cada una de ellas, y hacen el inventario, para ver lo que han progresado hacia sus metas respectivas. Cuando han alcanzado un determinado objetivo, lo tachan, y escriben en la tarjeta una expresión de sus gracias al poder divino interior, por haberles ayudado a realizar su sueño. Luego se dedican a otra cosa, en un constante desarrollo. ¡Es un proceso constante y satisfactorio!
Si está al comienzo, necesitará modificar su pensamiento, eliminando muchos pensamientos equivocados y reacciones emocionales que están ya en la conciencia. Para ello será útil escribir lo que ahora estima como actitud adecuada hacia los demás, hacia el dinero, los negocios, y todo lo que considere importante en su vida diaria.
Marjorie Mayes, una dinámica y triunfadora mujer de negocios de San Francisco, atribuye gran parte de su éxito, y el amplio círculo de amigos de que disfruta, a la palabra escrita. Ha definido su actitud hacia los "negocios", hacia el modo de ganar el dinero. Ella lee su declaración acerca del "Éxito en los negocios" como una fórmula a la que ajusta su vida diaria. Luego escucha la "voz interior" como un medio de dirigir su vida.
Marjorie Mayes ha consentido que comparta con usted su inspirada declaración:

EL ÉXITO EN LOS NEGOCIOS

Rueguen a todas horas sabiendo que las plegarias buenas siempre reciben contestación... Todo pertenece a Dios... Todo cuanto yo soy es Dios, yo soy una parte de Dios... por lo tanto sólo la divina armonía se expresa en mi vida... Individualizo a Dios y tengo un contacto directo con la Verdad... Mi intuición es perfecta, mi percepción espiritual es perfecta... Yo sé que Dios es mi sabiduría, mi inteligencia, y que por lo tanto siempre me veo dirigida a las Buenas acciones... ya que Dios es el único Hacedor. Dios actúa a través de mí, siempre actúa Rectamente, y mis negociaciones no pueden causar daño a nadie... No hay pérdida de tiempo, porque mi trabajo es el trabajo de Dios, y por lo tanto mi trabajo es bueno y carente de egoísmo... Mis pensamientos son puros, nuevos y frescos, y de ellos nacen resultados

poderosos... Mis plegarias constantes son la obra de Dios, poderosa como el Águila, que vuela sobre el universo, con una finalidad, pero a la vez humildes, dulces e inofensivas como la Paloma...
Mis plegarias van delante de mí en todos mis negocios, en nombre de Dios, y, por lo tanto, no termino un solo día, con las manos vacías... Mis plegarias son poderosas, y sé que me concederán lo que acepto como la Acción Adecuada... Conozco que toda relación de la vida se fundará en mi capacidad de ver la obra de Dios en mis actos y mis plegarias... No dependo del hombre ni de las circunstancias, dependo de la Sustancia, del Espíritu y por lo tanto, no miro al hombre, ni a las circunstancias, sino al Infinito, en busca de dirección... Confío en mis intuiciones, lo cual es aceptar a Dios... Mis ojos están fijos en la apreciación de los dones de Dios, y considero el dinero como uno de tales dones, por lo cual al dinero le gusta estar en mi bolsillo porque yo lo gasto con divina prudencia... Recibo dinero por haber procedido rectamente en todos mis tratos... No regateo con Dios... No le digo a Dios cómo debe venir a mí el dinero... Me limito a hacer negocios escuchando mis intuiciones, sabiendo que se nos dará de acuerdo a nuestras creencias.
MARJORIE MAYES

Esta es una espléndida declaración de la actitud mental y espiritual de una persona hacia la vida, hacia los demás, hacia el dinero, hacia los negocios, ¡y esta declaración puede ser suya!
Haga una copia de ella y reléala... llévela a su conciencia... recítela para sí... viva de acuerdo con ella, aplique la Acción Adecuada a sus necesidades... y, como dice Marjorie Mayes, "recibirá de acuerdo con sus creencias"...
Piense en los cuadros que ha visto, en las fotografías, paisajes —fotos de otros pueblos haciendo cosas, con las que sentía cierta afinidad, y ello hizo que no las olvidase. En realidad, estas imágenes y otras que ha visto además de las creadas por su imaginación, hacen aún impresión en su conciencia... ¡donde todo cuanto ha visto, oído o experimentado, continúa existiendo en forma de imagen!
Los sentimientos asociados con estas imágenes influyen también en usted. En realidad, su relación emocional con lo que ha sucedido es lo que más influye en su vida. La fuerza con que le interesa una cosa es lo que determina la intensidad con que el poder creador va a magnetizar las circunstancias en torno suyo, y atraerle lo que desea. Es obvio, que si usted siente profundamente que le puede suceder algo, esto hará que el poder creador actúe magnéticamente para atraer lo que usted tema.
Borre el miedo de su vida, afirmando el valor, la fe y la confianza en sí. Usted sabe y cree que van a sucederle cosas buenas. Usted debe expulsar

de su conciencia los miedos y las precauciones. Usted comprende que si se queda mucho tiempo allí, le atraerán la desgracia.
Su conciencia actúa como un cedazo y un filtro, a la vez. Toma todo cuanto le sucede en el mundo exterior, y lo pasa al subconsciente en forma de imágenes mentales. Este es un proceso normal y automático, a menos que se alteren ciertas imágenes, o no se permita el paso de lo que se reconoce como una imagen mental adecuada.
Este pensamiento le va a conmover. La mente consciente, sin control, de cualquier individuo, es poco más que una alcantarilla que recibe toda clase de residuos, en forma de malos pensamientos, a la vez que los buenos. A menos que se esté en guardia contra lo que se incorpora, no hay separación de lo malo y lo bueno. Todo ello va a parar a la conciencia interior. Y lo que entra, debe salir a su tiempo, en igual forma, o atraer cosas malas, porque las cosas iguales se atraen.
Habrán oído hablar de la "corriente de la conciencia". Es una descripción bastante acertada. Los pensamientos entran y salen constantemente en la conciencia.

¡CONTROLE LA NATURALEZA DE SUS IMÁGENES!

Advertencia: No deje que se envenene más la corriente de su conciencia. ¡Ponga su filtro! Acabe con los miedos y las preocupaciones, antes de que vayan a parar a su conciencia interior, donde pueden producir un indecible daño. Comience a arrojar los sentimientos y los pensamientos adecuados, que flotan ya en su subconsciente. No los deje entrar de nuevo. Líbrese de ellos. Purifique su fuente para que pueda reflejar los pensamientos buenos y limpios, que ahora envía a las aguas de la experiencia de su vida.
Escriba lo que quiere ser. ¡Tache lo que no quiere ser!
La práctica constante de escribir los deseos, y usar un espejo opera milagros. Al poco tiempo se pueden formar las imágenes a voluntad sin usar de tarjetas ni de espejos, y se verá que la mente subconsciente responde de un modo automático. Pero puede continuarse aún la técnica de la escritura... la lectura repetida de las tarjetas.
Práctica, práctica. ¡hay que seguir siempre buscando!
No tema ser exagerado en sus deseos, porque, como he dicho antes, puede lograr cuanto desee, con tal de que haga exactamente lo que le he indicado.
Cuando se conciben y mantienen constantes las imágenes, la acción sigue porque la acción, después de todo, no es más que el pensamiento *energizado*.
Nunca pierda su visión (sus imágenes mentales), porque como dijo el rey Salomón hace cerca de tres mil años: "Donde no hay visión, el pueblo perece".

Tenga en cuenta que este tema es tan viejo como el hombre. Yo me limito a darle el mensaje en palabras actuales, y a esbozar un sencillo sistema de mecánica, que cualquiera puede usar.
Como todos sabemos, "El budín se prueba comiéndolo" Y si usted tiene alguna duda de que lo que yo digo tiene su ciencia, *¡pruébelo!* El automóvil comenzó a tomar formas, tendrá los zapatos nuevos, y los ladrillos de la casa caerán en su lugar como por arte de magia.
El peso de la evidencia está del lado de los miles de hombres felices, sanos y triunfantes, que están demostrando cómo opera "ese algo" —el poder creador que Dios ha dado—¡en sus vidas diarias!
Mantenga un registro de las bases que desea y compruébelo. Pronto comenzará a borrar las cosas que ha conseguido.
Deje los ensueños, elimine sus dudas, afánese, trate de escribir lo que desea. ¡Eso sirve!

XI

¡LO SE - LO CREO - Y ES ASÍ!

Hay un dicho en el cual yo creo firmemente: *¡Si se cree en ello, es!*
Esto es sencillamente una declaración críptica de lo que les he estado repitiendo una y otra vez. Todos los grandes maestros, Buda, Confucio, Mahoma, Jesús y los diversos filósofos, han enseñado esta idea fundamental. Se encuentra en todas las religiones, cultos, credos y sectas. En todas partes aparece el mismo tema general, cuya esencia en mis palabras es: *¡Si se cree en ello, es!*
La Biblia dice: *"El hombre es lo que piensa en el fondo de su corazón"*. Habrán oído esto muchas veces antes, pero yo lo repito para darle énfasis: *"El hombre es lo que piensa en el fondo de su corazón". ¡Si se cree en ello, es!* ¿Advierte la similitud? Reduzca todo a una sola palabra: "Fe".
He oído decir a mucha gente que el día de los milagros ha pasado, pero jamás en mi vida he oído esa declaración a un pensador o a un erudito. Seguramente los días de Aladino y su lámpara han pasado ya, y quizás no existieron nunca... e igualmente los de la varita mágica, la alfombra mágica, y todas estas cosas de leyendas y cuentos de hadas. Son una diversión, pero carentes de base, en realidad.
Cuando me refiero a los milagros, quiero dar a entender esas cosas que se realizan mediante la *fe...* la fe en su creencia: la fe en usted; la fe en las personas con quienes está asociado; la fe en un poder; la fe en "ese algo" que controla los destinos de todos... Si usted puede tener esa fe, y disipar el aspecto negativo, nada en el mundo puede impedirle obtener lo que desea. Esto puede sonar a falso, pero es cierto: usted puede obtener lo que quiera, si realmente lo quiere.
La fe es la fuente de triunfo. ¡Hay que tenerla para triunfar, para moverse, para mover a los demás!
¿Qué es lo que tenían Aimee, Gypsy Smith, Billy Sunday, el actual Billy Graham, monseñor Sheen, Norman Vincent Peale? Fe, creencias, fundamentalmente y la habilidad de un creyente fervoroso para comunicar sus creencias a los demás.
No hay ninguna diferencia de dónde se ha logrado la idea originalmente. Todos los grandes inventos provienen de la fe, la creencia, la fe en uno mismo, en sus ideas, en su habilidad para llevarlas a cabo. Todos los supervendedores saben esto. Usan este poder. Por eso son supervendedores de religiones, artículos, proyectos. Todo esfuerzo comunal, todo progreso, todo cuanto merece la pena, triunfa, porque una persona ha tenido fe, y es el motor primordial, la bujía, y es capaz de transmitir a las multitudes lo que cree, de contagiar su fe como una plaga. Piense acerca de esto. Luego

piense más y vuelva a pensar. ¡Medite acerca de esto, y se dará cuenta de que todas las palabras son ciertas!
Se tiene fe en una religión, en un producto comercial, en una colecta de la comuna, porque alguien originalmente, le hizo tener fe en ello. Usted acepta a ciertas personas como autoridades, porque cree en ellas. Usted cree en lo que ellas dicen, y toma o compra lo que le ofrecen. Eso es la fe.
De vez en cuando, alguna persona inteligente lo desorienta y le hace creer en algo que no es; y cuando descubre esto, se siente frecuentemente amargado y desilusionado. Dice: Nunca volveré a creer en nadie; pero lo hace de nuevo, porque es un rasgo esencial de la naturaleza humana. Instintivamente, quiere creer en los otros y en usted. El mundo sería terrible si no creyésemos en nadie.
"Foghor" Murphy, el famoso árbitro, dijo en un programa de radio que lo menos que se puede hacer es ser amable con los demás, sonreírles y confiar en ellos, que eso es lo que paga los mayores dividendos. Tiene un mil por ciento de razón; la fe genuina en los demás siempre da resultado. Uno puede colocar mal su fe en algunas ocasiones, pero eso es una rareza. La mayoría de la gente se esfuerza por hacer honor a la fe que se tiene en ellos. Pueden fallar a los demás, incluso aprovecharse de ellos, pero aprecian tanto la fe que se tiene en ellos, que procuran no defraudarla.
Les he oído decir a los hombres y a las mujeres: "¿Por qué pierde su tiempo con ese borracho, ese inútil? No se le puede tener confianza. Robaría a un ciego y se aprovecharía de usted en la primera oportunidad".
Hasta ahora he puesto mi fe en centenares de hombres y mujeres que no me han defraudado intencionalmente. Algunas de las personas en que confiaba eran demasiado débiles para seguir adelante, pero no trataron de "aprovecharse" de mí. Sintieron más que yo el no vivir de acuerdo con el concepto que tenía de ellas, y la mayoría ha tratado de enderezarse una y otra vez. Saben que yo tengo aún fe en ellos... que no los he condenado... que estoy siempre dispuesto a ayudarlos, siempre que pueda. Pero también saben que eso depende básicamente de ellos, que no hay persona a la que pueda ayudarse más allá de un cierto punto, y que ellos son los que tienen que encargarse de redimirse, mediante la fe.
¡El poder interior no puede operar en su favor, a menos que usted tenga fe en él!

¡PONGA A PRUEBA SU CREENCIA!

La experiencia es el maestro más grande y más severo. Mediante la experiencia, se sabe que lo malo que uno ha hecho a su debido tiempo se vuelve en contra de uno. Y una vez que se sabe, se comienza a actuar para enderezarse, dándose cuenta de que se necesita un poder mayor que uno para solucionar sus asuntos, y comenzar a pensar rectamente. Por lo tanto,

se descubre "ese algo" interior y se dice: "¡Creo en él!" Y esto establece una corriente mágica que comienza a atraer lo que uno cree... Y cuando siente y ve que van hacia usted las cosas que ha imaginado mediante la fe, se dice: "¡... y es así!"

Este es, en resumen, el proceso de rehabilitación. Puede no ser religioso en el sentido ortodoxo, pero es espiritual, metafísico. Esto es lo que han dicho los jefes espirituales de todas las épocas, reducido al lenguaje vulgar.

Hay innumerables campañas organizadas, realizadas con el fin de hacerle creer en esto y en aquello. Piense un momento. ¿Qué es la propaganda, la buena y la mala? Con frecuencia nada más ni nada menos que planes ingeniosos y bien desarrollados, para hacerle creer a uno. La han visto actuar en los días anteriores a la guerra, y si se está alerta a lo que sucede en torno a nosotros, se verá que es mayor que cualquier otro aspecto del esfuerzo humano; que opera tal como operaba hace miles de años, y siempre operará.

La batalla está en la mente del hombre, de todo el mundo, en las naciones libres y las esclavas, detrás y fuera de la cortina de hierro. Hay que tener cuidado en lo que se cree, asegurarse de que no se tienen prejuicios, y que se dispone de datos no alterados. De lo contrario, no juzguen, ni permitan que su razón e intuición sean vencidas por apelaciones emocionales al parecer convincentes.

Si cuando lee el periódico, escucha la radio, o mira la televisión, recuerda lo que le he dicho, se dará cuenta de que todos los discursos de nuestros líderes, o grandes jefes, están inspirados por un solo propósito: hacernos creer. Esos hombres saben nacerlo. Aún así: estudie tanto cuanto se dice hoy, saque sus conclusiones, decídase todo lo imparcialmente que pueda, antes de creer.

Cualquiera de nosotros, si está en buen camino, puede lograr lo que desea, si recuerda mi expresión: "Si lo cree, es", y adoptando el antiguo adagio: "Donde hay una voluntad, hay un camino".

En otras palabras, haga que la fuerza de voluntad, la fe, la creencia trabajen en favor suyo todas las horas del día —veinticuatro horas diarias—, siete días por semana, 365 anuales. Y yo le prometo que si desea progresar lo hará con la misma rapidez con que las descargas eléctricas de alta frecuencia oscilan por el éter.

La fe lleva a donde quiere ir, a la velocidad de un aparato de propulsión. La duda y el escepticismo le llevan con igual rapidez en dirección opuesta. La fe siempre magnetiza; la incredulidad desmagnetiza.

¿Sabe algo acerca de la eficacia de la plegaria?¿Qué es la plegaria más que la expresión de un deseo sincero? El Gran Maestro dijo:

Las cosas que deseéis recibir, creed que las recibiréis al pedirlas y las tendréis.

¡Y es verdad! Todos nosotros conocemos el efecto de nuestros deseos en nosotros mismos, y cómo los acontecimientos están influidos por los grandes deseos. Todo cambio económico ocurrido a través de los siglos, se ha debido al deseo del hombre de beneficiarse. Sin embargo, hay que creer, hay que tener fe. De lo contrario, nuestros más íntimos deseos (las oraciones), se convierten en burbujas.

El Gran Maestro ha dicho también:

Todo es posible para el que cree.

Usted ha oído todo esto antes, ¿pero qué ha hecho y qué hace acerca de ello?

La creencia —la fe—es algo que tiene que apoderarse de uno; luego uno se apodera de ella. Tiene que entrar dentro de uno, y operar de fuera a dentro.

Cuando uno cree suficientemente en algo, lo trae en existencia a su mente. El poder creador interior, lo crea para uno. Luego se dedica a duplicarlo en la vida exterior. Si no deja que sus miedos, preocupaciones y dudas cambien esta imagen, el cuadro original que dio a su subconsciente de lo que quiere, llegará un día, en que lo verá materializado, tal como estaba una vez en su conciencia.

Crea, tenga fe, y como he dicho, y repito, para que quede indeleblemente impreso en su mente. ¡Todo cuanto quiera será suyo!

¡EL TREMENDO PODER DE LA FE!

¿Usted cree que la fe no es práctica, que no puede lograse con ella las cosas que yo digo? Aquí tiene una demostración real de cómo opera la fe frente a los mayores obstáculos.

¡Escuche! en septiembre de 1949, un marino de diecinueve años, William Toles, de Rochester, Michigan, fue lanzado fuera de su barco transporte sin un chaleco salvavidas. ¡Eran las cuatro de la mañana y se hallaba en alta mar, frente a la costa de África! Nadie le había visto caer al agua, y él sabía que sus probabilidades de salvamento eran casi nulas.

Sin embargo, en lugar de sucumbir al pánico. Toles se quitó los pantalones, hizo nudos en las perneras y usó los fondillos como un modo de recoger el viento, improvisándose de este modo un chaleco salvavidas.

Bill Toles nos dice que trató de hacer uso de los consejos dados al marino de "no preocuparse por el mañana". Pensó que le echarían de menos cuando pasasen revista a las ocho, y que enviarían aviones de reconocimiento en busca suya, ya que se hallaba en un buque de guerra que llevaba una ruta muy alejada de la de los vapores de transporte.

Bill Toles tenía tal dominio de sí, que incluso trató de dormir, apoyando la cabeza en una de las perneras infladas, pero el batir de las olas le mantenía despierto. Dominando sus temores, el joven marino recurrió a su fe en "ese algo" —el poder divino interior— y comenzó a repetir: *Dios, sálvame...*

Pero cuando se hizo de día y no llegaron los aviones, el ánimo de Bill comenzó a decaer. Estaba mareado por el movimiento de las olas y por haber tragado tanta agua. Sin embargo, no perdió la fe, y siguió repitiendo: *Dios, sálvame... Dios, sálvame...*

A las tres de aquella tarde, cuando Bill Toles llevaba once horas en el agua, fue visto por los marinos del *Executor* un carguero norteamericano, ¡que quedaron asombrados de ver a un hombre en pleno océano!

Pero, ¡aún más asombroso...! El capitán del carguero no pudo explicar por qué había variado de rumbo, tomando el itinerario de los buques de guerra. Si no lo hubiera hecho, habría pasado a cientos de millas de distancia del lugar donde Bill Toles, con su firme fe en Dios, esperaba su salvamento.

Bill estaba en tan buenas condiciones de salud, después de todo lo que había pasado, que subió la escala del Executor sin ayuda de nadie, y la tripulación del navío brindó con champaña en honor suyo.

Pero el primer acto de Bill Toles fue dar gracias a Dios por haber respondido a su plegaria.

Frente a esta prueba, ¿dudarán alguna vez de que todo es posible para el creyente?

¿Qué *movió* al capitán a variar el rumbo de su navío, e ir a aquel lugar, para recoger a un hombre que confiaba en que Dios le salvaría?

¡No hay límite para el alcance de la mente y el espíritu! ¿Qué fuerza es la de su fe? Después de esto debería ser mucho más fuerte. Probablemente no tendrá jamás que ejercitar su fe en condiciones parecidas. Por lo tanto, sería más fácil para usted el saber y creer, "que son así las cosas que usted necesita".

Su barco lo encontrará, uno de estos días, cargado de las cosas que usted desea, si se aferra a su fe.

Esta *fe* tiene que ser positiva, esperanzada, firme y completamente sincera, pues de lo contrario no energizará "ese algo", el poder creador interior, que debe ser activado, antes de que lo que usted imagina le sea atraído.

En cualquier emergencia, no trate de violentar la respuesta para que le llegue en un momento específico, porque la conciencia de Dios no opera dentro de las limitaciones de tiempo de la Tierra. El poner un límite terrestre, le pondrá nervioso y le hará dudar de lo que ha de recibir a su tiempo.

Todo lo que tiene que hacer es mantener la fe en que la ayuda le llegará en el momento en que más la necesite. Tal actitud espiritual liberará el poder creador que Dios le ha dado, de todas las limitaciones que usted le ha impuesto, y le permitirá darle a usted la ayuda y la dirección que necesite para hacer frente a su crisis particular.

Bill Toles no dudó de que Dios le salvaría cuando siguió repitiendo con fe: *Dios, sálvame... Dios, sálvame...* El *sabía, creía,* y así sucedió!

Deseche sus dudas para siempre, porque:

¡Si lo cree, así es!

XII

¡LO HARÉ - LO HARÉ - LO HARÉ!

Si por ahora no tiene el deseo de mejorar su posición individual en la vida, más vale que deje de leer y queme esto. Pero si está inflamado de la nueva resolución de llegar, entonces puedo asegurarle que va camino del progreso.

Algunos tipos de individuos leerán un libro como éste (como han leído *La Magia de Creer*, y libros similares), con sus reservas mentales. Muchos de ellos conocen toda clase de istmos; están iniciados en los temas ocultos, las filosofías hindúes; han tratado de espiritualizarse mediante dietas caprichosas, toda forma de renunciamiento, sublimación sexual, etcétera; se han expuesto a la "psicología práctica", la unidad, astrología. Saben todo lo conocido y, sin embargo, no les ha servido de nada.

Tales gentes escriben para decir, no sin cierta amargura:

"Yo he tenido escasos resultados con el estudio de la metafísica, aunque la culpa no era mía, pues no soy un buen estudiante, una persona inteligente, y no comprendo perfectamente los principios de la metafísica. Siento confesar que no saco nada de los métodos expuestos en su libro".

No son palabras mías; ésta es la cita directa de una carta entre las muchas recibidas de hombres y mujeres bien intencionados que han leído todos los libros de religión, metafísica y filosofía, tratando de probarse a sí mismos que en ellos no hay nada que les sirva. Desean ayuda desesperadamente, pero su actitud mental y emocional es tal que no consienten que se les preste ayuda. Son intelectualmente superiores a cuanto estudian; se dicen: "Esto no me va a *servir*", aun cuando lean una sugerencia o una técnica que ha obrado milagros en miles de otras personas. Esos seres son perfeccionistas, que buscan las faltas, las inconsistencias, la falacia de todo, más que los puntos constructivos que podrían aplicarse a la resolución de los problemas y a corregir las desdichadas condiciones de sus vidas. Subconscientemente les ha ocurrido algo a estos seres, lo cual les ha hecho querer seguir siendo "niños-problemas" para sí y para los demás. Es un modo de llamar la atención, de conseguir que los compadezcan, de vengarse de sus padres o de algunos que creen que no se han portado bien con ellos. Para tranquilizar su conciencia, por no saber hacer frente a la vida como debieran, continúan estudiando metafísica, para probar que no hay remedio para ellos, "por mucho que se esfuercen". Una mujer de ese tipo me confesó:

—He recibido fuertes golpes, unos tras otros. Siempre he tratado de mejorar las condiciones de mi vida, mediante la metafísica y la oración, pero no he tenido éxito. Puedo hacer que las condiciones mejoren al principio, y al parecer las cosas van a arreglarse y voy a ser feliz, pero

siempre sucede algo, y entonces mi vida vuelve a ser monótona, trágica y absurda como de costumbre, sólo que va empeorando gradualmente. Por ahora, la tragedia, la desdicha y la soledad son la idea *fija* de mi conciencia, y no puedo disiparla, por mucho que quiera.
Claro que es difícil que nos veamos tal como los demás se ven, en perspectiva exterior, tener una valuación impersonal de lo que nos estamos haciendo mediante nuestro pensamiento equivocado, que ha contribuido a las condiciones desdichadas que continuamos atrayendo. Esta misma mujer pasó a decirme:
—No es cierta su declaración de que una persona debe hacer siempre algo por el prójimo, porque ello es conveniente. Desde niña he estado haciendo bien al prójimo, pero nadie ha hecho nada por mí. La gente ha entrado en mi vida, con el pretexto de la amistad, aceptando y aprovechándose de mi hospitalidad y mi generosidad. Prácticamente, todos esos supuestos amigos, resultaron ser unos abusadores. Hay más verdad en el antiguo dicho: Ab*usar es lo humano* que en el versículo de la Biblia: *Lanzad vuestro pan a las aguas, y al cabo de muchos días, lo recobraréis.* Yo he lanzado toda mi vida panes a las aguas, y hasta ahora no me los han devuelto. Es evidente que alguien me los quita antes de que lleguen a mí.
¿Advierten la falsedad de sus razonamientos? No puede hacerse un bien calculado a otra persona, esperando algo en pago. Esta no es forma de dar. Tampoco puede ayudarse a los que no quieren nada. Ellos se ofenderán y con razón. Cuando hay gente que se pone amable sin razón aparente, uno siete recelos. Uno se dice: ¿Por qué están tratando de obligarme? ¿Qué es lo que esperan lograr a cambio?
He oído decir a muchas personas: "Después de todo lo que yo he hecho, ¿se imaginan que Fulano de Tal me haya tratado así?
Hay veces en que los amigos y parientes, consciente o inconscientemente, se aprovechan de nosotros, pero hay otras en que nosotros, erróneamente, esperamos demasiado y nos pagan con nuestra misma moneda.
Esta mujer, y muchas de ellas, subconscientemente "esperan lo peor, aunque aspiran a lo mejor", y claro está que a su debido tiempo sucede lo peor, porque éste es el pensamiento más fuerte y cargado de emoción de su mente. Esta magnetizó las malas condiciones, no las buenas, y por lo tanto hizo que "ese algo", el poder creador interior, produjese una perpetuación de las desdichadas experiencias pasadas. Espera que la gente sea desconsiderada, se aproveche de ella, no la ayude cuando lo necesite, y hace que la ley creadora de la vida se vuelva infaliblemente en contra de ella. Incluso imagina que alguien le quita el pan que ha arrojado a las aguas antes de que vuelva a ella.
¿No es éste un inspirado ejemplo de imaginación? ¿Qué puede esperarse de tales imaginaciones? ¡Desde luego no un pan, ni siquiera unas migajas!

Los que han comprendido el modo en que la mente funciona, ¡comprenderán que esta desdichada mujer es un ejemplo clásico de alguien que hace que el poder interior opere a la inversa!
Hay una gran falsedad en el pensamiento de esta clase de seres. Si pudieran darse cuenta de ello, se librarían de su pensamiento erróneo, de sus ideas fijas, y se librarían en seguida de sus dificultades. Se trata de lo siguiente:
La gente que sostiene que nunca ha podido lograr que sus poderes intelectuales superiores actúen a su servicio, ha hecho por el contrarío, gracias a su pensamiento erróneo, que dichos poderes actúen contra ella. Ha hecho que dichos poderes le ocasionen fracasos en lugar de éxitos, miseria en lugar de felicidad.

¿ESTÁ USTED USANDO EL PODER INTERIOR CONTRA USTED MISMO?

Pregúntese ahora, franca y honradamente, ¿ha estado haciendo esto en todo o en parte? Si lo ha hecho, ésta es la raíz de sus inconvenientes. No ha querido reconocer que ha estado haciendo un mal uso de sus fuerzas vitales, de sus poderes mentales superiores Pero usted sólo dispone de un poder, y tiene que usarlo para el bien o para el mal, como resultado de sus pensamientos, de toda imagen emocional que lleve a su conciencia.
Cambie su modo de pensar e inmediatamente comenzarán a variar sus circunstancias. Cambie la dirección de su imán, y el campo en torno de él cambiará automáticamente. Si usted vacila entre el bien y el mal, pierde lo que ha ganado y da lugar a un triste resultado. Hay que conservar el magnetismo sobre lo que uno desea hasta que haya sido recibido. Esto requiere un ejercicio de voluntad, una determinación desarrollada, una resolución de llegar hasta él fin, de conservar el pensamiento constructivo, la imagen mental adecuada, todo el tiempo que sea necesario para permitir a "ese algo", el poder constructivo interior, alcanzar su objetivo.
¡Lo haré, lo haré, lo haré!
¡Repítase esto, una y otra vez, con toda seriedad! Mire al espejo y dígalo. Escríbalo y léalo. Dígalo en alta voz, cuando vaya a salir para dedicarse a sus actividades diarias: "¡Lo haré, lo haré, lo haré!" Haga que esta resolución entre a formar parte de su conciencia, adquiera tal determinación interior, que nada pueda conmoverla.
Un negro estaba tratando un día de hacer que se moviera una pesada mula. Probablemente conocerá usted la historia. Su amo vino y le dijo:
—George, ¿por qué no empleas tu fuerza de voluntad con esa bestia?
George movió la cabeza.
—Lo he intentado y no sirve de nada. La mula está usando la suya en sentido contrario.

—¿No está empleando su poder interior negativamente? ¿No se dice, en lo más profundo de su ser, que debido a los fracasos pasados, es inútil probar? Si lo hace, está matando en su raíz el poder de la voluntad. No puede decirse, claramente *lo haré*; cuando hay algo en su interior que repite: "No puedes... no puedes"

Lo más difícil en este mundo es ayudar a la gente que dice desde el primer momento: "¡No puedo... no puedo!"

La voluntad negativa es el poder de voluntad invertido. Se pueden obtener resultados en ambos sentidos, porque cada cual servirá infaliblemente, cuando se apela a ellos. Pero la voluntad negativa no puede traer nada, mientras que la voluntad positiva puede traer todo. Entonces, ¿por qué no elegir la positiva? ¿Por qué aferrarse a la negativa? Porque, quizá, no se quiere realmente hacer el esfuerzo requerido para que uno se ayude; porque se carece de la fe en sí mismo y en el poder interior que se debiera tener, porque se tiene miedo de probar y fracasar una vez más. Tiene que empezar alguna vez si quiere ser algo más de lo que es ahora. ¿Está usted satisfecho consigo mismo tal como es en el momento presente? ¿Cree que el mundo le debe algo, que los demás deben ayudarle, que si usted sufre lo bastante se va a operar un cambio favorable?

¡No se engañe! No hay más que un camino para salir del atolladero, y usted tiene que seguirlo. Nadie puede empujarlo. Otros pueden mostrarle el camino, incorporarlo, e indicarle la dirección adecuada, pero usted es el que tiene que *recorrerlo.*

¡Lo haré, lo haré, lo haré!

¡Esta es la fórmula! "¡Lo haré!", pone vapor en sus calderas, disipa la inercia, pone en movimiento las perezosas células del cerebro y da nueva vida al cuerpo y a la mente.

"¡No puedo!", paraliza la iniciativa, el incentivo, el entusiasmo; evita que todo funcione, congestiona el cuerpo y la mente, y le quita todo el gusto a la vida.

¡INYÉCTESE VOLUNTAD POSITIVA!

¡Adelante, amigo! ¿Qué quiere, una inyección de voluntad positiva o de voluntad negativa?

Esta es la decisión más importante que puede hacer. Todo su porvenir depende de ello.

La primera inyección le dará más felicidad, éxito y salud, de lo que puede imaginar.

La segunda inyección le dará la miseria, el fracaso y la mala salud.

¡Elija! ¡Eso es libre! ¡No cuesta nada! ¡Ambas operan en el momento en que se apela a ellas!

Es inconcebible que se acepte una inyección de voluntad negativa, pero podría hacerlo, si se tiene aún odio y resentimiento en la mente y en el corazón, si se tiene rencor contra el mundo y la sociedad, ¡y se quiere probar que no hay poder en la tierra o en el cielo que pueda salvarle a uno!
No es fácil de disipar una idea fija, pero la voluntad positiva puede hacerlo. Si tiene la costumbre de disfrutar con lo malo este hábito se resistirá hasta el final. Hay que ser despiadado y duro consigo mismo, y con los pasados errores. No deje que la conmiseración se apodere de usted, ni ningún sentimiento de autodefensa. Si lo hace, la voluntad negativa lo seguirá dominando. Se opondrá a la positiva, siempre que pueda, porque sabe que lucha por su existencia.
¿Qué le parece? ¿Ha ingresado en las filas de la voluntad positiva? Si lo ha hecho, no vuelva la vista atrás. Delante de usted tiene un ancho camino, lleno de individuos triunfantes y alegres que han ingresado en las filas de la voluntad positiva, y están alcanzando objetivos que antes no habían soñado jamás.
Dígase ahora mismo: ¡Lo haré, lo haré, lo haré! ¿No le produce un algo interior? ¿No le levanta el espíritu, le da nuevas esperanzas, nuevas ambiciones, nueva determinación, nueva confianza en ,sí?
Diga: ¡Lo haré!, y *créalo*, ¡y vencerá para siempre sus pasadas dificultades!

XIII

EL PENSAMIENTO POSITIVO
PUEDE DISIPAR LOS MIEDOS
Y LAS PREOCUPACIONES

Todos nosotros nos sentimos inclinados a calcular y pesar las cosas, dejando que el lado negativo ocupe el primer plano, y nuestros pensamientos se evidencian en las observaciones siguientes: *"No puede ser"; "Tengo miedo"; "¿Qué ocurrirá si lo hago?"; "La gente no comprende"; "No vale la pena"; "No tengo tiempo"* y coartadas verbales similares. Si usted no ha expresado estos pensamientos a sí mismo, otros se los habrán expresado a usted, y, mediante el poder de la sugestión, lo ha aceptado como conclusiones propias.

Para progresar se necesita ser un tipo afirmativo, y usted debería saber, por ahora, el modo de convertirse en un tipo afirmativo.

El tipo negativo se hunde antes de comenzar, la naturaleza se encarga de estas situaciones, mediante la vieja ley de la supervivencia de los mejores. Sabemos que en las épocas de la antigua Esparta se dejaba a los niños entregados a sus recursos y sólo a los que sobrevivían se les daban nuevas oportunidades.

El tipo negativo es un desertor; o, expresándolo de otra manera, el desertor es un tipo negativo. No hay razón de comenzar a atacar a todo el mundo, sólo con el fin de iniciar algo. Pero igualmente, es triste asunto ponerse a la defensiva en todo cuanto se intenta en la vida, y esto es un signo negativo.

La persona que no quiere ser vencida, no puede ser vencida.

Si lo pillan de improviso y de repente se pone a la defensiva, trate de evitarlo. Tome la ofensiva en cuanto pueda, porque si permanece a la defensiva está vencido.

Uno de los mayores enemigos de la vida será siempre el miedo. Esto es lo que hace negativas a muchas personas, lo que les impide asumir y mantener una actitud positiva. El miedo es el Gran Destructor. Si el miedo domina la vida de uno, no logrará nada que merezca la pena.

Hace unos 3.500 años, Job dijo:

Lo que más temía me ha sucedido, y lo que más me aterraba, ha venido a mí.

Ciertamente le sucedió, porque él, en su imaginación, concibió aquellas cosas... usó la ley inmutable para atraérselas. Así como uno crea cosas buenas manteniendo constantemente pensamientos positivos, se crean cosas malas las cosas que uno teme teniendo constantemente pensamientos negativos.

Si ha leído hasta ahora, tiene que darse cuenta que cuando uno cuida de sus pensamientos, sus pensamientos cuidan de uno. Como esto es cierto, ¿qué

prefiere?, ¿tristezas, preocupaciones, mala salud, fracaso, o salud, dinero, felicidad y éxito? Esto es cosa suya. Sólo usted puede guiar sus pensamientos y el modo en que emplee su voluntad, para mantener positivos sus pensamientos, es cosa que depende únicamente de usted.

Nuestro difunto presidente Franklin Delano Roosevelt hizo una estupenda declaración cuando dijo: *"Lo único que tenemos que temer es el miedo"*.

Sabía de lo que hablaba, y los millones de seres que le oyeron esta declaración, sabían que lo sabía, porque no tenían más que comprobar el efecto del miedo en sus vidas para darse cuenta de que el miedo en sí era aún peor que las cosas que temían.

Frecuentemente es más fácil enfrentarse con algo que se ha temido, que anticipar el enfrentarse con ello, porque la imaginación generalmente exagera, por el miedo, lo que uno ha temido que le suceda.

Hay mucha gente que se avergüenza cuando finalmente se ve frente a una situación que ha temido, y se da cuenta de que no es tan mala ni tan difícil como había creído.

ELIMINE SUS IMÁGENES PAVOROSAS

Debe recordar siempre que ya que piensa por medio de imágenes, cualquier imaginación equivocada que entra en la conciencia, con intensas sensaciones de miedo detrás de ella, es como una semilla que arraiga en la mente y, a su debido tiempo, reproduce acontecimientos similares en su vida.

Para protegerse del creciente efecto de las malas reacciones, o de los miedos recurrentes, hay que adquirir la habilidad de dominar sus sentimientos. Usted es, más o menos, una víctima del miedo y de la preocupación, si se sorprende expresando sentimientos y aprensiones como los siguientes:

—Estoy tan preocupado, que no pienso bien.

—Tengo la sensación de que nada que yo intente va a salir bien.

—He perdido la fe en mí, y en Dios.

—Estoy tan nervioso que llevo varias semanas sin dormir.

—No puedo reponerme del golpe recibido.

—Comprendo que no debo hacerlo, pero estoy lleno de odio, resentimiento y temor.

—He perdido todo interés por la vida, me quitaría de en medio si no me asustase hacerlo.

—El médico dice que si no aprendo a dominar mis miedos y mis preocupaciones me mataré.

Esas observaciones, ¿le recuerdan las suyas? En tal caso, es hora de que se apure y elimine esta actitud negativa y derrotista.

Miles de hombres y mujeres me han escrito o me han dicho que el miedo y las preocupaciones los hunden, pero que no pueden elevarse por encima de dichos sentimientos. Querrían tener una varita mágica, decir "Abracadabra" y de ese modo disipar sus miedos y sus preocupaciones. Esto sería mucho más fácil que trabajar en sí mismo, aplicando el conocimiento que he dado en este libro. Pero tengo que decirle con toda franqueza: por mucho que yo quisiera ayudarlo, la ley no opera así. Mientras no haga más que quejarse de las condiciones que se ha atraído, mediante sus *pensamientos de miedo,* esas desdichadas condiciones deben continuar.

Esto para muchos es una mala noticia; pero a otros les estimula para que actúen. Ello depende de que realmente se quiera verse libre de los miedos y preocupaciones. No puede hacerse, sin ejercitar la voluntad, sin cambiar los pensamientos para que sean positivos en lugar de negativos. Y esto no significa que uno sea positivo un minuto y al siguiente negativo.

¡HAY QUE PERSISTIR!

Yo me río de las gentes que me dicen que mantienen el pensamiento adecuado. "¿Por cuánto tiempo?, les pregunto. Y ellos me dicen: "Bien, al menos por unos minutos". Hay que dominarse para *vivir* los pensamientos adecuados, no unos minutos, sino día tras día.

¿Qué conseguirían en un partido de tenis si devolvieran unas cuantas pelotas, y luego se fueran a un lado, se sentasen unos cuantos minutos, luego se levantasen de nuevo, devolvieran otras cuantas pelotas y luego se sentasen otra vez? Sería una tontería, ¿verdad?

Pues bien, el juego de la vida se juega constantemente... y, para ganar hay que estar en el juego, le guste a uno o no. Hay que responder a todo, con toda la fuerza de que se disponga. Su enemigo es el miedo y la preocupación. El único modo de vencerlo es una *acción agresiva, positiva.* Deje de tratar de huir. Mire a sus enemigos cara a cara y hágalos retroceder hasta que desaparezcan. Cuando se hace frente al miedo con el valor, el miedo huye. El miedo queda vencido, no tiene poder contra uno en cuanto se le ataca con valor y voluntad. No se puede ser positivo y negativo al mismo tiempo, una u otra cosa deben prevalecer. Puede tener la cabeza ensangrentada, pero mientras permanezca sin miedo, su voluntad derrotará a su enemigo el miedo. Este no puede dominarle bajo tales condiciones positivas.

Hay un antiguo dicho: "Uno no adquiere las úlceras por lo que uno come, sino por lo que le come a uno".

El miedo puede alterar el quimismo del cuerpo y hacerle a uno susceptible a todas las formas de la enfermedad. El miedo produce palpitaciones, indigestiones, falta de aliento, transpiración nerviosa, tensión nerviosa,

reacciones alérgicas, y otras muchas reacciones físicas que, con el tiempo, se convierten en perturbaciones más graves.

—Tengo miedo de la oscuridad, miedo de caer, miedo del fuego, miedo de esto y de lo otro; en realidad, tengo miedo de todo —me dice alguna gente.

—¿Y qué hacen para remediarlo? —les pregunto.

—¿Qué puedo hacer? —responden muchos—¡Me asusto, eso es todo!

Asustados, asustados. Cuanto más lo repiten, más miedo tienen. ¡Las cosas similares se atraen! Una bola de nieve, y un alud al final. A menos que uno rompa la bola de nieve del miedo, éste se lo tragará a uno.

Si da a sus miedos una oportunidad de crecer, y los nutre con nuevos temores, tendrá delante de sí una oleada.

La preocupación es la hermana del miedo. Iba a decir que es la consorte.

George Washington Lyon ha dicho: *"La preocupación es el interés que pagan los que piden cuitas prestadas".*

John Bunyan dijo que podía eliminar las preocupaciones dos días por semana. Escribió:

Hay dos días en la semana en que no me preocupo jamás. Dos días libres de cuidado, que se mantienen sagradamente libres del miedo y de la aprensión. Uno de estos días es ayer... Y el otro mañana!

Ahora, si se puede eliminar el miedo y la preocupación del ayer y del mañana, sólo queda eliminarlo del hoy, y se le ha vencido ya.

¡Ah!, pero el hoy es el único tiempo que se vive. Hoy es cuando hay que hacer frente a la realidad. Hoy es cuando tiene que hacer algo constructivo o destructor. Hoy, antes de que se convierta en ayer es la oportunidad que tiene de avanzar o retroceder. Hoy, antes de que se convierta en mañana, es su oportunidad de tener una base mejor para su porvenir.

¿Qué hacer con el hoy? ¿Lo está llenando de los miedos y las preocupaciones usuales, garantizando de esa manera que el mañana sea una repetición del hoy?

El pensamiento positivo y el negativo dominan el mundo para bien y para mal.

Cualquier subida o bajada del sistema económico del mundo en que vivimos se debe enteramente a nuestra manera de pensar. Cuando los grandes líderes mundiales, los estadistas, los financieros, los economistas, los que influyen directamente en el pensamiento de millones de seres en todos los lugares del mundo, permiten que la depresión entre en sus planes, entonces las vibraciones del miedo entran en los planes de esos millones y los negocios se paralizan. Cuando los líderes del mundo cambian de modo de pensar, se olvidan del miedo y avanzan en vez de retroceder, entonces los pensamientos de millones de seres varían para mejorar, y los negocios mejoran a la vez.

¡EL MIEDO, LA PLAGA DE LA HUMANIDAD TIENE QUE SER VENCIDO!

Hoy el mundo está lleno de miedo. La amenaza de las bombas A y H, y de otras armas nuevas, pende sobre el mundo. Bajo tales horribles condiciones, no es de extrañar que la vida económica de millones de seres de todas las tierras, esté en un delicado estado de desequilibrio, y que el miedo de una tercera guerra mundial exista en las mentes de grandes masas de personas. Añádase a esto los profundos odios y resentimientos que hay entre las diferentes razas, los miedos y recelos que, desdichadamente, existen, y se requiere una gran fe y valor en el individuo para que mantenga la actitud mental adecuada.

Pero, frente a todo esto, es absolutamente imperativo que se aprenda a dominar las emociones —los miedos y las preocupaciones—, que se espera confiadamente el recibir una guía del poder interior, de modo que uno se sienta seguro, pase lo que pase en el mundo, de forma que podamos hacer todo cuanto esté a nuestro alcance para mejorar las condiciones de la comunidad y extender nuestra influencia benéfica todo lo posible.

¡Sea positivo! Sea valiente, crea, tenga fe, prepare su mente hoy de modo que hasta cierto punto pueda ser el dueño de su porvenir individual.

Recuerde esto: los seres humanos son seres humanos en todas las partes del mundo, ya sea en Praga o en Timbuctú; todos están sometidos a las mismas emociones, a las mismas influencias, a las mismas vibraciones; ¿y qué es una comunidad, una ciudad, una nación, sino una agrupación de seres humanos?

Nuevamente: El hombre es lo que él piensa en las profundidades de su corazón.

Tal como los miembros de una comunidad piensan, así es la comunidad; tal como una ciudad piensa, así es la nación. Haga su contribución al pensamiento de la época y el lugar en que vive. Su actitud positiva ayudará a que sean positivas otras actitudes. No se preocupe de los fracasos... ni de los obstáculos.

Cuando un tren cruza la carretera, usted aplica los frenos a su coche, y deja el motor parado. En cuanto el tren pasa, lo pone en marcha de nuevo, pero, desde luego no va *hacia atrás*.

Compárase con su automóvil. Deje atrás todos sus miedos y sus preocupaciones. Cuando las cosas se ponen mal, en lugar de alterarse y perder el dominio de sí, limítese a aplicar los frenos y parar el motor, hasta que esté libre el camino.

Arriba está todo cuanto desea: salud, dinero, dicha, triunfo. No hay poder en el mundo, excepto su mano, que pueda mover su automóvil. Si ésta marcha hacia atrás, recuerde ¡que sólo usted es el causante! Lo ha hecho ir así, con sus pensamientos, porque:

No hay nada bueno ni malo, es el pensamiento el que lo hace así. ("Hamlet", acto II, escena 2.)
Por lo tanto, según se piensa, se mueve uno hacia atrás, la preocupación y la irritación, usando el tap, tap, tap, llevan a la realidad las cosas que uno más desea evitar.
Dígase: "Desde este momento voy a ser positivo". Y dígalo con toda sinceridad.
Ponga un muro de acero tras suyo para que no pueda retroceder ya. Cierre la puerta del ayer y manténgala cerrada. Luego vaya hacia delante, aumentando cada vez más la velocidad.

XIV

ASOMBROSA PRUEBA DE TRANSFERENCIA DE PENSAMIENTO

Antes de que uno logre lo que desea realizar, hay que conocer cómo actúa el subconsciente. Hay gran cantidad de misterio asociado con su funcionamiento, y muchos científicos, físicos, biólogos, antropólogos, psicólogos, psiquiatras y toda clase de autoridades están tratando de conocer mejor lo que ocurre en las profundidades del cerebro humano. Ahora han descubierto que hay grandes secciones del cerebro humano que pueden ser suprimidas sin dañar su conciencia o su inteligencia. Habrán oído hablar del electroencefalógrafo, ese aparato sensible que registra las ondas cerebrales. Yo he sabido recientemente de un nuevo instrumento, que ahora se está perfeccionando, mediante el cual las corrientes positivas y negativas de todos los órganos del cuerpo pueden quedar registradas, para determinar su estado "eléctrico" de salud.

Como verá, el cuerpo físico no es el organismo material que creyó en un tiempo. Ahora se le considera una máquina electroquímica de gran sensibilidad. Hace unos cuantos años, los científicos pensaron que la llamada "alma" era una parte del cuerpo, que moría con el cuerpo. Hoy no están tan seguros de ello. En realidad, muchos científicos han sacado en conclusión que la inteligencia y la conciencia pueden no ser parte del cuerpo, sino que sencillamente se manifiestan a través del cuerpo. Imagínense, entonces, como un inquilino temporal, que vive en su maravillosa casa de carne, ganando experiencia, y desarrollando su alma o conciencia a través de la experiencia terrenal, y finalmente, partiendo de esta casa cuando la casa se ha dañado o su utilidad ha terminado.

¿Fantástico? Ya no hay nada fantástico en esta edad de Buck Rogers. Lo que la mente del hombre puede concebir, la mente del hombre lo puede realizar. El hombre ha deseado la inmortalidad, desde que el hombre tiene existencia consciente. Ha soñado y ha escrito acerca de la "vida futura" en sus religiones, sus filosofías, sus canciones y sus aspiraciones personales. Ahora se esta haciendo aparente que el hombre ha intuido "una tierra más allá de los cinco sentidos", no menos real que el mundo en donde está ahora, una tierra que espera su llegada, después del cambio llamado "muerte".

Cuando se desarrolla la conciencia, se da uno cuenta de la creciente convicción positiva de que "la vida no es todo"; ¡que es "sólo el comienzo" de una experiencia que se desarrolla continuamente en el gran universo de Dios!

La clave de un entendimiento más profundo de sí y de la verdadera relación con la conciencia de Dios se encuentra en el desarrollo del control y la dirección de la parte subconsciente de uno.
¿Qué sabe usted de su mente subconsciente? ¿Sabe que es el más noble mecanismo del universo? Quizás mecanismo no sea la palabra adecuada; pero hay que llamarlo de algún modo. Opera con la precisión de un reloj, si se le dirige bien. Si usted tuviera un criado que confiase en usted implícitamente y siguiera todas sus órdenes hasta el más pequeño detalle, le trajese todo cuanto quisiera, ya fuere bueno o malo para usted, tendría un ejemplo de lo que hace el subconsciente.
Guarda para su futuro uso todas las imágenes y sentimientos de las experiencias que ha tenido. Todo cuanto ha sentido por algo o por alguien queda registrado en el subconsciente. Sus miedos, sus preocupaciones, sus odios y prejuicios están todos allí con sus pensamientos. Cuando se piensan cosas buenas uno despierta los otros buenos pensamientos que estaban ya registrados, Si usted quiere a alguien hoy, y no ocurre nada que haga variar esto, mañana querrá más a dicha persona, porque los sentimientos diarios por esa persona se añaden a los sentimientos del día anterior. La repetición es una fuerza tremenda.
Comience a hacer cosas en un cierto sentido, y seguirá haciéndolas así, a menos que cambie de opinión u ocurra algo, que le haga actuar a uno de modo diferente. Se forma un surco en la mente, como en un disco de gramófono, pero el surco no tiene que quedar así. Usted puede hacer un nuevo surco siempre que quiera, porque usted es una criatura de libre albedrío y de libre elección, y su mente subconsciente está siempre controlada y dirigida por sus deseos y decisiones conscientes.
Su subconsciente es un amplio reservorio de conocimientos adquiridos mediante la experiencia pasada, la educación y la reflexión. También posee un conocimiento que le traen a través de sus facultades intuitivas, sus órganos extrasensorios, porque una parte de subconsciente no está limitada por el tiempo ni por el espacio. Es una fábrica de energía que llega hasta el universo que hay en torno a usted, y le da una conciencia de cosas que nunca podrían llegar hasta usted a través de su conciencia solamente. Nadie sabe el modo en que opera su subconsciente, pero los científicos están reuniendo muchas pruebas de que es una poderosa estación transmisora y receptora de un circuito universal.
Usted puede ponerse en contacto con cualquier persona o cosa que quiera. Claro que no hay muchas personas desarrolladas hasta el punto de poder dirigir esos altos poderes de modo que puedan comunicarse conscientemente con lo físico, mental y psíquico y, según muchos investigadores, con los mundos espirituales, pasados, presentes y futuros... pero nos dicen que esto será posible algún día.

¡SU CUERPO ES EL REFLECTOR DE SUS PENSAMIENTOS!

Su subconsciente es la única parte de su cuerpo que no duerme nunca. Si descansase alguna vez, su cuerpo dejaría de funcionar, porque contiene esta inteligencia milagrosa que mantiene las palpitaciones del corazón, la respiración pulmonar, la digestión (y no crea que esto resulta fácil a veces). Todos los órganos de su cuerpo, incluso el funcionamiento de los cinco sentidos, está regulado por su subconsciente, y si usted no lo altera por el miedo o por las preocupaciones, su corazón palpita regularmente, respira sin pensar en ello, y no sabe que su estómago está digiriendo su alimento. Pero comience a inquietarse por algo, poniendo tenso su organismo, y verá cómo su corazón comienza a palpitar violentamente, cómo su respiración se acorta, y cómo le hace el efecto de que tiene un nudo en el estómago. Incluso su estómago puede ponerse enfermo. Esto puede enseñarle a ocuparse de su pensamiento, y a dejar que su subconsciente se ocupe de su cuerpo. Si le dice a su subconsciente que está alterado, su subconsciente le dirá a su cuerpo lo mismo, porque su cuerpo —la casa en que usted vive— es sólo el reflejo de su pensamiento. No puede decir que se siente mal y sentirse bien.

Preséntele a su mente subconsciente un problema sobre el cual trabajar antes de irse a acostar. Tenga fe en que esa inteligencia superior que hay en su interior resolverá el problema. Olvídese de ello, y por la mañana, se levantará con la respuesta, o conocerá el modo de hallar la respuesta. Cuanto más practique dando a su subconsciencia algo en qué trabajar, tanto más le servirá. Es el servidor más adicto que se puede tener. No le importa que le dé mucho trabajo, que amontone los problemas ante él, ni las metas que se ponga conscientemente. Recuerde: su subconsciente no está limitado en su funcionamiento, no tiene más límite que el de su pensamiento limitado.

Este asombroso subconsciente, posee un poder que, a falta de una palabra que lo describa mejor, es magnético. Parece magnetizar las condiciones que rodean a uno en el momento en que se le da una clara imagen de lo, que uno desea. Y comienza atrayendo todo cuanto uno necesita, incluso la gente que uno necesita conocer, para ayudarle a uno a lograr lo que busca.

Las cosas comienzan a suceder, tan naturalmente, que frecuentemente uno no se da cuenta de lo que la mente sobconsciente está haciendo por uno. Está usando todos sus poderes —en todos los niveles físicos, mentales y espirituales de su vida—, y enfocando estos poderes sobre su objetivo.

Usted no puede fracasar, si instruye adecuadamente a su subconsciente y mantiene su fe en la capacidad de operar milagros que tiene el poder interior.

Pero la más misteriosa de todas las funciones del subconsciente es lo que la ciencia llama "sus facultades extrasensoriales".

LO QUE NECESITA SABER ACERCA DE LA PERCEPCIÓN EXTRASENSORIAL

Me figuro que conoce los experimentos exhaustivos parapsicológicos que el doctor J. B. Rhine, y sus colaboradores de la Duke University, han realizado y están realizando aún. Conviene tener una ligera idea de esta labor.

El doctor Rhine emprendió sus experimentos hace muchos años, basándose en la teoría de que la mente humana puede darse cuenta de hechos y circunstancias, a distancias ilimitadas del cuerpo, de acuerdo, o independientemente, con otra mente transmisora o receptora. Comenzó sus experimentos, con tarjetas de su propia invención, que contenían unos gruesos símbolos negros, en forma de cruz, de círculo, de cuadrado, de triángulo y de línea ondulada. Sus sujetos se sentaban en diferentes cuartos o edificios, y trataban de transmitir y recibir las impresiones de estos símbolos. Otros trataban de obtener las impresiones del orden de estos símbolos en una baraja, mediante la concentración sobre la baraja, sin que ninguna otra mente humana conociera el orden por anticipado. Otros aun trataban de registrar sus impresiones del orden en que estas cartas saldrían, cuando fueran barajadas en un momento futuro, para ver si era posible que la mente predijese la llegada de un acontecimiento específico.

Todos estos experimentos, repetidos laboriosamente, tomando todas las precauciones contra un posible fraude, consciente o inconsciente, contra la sugestión o la causalidad física, han producido gran cantidad de resultados positivos, que descartaban la casualidad.

Ya no hay duda científicamente, de que existen estos poderes superiores de la mente. En realidad, la influencia de la mente sobre animales, plantas y objetos inanimados ha sido demostrada también. Y aún no hemos salido del *Kindergarten* con respecto al funcionamiento de la conciencia y de su relación fundamental con el mundo interior y exterior, que algún día será revelado.

Hay miles y miles de casos auténticos, de hombres, mujeres y niños que han recibido impresiones telepáticas, o proféticas. Estas impresiones han venido a ellos en forma de imágenes mentales, sentimientos fuertes, ya durante el sueño o la vigilia. Han sentido o "visto cosas" que les sucedían a los amigos o seres queridos, e incluso a extraños, que tenían lugar lejos de ellos, o que se realizarían en el futuro. Bajo ciertas condiciones establecidas, de receptividad y concentración, las mentes pueden comunicarse entre sí, sin que las obstaculicen las supuestas barreras del tiempo y el espacio.

USTED PUEDE DESARROLLAR SIMILARES POTENCIAS MENTALES

Pero ya se ha indicado, que la mente subconsciente, y los poderes que posee, no está limitada por el tiempo ni por el espacio. Cuando uno ha aprendido a dominar su mente y sus emociones, también puede transmitir y recibir pensamientos.

Si desea realizar alguna experiencia telepática particular, puede seguir el método siguiente. Muchos hombres y mujeres lo han probado, informando su asombro por las correctas impresiones que han recibido. Primero, afloje su cuerpo físico, de pies a cabeza, separándose de él completamente con su mente consciente. Esto no es fácil en sí, pero con cierta práctica se adquiere. Luego, habiendo dejado pasiva la mente consciente privándola de todos los pensamientos mire en el interior de su mente, volviendo, en sentido figurado, la vista hacia adentro, concentrándola sobre lo que yo llamo "pantalla de imágenes mentales". Esta es una pantalla blanca imaginaria que pende en la oscuridad de la conciencia interior, y, sobre la cual, por el principio de la televisión, pasan las imágenes que impresionan la mente desde una fuente exterior.

Tengo la convicción de que todos poseemos en latencia estos poderes sensoriales superiores, o los tenemos parcialmente desarrollados, y cuando los reconocemos —cuando tenemos fe en lo que estos poderes pueden y quieren servirnos— comienza a funcionar. La duda y el escepticismo impiden que estos poderes se manifiesten tan definitivamente como la duda y el escepticismo impiden que los poderes creadores de la mente entren en operación. Estas facultades extrasensoriales forman parte del mismo gran poder. Cuando se tiene un impulso brusco e inexplicable para hacer una cosa o para no hacerla, ésa es la intuición. Las percepciones extrasensoriales tratan de darle un mensaje.

De vez en cuando se tiene una impresión, o la rápida imagen mental de un acontecimiento futuro, de un suceso que va a ocurrirle a uno con el tiempo. No deje que su mente consciente le quite esa impresión, si tiene el fuerte sentimiento de que la impresión premonitoria es genuina. Creo que el hombre tiene en su facultad creadora, en alto grado el dominio de su futuro. Cuanto más sepa acerca del desarrollo y el uso de sus poderes mentales superiores, sus facultades intuitivas, y el modo de seguir sus corazonadas y premoniciones genuinas, tanto más podrá evitar las experiencias desdichadas, y atraer los sucesos buenos.

Aunque yo he dedicado años enteros a tal desarrollo, casi todo el mundo, en algún tiempo de su vida, puede dar testimonio de una experiencia en que su mente registraba los pensamientos de otra. A la señora J. F. Hutchinson de La Jolle, Califomia, le debo este notable ejemplo:

"Cuando mi hija tenía tres años, quizás cuatro, allá por el año 1925, yo fui a una fiesta de noche. Allí daban unas sombrillas japonesas de papel, y yo les dije a mis amigos que iba a llevar mi sombrillita a casa para dársela a mi hija, y ellos me dieron las suyas. A mi hija le gustaron mucho, estuvo jugando con ellas, y entonces yo hallé una canción acerca de una sombrilla y ella y yo la cantamos juntas. Desde entonces no recuerdo haber pensado en la letra ni en la música.

"La mañana del 1° de junio de este año, me levanté pensando obsesivamente en una musiquita. Finalmente fui recordando la letra, y al cabo de un par de horas, mientras hacía mis deberes de ama de casa, recordé la canción entera. Mi marido estaba trabajando en el jardín y yo corrí a decirle si quería oír la canción de una sombrillita. Se la canté repetidamente, y le dije que la tenía en la cabeza toda la mañana. El es una persona muy serena, y se río de mí, por haberme excitado de aquel modo. Luego yo me olvidé del incidente.

"El 18 de junio, hallé en nuestro buzón un sobre de México, que al parecer tenía dentro más de dos hojas de papel. Me lo llevé a la casa, preguntándome de quién podría ser, y lo que contendría. Cuando lo abrí, había, para mi sorpresa, una diminuta sombrillita y una nota de mi hija diciendo: *¿Recuerdas a la niñita a la que trajiste unas sombrillitas japonesas cuando fuiste a una fiesta de personas mayores?*

"Desdichadamente, no había fecha en la carta de mi hija, y el matasellos no me permitía ver la fecha exacta en que se había echado la carta al correo. Pero yo no le había escrito a mi hija que había estado cantando la cancioncilla, ni pensando en la sombrillita japonesa. Por lo tanto, estoy segura de que captó mis pensamientos, o que yo capté los suyos. ¡Después de todos aquellos años una cosa tan inusitada no podía haber sido una coincidencia!"

¡Claro que no podía haber sido una coincidencia! ¡Las mentes se comunican entre sí, particularmente cuando se trata de amigos y seres queridos en muchos más casos de lo que creemos conscientemente!

Hay quienes creen que pueden comunicarse, en ciertas ocasiones, con seres queridos difuntos, a través de la mente. ¿Por qué no? Si los seres humanos sobreviven a la muerte, y pueden comunicarse mentalmente, mientras están en la tierra, deberían poder llegar hasta nosotros a través de la mente cuando hemos desarrollado lo bastante nuestros poderes de sensibilidad... o en nuestros sueños, cuando la mente consciente queda borrada, y nos hallamos en el reino de lo subconsciente, que ¡no está limitado por el tiempo ni por el espacio!

Arthur Godf'rex, en una edición de la interesante revista Guideposts, nos habla de una "experiencia psíquica" particular:

Era en 1923. Yo estaba destinado a bordo de un destructor, a cargo de las comunicaciones de radio. Me había movido mucho desde que salí de casa. Los años y la vida no fueron tan buenos, pero la Marina había sido para mí una especie de refugio, el único refugio que conocía durante mucho tiempo. Un día *me dormí en mi litera y soñé.*
"Mi padre a quien no había visto durante muchos años, entró de repente en mi habitación. Me tendió la mano diciendo: "¡Adiós muchacho!" Yo repuse: "¡Adiós papá!" Recé una oración. No era elocuente, pero venía del fondo de mi corazón.
No volví a verle. Cuando me desperté, mis camaradas me dijeron que mientras yo dormía, habían oído por la radio la noticia de la muerte de mi padre.
"No me hablen de la ciencia, y de que ella puede explicarlo todo. Hay cosas superiores, Dios es la diferencia. El lo puede todo."

Sí, Dios es la diferencia... el Poder Divino interior. Pero depende de usted el desarrollar este poder, y aprender a usarlo en la vida diaria. Acostúmbrese a seguir sus corazonadas, la guía que recibe de las impresiones que tiene. Si cree en sus poderes superiores, si tiene fe en que va a actuar en favor suyo, ¡lo hará! Y una vez que haya tenido experiencias de la clase de las descritas en este capítulo, ¡no volverá a dudar!

XV

SU MENTE PUEDE REALIZAR CURAS

Para vencer al mundo hay que tener buena salud. Se necesita un cuerpo lleno de vitalidad, para que apoye una mente enérgica. Los que se sienten enfermos tienen que verse frente a los propios obstáculos. Pero en muchos casos, su pensamiento erróneo ha sido la causa de las enfermedades que padecen.

¡Examínese! Si no posee el grado de salud que debería tener, ¿qué ha hecho para crear esas malas condiciones? Puede estar seguro de que ha estado haciendo algo para alterar el quimismo de su organismo, dejando que los miedos, preocupaciones y resentimientos le invadan. Nada sucede por accidente. Detrás de las cosas más insignificantes que ocurren, hay causas.

Ahora es un hecho establecido que su cuerpo refleja las actitudes de su mente, si estas actitudes se hacen crónicas. Sabido es que la preocupación y la aprensión alteran la digestión, provocan palpitaciones, aliento corto y transpiración nerviosa. Un miedo repentino puede producir todo eso. ¡Por lo tanto, no trate de decirme que no cree que lo que siente y piensa puede afectar su salud!

Ahora fíjese en este punto importante: si su mente tiene el poder de enfermar, mediante un pensamiento equivocado, ¡obviamente tiene el poder de curar, mediante un pensamiento acertado!

Yo no afirmo que la fuerza de voluntad, que el poder creador es una panacea; pero sí sé que la actitud mental adecuada ayuda a cualquier persona de mala salud. ¿Recuerda al médico francés doctor Emile Coué, que estuvo en los Estados Unidos hace algunos años, diciendo a la gente que se curarían si adoptaban su plan? Su idea era bien sencilla. Todo cuanto había que hacer era repetirse: *Todos los días, en todos los aspectos, me voy poniendo cada vez mejor*.

Mucha gente se reía del doctor Coué. Su método era tan sencillo que la gente le llamaba "chiflado". No había nada nuevo en aquella idea, como no lo hay en las ideas que estoy expresando. Es otra manera de propagar el tema de la reiteración, de la repetición ... de mantener el pensamiento fijo en lo que se desea ... Esos pensamientos positivos, a su vez, pasan a la mente subconsciente, al poder creador interior. Piense que la salud, la dicha y la fortuna serán suyas con el tiempo, ¡y así sucederá!

¡Ahora, cuidado! ¡No haga tonterías! Las buenas ideas, como las del doctor Coué, han perdido su valor para muchas gentes porque han visto cómo otros las exageran. Uno no puede engañarse diciendo: "Todos los días, en todos los aspectos, estoy mejor", cuando no se hace nada para cambiar

actitudes mentales erróneas, o las costumbres que han dado lugar a la mala salud.
No se puede tener un "pensamiento adecuado" y esperar llegar con él a alguna parte, si uno está lleno de un centenar de "pensamientos erróneos".
Todos conocemos gente que continuamente habla de dolores de cabeza, de dolores de espalda, de dolores de estómago, o de otra clase de dolores. Hacen hincapié en ellos, y los dolores se convierten en realidades. Si uno tiene tal dolor, y está decidido a que no sea grave, sólo una reacción nerviosa de alguna clase, entonces es inútil hablar de ello; también lo es hablar de preocupaciones y tristezas. Con eso no se hace más que fastidiar a uno y a los demás. Estos ya tienen sus inconvenientes y les moleta que usted les hable de los suyos. Si va por ahí abatido y hablando de los males que le aquejan, lo más probable es que todo esto se refleje en usted.
Apártese del tipo negativo y sea afirmativo. Si piensa afirmativamente, todos sus males desaparecerán. No pueden seguir viviendo si usted no les da nutrición.

Si sufres por algo externo, ese algo no es lo que te altera sino tu juicio acerca de ello. Y tú puedes borrar ahora ese juicio. Pero si hay algo en tu disposición que te hace sufrir, ¿qué te impide corregir tu opinión? (Filosofía de los siglos).

EL PODER CURATIVO DEL AMOR

Los científicos de Harvard, bajo la dirección del profesor Pitirim A. Sorokin, están realizando un experimento extraordinario. Están estudiando el *poder del amor*. Han descubierto ya que el amor tiene aún más poder que la medicina sobre la enfermedad. Las dosis adecuadas de esta emoción, pueden dar lugar a una mayor vida, a una mayor salud y felicidad, igual que a la paz del espíritu. Jóvenes y viejos se transforman cuando toman la poción del amor. Si odia a una persona, deje de hacerlo y ámela y vea lo que ocurre. Lo más probable es que tenga un amigo, en lugar de un enemigo y que se le curen las úlceras del estómago. La mayoría de los seres humanos no olvidan un insulto jamás, pero aún recuerdan más una amabilidad. Como las cosas semejantes se atraen, ¿no prefiere dar amor y amabilidad para obtener la misma cosa?
Habrá oído decir a la gente: "¡Me vengaré de Fulano de Tal, aunque me cueste el resto de mi vida!" El tener tal resentimiento les hace más daño que la persona que odian.
Todo el mundo quiere ser amado, incluso un perro. Uno se siente mejor cuando ama y es amado. Mire a los hombres y mujeres marchitos que tienen en torno suyo, si no creen que el amor es una fuerza creadora y vital.

Varios científicos han tratado de amar a unas plantas y odiar a otras, ¡y las plantas nutridas con amor crecieron, mientras que las nutridas con odio se desarrollaron mal o se secaron!
Hay un viejo dicho: Se puede matar de amor a una persona; pero yo siempre me arriesgaría más con el amor que con el odio. ¡Quiten el odio de su vida, si quieren tener y conservar una buena salud!

LA MENTE PUEDE CURARLO

Hay en la mente un poder creador que bien dirigido, puede curar. Yo he usado esa fuerza para curar diversos males adquiridos mediante un pensamiento equivocado, y usted también puede aprender a hacer uso de él. Uno de mis queridos amigos es el doctor Frederick Bailes, director de la gran Iglesia de la Ciencia Mental de los Angeles. Todos los domingos realiza curas en el Teatro de Fox Wilshrie. Estas comprenden un período de meditación, y vale la pena atravesar el país para conocerlo. Unos 2.500 espectadores permanecen sentados en silencio, apelando el poder creador que Dios les ha dado, a "ese algo" de su interior. Cada cual piensa en los males que necesita corregir, para llegar a la normalidad. Los resultados son maravillosos, y ello se debe a que el doctor Bailes practica lo que predica. Se ha curado, y por ello sabe curar a los demás. Por dicha razón yo he pedido al doctor Bailes,.que relate su curación, para que usted pueda aplicar este mismo método a sus necesidades específicas. Es el siguiente:

"En 1919 estaba terminando mis estudios en la Escuela de Medicina Misionera, de Londres, unida al Hospital Homeopático, y preparándome para ir a Bolivia como misionero médico. Un mes antes de graduarme, me puse enfermo; las pruebas de laboratorio confirmaron el diagnóstico de diabetes, invariablemente fatal, en una persona joven. Los mejores médicos de Harley Street, me daban un año o dos de vida.
"Por aquella época, yo estaba educado en la tradición médica y habría usado métodos médicos de tratamiento, pero como esto ocurría cinco años antes de los trabajos de Banting con la insulina, no había droga capaz de tener algún efecto sobre este estado.
"Dos de los médicos con quienes había trabajado en el hospital estaban comenzando a estudiar la acción recíproca de la mente y el cuerpo. Habíamos estado experimentando con ciertos pacientes, mediante el uso de placebos, que eran unas tabletas no medicinales que tenían apariencia de medicinas. En muchos casos, habíamos visto que los placebos producían el mismo resultado que se esperaba que produjese la droga genuina. Por ejemplo: decíamos a un paciente que tomase tres píldoras diarias a la semana, luego hacíamos que le proporcionasen drogas sólo suficientes para cinco días, y las quince píldoras restantes eran placebos. Frecuentemente el

paciente solía decir, a su vuelta: 'Doctor yo me sentí bien hasta el jueves, pero las píldoras se me agotaron, y estos últimos días sufrí terriblemente'.

"Como algunos de estos pacientes padecían de enfermedades graves, y como había visto que los pacientes hipnotizados dejaban de sufrir sin recurrir a la morfina, decidí que alguna técnica mental me serviría, especialmente si la practicaba con los ojos abiertos, sin necesidad de placebos.

"¡Y lo hice! Como diariamente nace una miríada de células, y como cada una de ellas nace bajo la idea dominante de la salud o de la enfermedad, yo determiné infundir a cada célula el concepto de la salud y la estructura y la función adecuadas. Y comencé a ensalzar al cuerpo por la mutua cooperación de unas partes con las otras.

"Afortunadamente yo estaba familiarizado con las estructuras internas del páncreas, pues había practicado la disección de varios, y podía haber hecho un dibujo de los islotes de Langerhans, que constituyen el laboratorio químico en el cual la Infinita Inteligencia sintetiza los componentes de la insulina. Comencé a hablar al páncreas, diciendo que yo sabía que él iba a trabajar, que no le gustaba estar ocioso, que algo en mi actitud mental pasada le había hecho apartarse de su voluntad de trabajar, y que desde entonces, tendría de mi parte toda la cooperación requerida.

"Se me podría preguntar: '¿Pero realmente creía que podía oírle?' ¡Claro que no! Pero el sólo concepto de ello me animaba. Yo no conocía la metafísica, ni ninguna de sus técnicas: estaba tan solo como Robinson Crusoe en el mundo espiritual, y ésta era la mejor forma en que podía contrarrestar en mí lo que había producido la detención.

"Había una cosa de la cual estaba *seguro*, y era de que la *imaginación* podía producir infinitos cambios en el cuerpo. Esto lo había visto ya en el hospital. Entonces iba a ver que este universo es un universo de *pensamiento puro*. No conocía entonces las investigaciones que notables astrofísicos, como Eddington y Jeans tenían emprendidas, y que han contribuido en gran parte a probar que el universo no es más que un gran pensamiento, vestido de forma. Pero yo creía firmemente que cada célula nueva recibía la impresión de mi nueva orientación de pensamiento, por lo cual usé todas las palabras que podían ayudarme a creer en las palabras que ostensiblemente dirigía a mí cuerpo.

"Los experimentos del hospital habían demostrado que los pensamientos y creencias podían afectar el cuerpo infinitamente, a veces en serios desórdenes. Pero, por lo que yo sabía, nadie se había curado de una enfermedad tan grave como la *diabetes*. Sin embargo, cuando la alternativa es la muerte, una persona desesperada, prueba cualquier cosa.

"Yo sé que en el universo no se mueve nada sin un previo trabajo de la inteligencia. La acción va precedida de una cierta actividad mental. El universo es como dice Jeans, "el pensamiento del Pensador Matemático,

condensado en forma rigurosa". El cuerpo del hombre podía ser razonablemente, lo que es el universo para el Pensador Infinito, el reflejo de su pensamiento individual. Como todo pensamiento es creador, la naturaleza y la condición de lo creado dependen de la naturaleza y la condición del pensamiento. Yo comprendía que pisaba un terreno sano y lógico, al tratar así de dar color al proceso creador para que dirigiese la *función perfecta.*

"Durante ocho o nueve semanas, no hubo cambio aparente, pero yo persistí. Entonces, una semana, las pruebas de laboratorio indicaron una disminución del azúcar. A la semana siguiente, esto se acentuó. Desdichadamente, yo no llevaba un Diario, por lo cual estos períodos podían no ser exactamente correctos; pero el azúcar continuó disminuyendo durante varias semanas. Luego, sin razón aparentemente, aumentó de nuevo. Aquello era muy decepcionante, pero yo continué con mis procedimientos, y el azúcar volvió a disminuir. Estas subidas y bajadas intermitentes continuaron durante seis años, durante los cuales yo fui logrando dominar mi enfermedad.

"El rasgo animador era que nunca el azúcar aumentaba como antes. Con el tiempo, llegó un día en que el análisis de orina dio un porcentaje de azúcar insignificante. Pero ese porcentaje insignificante se mantuvo durante seis y ocho meses, antes de que los informes del laboratorio dijesen: Azúcar, negativo. Aquel fue quizás el día más feliz de mi vida, sin embargo, fui prudente durante algunos meses, absteniéndome de los carbohidratos en mi dieta.

"Gradualmente llegué a la convicción de que mi mal había desaparecido, y por entonces, había aprendido a dar a mi creencia una cierta finalidad, comprendiendo que ya no tendría que preocuparme más acerca de mi estado.

"Durante treinta años, he tomado todos los almidones y azúcares que he querido. Nunca en mi vida he tomado una gota de insulina. Mi energía y vitalidad son superiores a las del hombre de mi edad, y ha sido un supremo placer para mí el enseñar a miles de seres este principio creador, que me ha sacado de las sombras de la muerte."

¿No le emociona esto? Este mismo principio creador reside en usted en este momento, dispuesto a servirle, como le sirvió al doctor Bailes. ¡Todo lo que tiene que hacer es comenzar a hacer uso de él, apelar a él, dirigirlo, ejercitar su voluntad, su determinación, su persistencia, su imaginación, su fe!

¡SI LO CREE, ASÍ ES!

Lea una y otra vez la descripción que el doctor Bailes hace de su curación; recuérdela y aplique esos métodos a su vida.
Pero no vaya a cometer un error. Recuerde la sabiduría del dicho: Hay que empezar por el principio. Si es diabético, no se zambulla antes de saber nadar. Comience preparando su mente, liberándola de miedos y preocupaciones y de toda clase de perturbación emocional. Póngase en contacto con el poder creador que Dios le ha dado: esta fuerza curativa. Experimente con ella en pequeñas cosas. Observe el modo en que responde su cuerpo, cómo mejora su salud cuando mantiene actitudes mentales más dichosas y confiadas. Cualesquiera que sean los estados mentales y emocionales que han dado lugar a esa actitud, tiene que suprimirlos. cuando haga esto, necesariamente mejorará su salud en general. Y este poder llegará a ustedes cuando aprendan a emplear la curación en su vida tal como lo hizo el doctor Bailes. Examine su desarrollo, su progreso, en compañía de su médico. Todos los médicos reconocen ahora la gran ayuda que la actitud mental adecuada tiene en cualquier convalecencia. Saben que la fe es una fuerza potente, que cuando los asesinos gemelos, el miedo y la preocupación, mueren, ¡se pueden lograr grandes cosas!

NUNCA pierda la esperanza. Si los médicos lo han condenado, entonces ponga su fe en el poder curativo que Dios le ha dado. Bajo tales circunstancias, le será posible activar las células de su cuerpo, mediante un pensamiento acertado, y dar lugar a una curación. Esto le ha ocurrido a miles de otros seres, cuando la esperanza se había perdido aparentemente; ¡y lo que ellos han podido hacer, usted también puede hacerlo!
Estamos comenzando a comprender el potencial del poder curativo que poseemos, no sólo cómo podemos utilizarlo, sino ampliarlo a los demás e incluso dedicarlo en favor de nuestros animales domésticos. Sí, todo cuanto posee inteligencia puede tener un fuerte sentimiento de amor por alguien, y un sentimiento igualmente fuerte, aunque distinto, por un perro, un caballo, un gato o cualquier otro animal. Tales sentimientos son mutuos. Se siente el amor que un ser querido tiene hacia uno... también el amor de un perro, un caballo o un gato...cualquier forma de vida con quien se esté en armonía.

¡UN ASOMBROSO CASO DE CURACIÓN!

Como prueba de ello, voy a presentar un relato increíble, pero auténtico, de cómo Ann Davies, otra amiga mía, que comprende y emplea "ese algo", el poder creador interior, realizó la cura instantánea de su perra, Tzaddi. Esta es la historia de Ann, apoyada por el testimonio de su veterinario y de otros cinco testigos del fenómeno:

"Durante dos años observé un ligero tumor en la boca de mi perra, Tzaddi, que tenía el tamaño de un guisante. Pensé que era una verruga y no me preocupé. Sin embargo, de vez en cuando examinaba su boca y vi que la verruga iba creciendo.
En junio de 1952, la verruga comenzó a crecer más rápidamente y yo me preocupé, por lo cual llevé a Tzaddi al veterinario para que diagnosticase. El veterinario examinó la boca de Tzaddi, y dijo que se trataba de un tumor, que los tumores en la boca eran muy graves, pues casi todos se convierten en malignos, y me recomendó que operase enseguida.
"Debido a circunstancias lejos de mi control, no pude entregar a Tzaddi al veterinario hasta el 4 de septiembre de 1952, en cuya época el tumor se había hecho alarmantemente grande, casi del tamaño de la falange de mi dedo pulgar. Tzaddi estaba muy molesta, y todos mis amigos se daban, como yo, cuenta de esto.
"El doctor Short estaba alarmado acerca del rápido desarrollo y dijo que había que operar inmediatamente. Hicimos una cita para la mañana del sábado 6 de septiembre.
"El viernes me acosté tarde. En realidad eran las dos de la mañana cuando me fui a la cama, después de haber dado a Tzaddi una galleta que comió con gran dificultad. Procedí a rezar mis oraciones por la salud de diversas personas conocidas, cosa que siempre hago cuando me voy a acostar, cuando de repente se me ocurrió que había sido una tonta al no rezar por Tzaddi, por lo cual hice algún trabajo mental por ella, y luego me fui a dormir. El despertador me despertó a las 7, y rápidamente me vestí y llevé a Tzaddi a casa del veterinario, llegando unos minutos antes de las 8. Mientras esperaba con Tzaddi, recordé de repente el trabajo mental de la noche, y miré la boca de la perra. *¡No había tumor!* ¡Sin embargo yo la había mirado seis horas antes! Volví a mirar cuidadosamente, pero no pude ver siquiera dónde había estado el tumor. El área estaba suave y limpia, y tenía un aspecto igual a las encías que le rodeaban.
"El médico llegó y verificó lo que yo le dije. Alegremente, me llevé a Tzaddi a casa, y le agradecí profundamente al Poder Vital el haber librado a mi perrita de una operación o de algo peor aún."

Esta es la historia de Ann Davies, y tengo en mi poder testimonios del veterinario doctor R. W. Short, confirmando las declaraciones de Ann. También tengo otro testimonio, firmado por cinco amigos, testigos de la asombrosa curación, a dos de los cuales conozco personalmente, pues son Félix V. Frazer y el doctor Paul Foster Case. Los otros tres son Rosalie Gordon, Thelma Herkelrath y Bonnie Davies.
NUNCA diga que hay algo imposible frente a esto, y a los numerosos ejemplos de otras fuentes.
¡El poder curativo de la mente es *ilimitado* en su funcionamiento!

De algún modo que nosotros no podemos comprender aún, la concepción de Ann Davies de la boca de la perra, tal como estaba antes del tumor, llegó al poder creador de la perra, y activó su poder curativo.
¡Esto abre un nuevo campo a la especulación! Es posible que, como los perros no saben hablar, tengan sus mentes llenas de palabras a las cuales se han dado ciertos significados, y que ellos y otros animales, tratados así, respondan más rápida y eficazmente que los seres humanos.
Recuerde que he dicho que no pensamos por medio de palabras, sino de imágenes. El lenguaje universal es el *sentimiento*, porque el sentimiento puede comunicarse sin palabras... ¡es extrasensorial!
Indudablemente ocurrió algo, algo definido, en respuesta a la *imagen* que Ann Davies tenía en su mente. Y lo que ha sucedido una vez puede suceder otra, cuando se comprende al poder creador y se aplica a los seres humanos y a los animales.
En realidad, yo creo que el hombre está unido a todas las formas de vida, sólo separado de ellas por la forma del cuerpo que habita. Algún día el hombre desarrollará su inteligencia para comunicarse, comprensivamente, con diferentes formas de vida, no mediante el lenguaje, sino mediante el sentimiento.
¿Quién sabe? Quizás el poder del amor, unido con el poder creador, realizaron la curación. La inteligencia opera materialmente sobre la materia, pero no es materia. Esta tiene que ser realmente la explicación, la mente es el factor básico, y cuando la mente toma el timón, todo lo aparentemente material altera su forma tal como dice la mente.
¡Nuevamente el caso del imán y las limaduras de hierro!
En este capítulo hay una mina de oro de salud. ¡Afánese para hallarla!

XVI

LAS SUGESTIONES MENTALES ADECUADAS PUEDEN INFLUIR EN LA MENTE

Habrá oído, durante toda su vida, hablar acerca del poder de sugestión: lo fácil que es poner enferma a una persona repitiéndole constantemente que no tiene buen aspecto.

Si hay bastante gente que conspira para esto, el individuo medio no lo resiste. Realmente se pone enfermo.

El examen mental monótono y persistente de su delito, con frecuencia hace que el delincuente confiese. Como periodista, yo he presenciado varias "sesiones de tercer grado". He visto cómo detectives y fiscales acorralaban a un solo individuo y le hacían preguntas hasta que tenía el rostro bañado en sudor y estaba muy nervioso.

Esa constante repetición, el tap, tap, tap, unido al poder de sugestión, provoca la confesión.

Un buen vendedor usa constantemente el poder de sugestión. La venta se efectúa haciendo que el cliente piense como el vendedor; y a menos que uno crea que la cosa que vende es buena, no puede hacer que la otra persona piense así.

Esto es simple sentido común. Por lo tanto, a los que sean vendedores les recuerdo lo que he dicho antes acerca de conocer el artículo y tener una atractiva personalidad: eso es el 99 por ciento del éxito en las ventas; el otro 1 por ciento es el trabajo empleado en visitar al cliente.

Se dará cuenta que el hacer que las demás personas se plieguen a su voluntad, y hagan lo que usted desea, no es más que lograr que piensen como usted, y eso es muy fácil.

Al menos, siempre parece fácil, cuando se aprende el modo de hacerlo.

Elmer Gowing, de Marion, Indiana, era el vendedor más grande de "cualquier cosa" que yo he hallado en mi vida. No importaba que el artículo fuese un producto o una idea... Elmer lo vendía. Un club cívico emprendía una campaña de cualquier clase, que comenzaba a fracasar porque sus miembros no podían vender el proyecto a la comunidad. "¡Llamen a Elmer!", decía alguien, y aquel hombre alto, delgado, feo y benévolo venía. Escuchaba los méritos del proyecto, y decía al salir: "¿No hay más que eso? ¿Por qué no me dan algo difícil?"

Luego desaparecía y, al cabo de unas horas, volvía con las personas suficientes para que el proyecto se aprobase.

Cómo lo lograba era un secreto suyo.

Un día la Cámara de Comercio estaba realizando una exposición local. Las entradas se habían impreso tarde, y la publicidad no había sido muy buena,

con la consecuencia de que a fines de la tarde del día anterior a la inauguración se habían vendido muy pocas entradas.
"¿Dónde está Elmer?", preguntó el presidente. "Creo que va a ser nuestra única salvación... ¡e incluso dudo de que Elmer pueda salvarnos en esta ocasión!"

EL PODER DE LA SUGESTIÓN

Llamaron a Elmer y le dieron un mazo de quinientas entradas, que valían un dólar cada una.
—¿Puede venderlas para mañana por la noche? —le preguntaron.
Elmer se quedó mirando el mazo, y luego fijó la vista en el vacío.
—Puedo —dijo—si arreglan con mi jefe que me deje el día libre.
El jefe de la compañía de seguros donde trabajaba Elmer dio su consentimiento. A las cuatro y media del siguiente día, Elmer entró en las oficinas de la Cámara de Comercio, con los bolsillos llenos de dinero y de cheques.
—Al parecer, van a tener un lleno esta noche —dijo sonriendo—. Las he vendido todas ... ¡podría haber vendido más!
Aquello era demasiado para mí. Yo tenía que saber cuál era el secreto de Elmer y, por lo tanto, fui a visitarle.
—¿Quiere almorzar conmigo mañana, en la Spencer House? —le dije—. Le convidaré el mejor almuerzo de la ciudad, con tal de que me diga cuál es el secreto de sus ventas. ¿Convenido?
—Es muy sencillo —dijo Elmer—, voy a robarle... pero me gusta comer.
Al día siguiente, en cuanto terminamos de almorzar, miré a Elmer con expectación.
—Bien, Elmer —le dije—. Ahora le toca a usted.
En lugar de responderme, Elmer jugueteó con el cuchillo. Luego se puso a examinarlo.
—No me había fijado antes —observó—, pero esta clase de cubiertos es extraordinariamente buena para un hotel. Puedo equivocarme, pero parecen Gorham. ¡Qué dibujo más lindo! ¿Lo habrá comprado el hotel en un remate? La próxima vez que vea al gerente se lo voy a preguntar.
Me entregó el cuchillo.
—Fíjese lo ligero que es... plata verdadera, además... es un material finísimo.
Tomé el cuchillo, un poco molesto ante esta derivación, porque estaba deseoso de que Elmer me comunicase su secreto.
—Sabe, si pudiera comprar estos cubiertos a un buen precio los adquiriría
—prosiguió Elmer, mientras que yo fijaba mi atención en el cuchillo—. ¿Qué le parece? —añadió.

—Sí, es muy atractivo —concedí—. Ligero, como usted dice, con un hermoso dibujo... me extraña que el hotel tenga cubiertos de esta clase.
—¿No querría comprar unos iguales? —preguntó Elmer— Es decir, si el precio fuese conveniente...
—Sí, creo que sí... —convine.
Elmer extendió la mano.
—Voy a venderlé este cuchillo. ¡Deme veinticinco centavos por él!
Instintivamente yo metí la mano en el bolsillo, buscando las monedas. Elmer había realizado su sugestión tan hábilmente, había llevado mi interés hasta un punto, que cuando me pidió los veinticinco centavos me sentí impulsado a comprar un cuchillo ¡que no era de Elmer!
—¡Eso es todo! —sonrió Elmer—. Conseguir que su cliente acepte el producto cuando se lo ofrezca; se coloca en sus manos, se desarrolla su interés por él, se hace que esté de acuerdo con uno, recordando que el punto más importante de toda venta es que "la posesión es el noventa por ciento de la ley". Una vez que la mente de un individuo acepta un producto o una idea, y lo tiene en su poder, no quiere renunciar a ello. !Le es más difícil devolverlo que meterse la mano en el bolsillo y pagarlo!
Yo puedo dar testimonio de la verdad de su declaración de no querer renunciar a un producto. Parece una tontería, pero yo me sentía aún impulsado a entregar los veinticinco centavos a Elmer y conservar el cuchillo. Me quedé con las ganas, sabiendo que el cuchillo pertenecía al hotel. Para mí, ¡aquello era el colmo de la venta!
Los que sean vendedores, o los que tengan negocios propios, pueden aumentar su volumen, como resultado del pensamiento adecuado. Cuando otros les digan que los negocios van mal, que las cosas están difíciles, y otros pensamientos negativos, si los aceptan, y los convierten en propios, su negocio irá a la quiebra. No dude de ello. Luego, cuando habla con otros, con la barbilla en el pecho, y la expresión de la plañidera profesional, los deprime, y cuanto más circula y más habla (tap, tap, tap, siempre con la misma historia pesimista), especialmente si piensa y habla con aire de convicción, más daño se hace a usted y a los que lo rodean.
Usted provoca un pensamiento, en realidad un pensamiento de temor, cuyas vibraciones llegan muy lejos. Los pensamientos de temor se extienden como el fuego. A la inversa, cuando usted dirige sus negocios, sus ventas, sus beneficios, sin tener recelos (manteniendo la mente cerrada a los pensamientos de los demás) y poniendo entusiasmo, energía y acción en su programa, ¡su negocio y sus ventas aumentarán automáticamente!

¡HAY QUE TENER EL FUEGO DEL ENTUSIASMO!

Siempre tiene que tener en consideración que el intenso fuego del entusiasmo interior se convierte en conflagración que afecta a todo cuánto

llega su onda. Las vibraciones que uno establece con los poderosos rayos del entusiasmo inspiran a otros, los elevan, levantan los negocios... igual que las vibraciones del miedo deprimen, repelen y destruyen.
Es un hecho indiscutible, sin tener en cuenta los tiempos, que siempre hay negocios para el hombre que cree que existen y va en busca de ellos; pero no los hay para la persona que está segura de que no existe nada, y no se esfuerza de ningún modo.
La sugestión es una de las fuerzas más poderosas del mundo. Tiene un poder igual en dos direcciones —positivas y negativas—, según la dirección que se le dé.
Para darse ánimos la sugestión da resultados excelentes.
Ahora que usted conoce la potencia del pensamiento, cuando se sorprenda teniendo actitudes mentales negativas acerca de algo que va a hacer en el futuro, *¡déjelo todo!*
Reconozca enseguida el daño que se está haciendo al permitir que tales pensamientos residan en su conciencia.
Reemplace las imágenes mentales inadecuadas con sugestiones visuales adecuadas. *Véase* venciendo todas las dificultades con que tiene que enfrentarse, haciendo un trabajo mejor, obteniendo mañana un mejor resultado. Recuerde: el poder creador interior sólo puede actuar sobre lo que se le da. Un constructor tiene que valerse de un plano. Si hay defectos en el plano, y él no los conoce, esos defectos se notarán una vez que esté completo el edificio. A menos que descubra su pensamiento erróneo, las sugestiones erróneas que se está dando diariamente, atraerá lo que está imaginando. Si pasa esas sugestiones a sus amigos o asociados y ellos las aceptan, ¡contribuirán a ayudarle a producir las condiciones que usted ha imaginado!

¿QUÉ ESTAMOS HACIENDO CON LA MENTE INFANTIL?

Los niños se hacen más malos de lo que son naturalmente por las malas sugestiones que se les hacen:
—No vayas vestido así... ¡te vas a morir de frío!
—No toques eso... ¡lo romperás!
—¡Sabía que harías eso! ¿No ves lo que estás haciendo?
—No te quedes fuera hasta tan tarde... ¡te puede suceder algo!
—Sal fuera del agua... ¡te vas a ahogar!
—No puedes hacer eso... déjame que lo haga yo.
—¡No, claro que no confío en ti!
—Si no dejas de hacer eso, llamaré a un policía para que te encierre.
—No deberías hacer esas preguntas... ¡no eres lo bastante mayor para conocer las respuestas!
¡Ya lo has hecho de nuevo! Eso es lo que yo esperaba.

—¡Vete de aquí y no molestes! ¡No sé para qué has venido!
—¡Eres un demonio! ¡Me irritas de tal modo que te mataría!
Usted ha oído estas deliciosas sugestiones y otras muchas más...¡y lo único asombroso es que los niños sujetos a esta clase de pensamiento altamente emocionado salgan tan bien!
La mejor sugerencia es un hecho aparecido en la Gazzette, de Little Rock, Arkansas, hecha por una madre enfurecida, que se hallaba en un ómnibus tratando de dar el pecho a su hijo. Al niño, por alguna razón, no le interesaba aquello, y finalmente la madre exclamó; "¡Si no lo quieres, se lo daré al conductor del ómnibus!"
Indudablemente hay muchos padres que se desesperan ante las diabluras de sus hijos, y recurren a todos los medios para corregirlos, pero es dañino recurrir a medidas que atemoricen. Cuando un niño es corregido de ese modo, especialmente si se encuentra en un estado emocional, las imágenes mentales inadecuadas que se hacen de sus travesuras, y el modo de destacar sus defectos, se apoderan de su conciencia y le producen una hipersensibilidad hacia las cosas que se desean evitar o eliminar.
El niño feo, raro o retrasado tiene que luchar contra sus inconvenientes naturales, y si sus padres constantemente le recuerdan (¡repetición, reiteración!) lo feo, raro o retrasado que es, el niño tiende a exagerar sus defectos. Estos son los niños que más necesitan los pensamientos positivos. Algunos maestros reconocen ahora esta necesidad, y les dicen particularmente a los niños inatractivos o retrasados, siempre que tienen oportunidad: "¡Cada día estás mejor!... ¡Cada día te portas mejor!"
Como las plantitas jóvenes que carecen de nutrición, estos niños responden de un modo notable, y en poco tiempo. Pruebe este método, refuércelo con la expresión del amor, ¡y verá qué milagros suceden!
Los experimentos hipnóticos han demostrado, en muchos aspectos el poder de la sugestión. Una vez que se ha vencido la resistencia de la mente consciente, y se puede llegar directamente a la mente subconsciente, ésta responderá instantáneamente a cualquier sugestión que se le haga, si lo sugerido entra dentro de las normas morales del individuo. Cuando las sugestiones repugnan el carácter básico de la persona, ésta o se niega a responder o trata de vencer el estado hipnótico. Se necesitaría una serie de sugerencias destinadas a alterar los conceptos morales presentes del individuo antes de que éste se prestase a realizar cualquier acto contra sus normas morales fijas. Esto indica claramente que uno no cambia sus actos si no cambia su mentalidad, que lo que es uno, mediante las experiencias pasadas, se sigue siendo, hasta que hay algo que produce un cambio en el modo de pensar.

¡UNO PUEDE SER INFLUIDO DURANTE EL SUEÑO!

Los psicólogos están descubriendo que hay muchas personas, jóvenes y ancianas, a las que se puede ayudar a vencer defectos y hábitos personales, inhibiciones e inferioridades, si se les sugestiona mientras duermen. La mente subconsciente no duerme jamás. Está siempre alerta a lo que sucede en torno suyo. sin embargo, con frecuencia, cuando uno está mental y emocionalmente perturbado, y desea controlar su mente y sus sentimientos, encuentra imposible hacer esto durante la vigilia. Si un ser querido, con el cual se tiene un vínculo de simpatía, puede, suave pero positivamente, sugestionar a uno mientras está durmiendo, asegurando que va a vencer sus dificultades, estos sentimientos van a parar a la conciencia, y contribuyen a desarrollar una actitud más positiva.

Toda la vida es realmente sugestión. Constantemente se acepta o se rechaza la experiencia que viene a uno. Si se acepta, su mente actúa sobre ella, para bien o para mal, según el carácter y la naturaleza de la experiencia.
Lo que uno hace y lo que dice, el modo en que expresa su personalidad en presencia de los demás, ejerce un efecto sugestivo sobre uno. Las personalidades más positivas siempre dominan a las menos positivas, o emergen como caudillos del grupo. La gente activa siente la atracción de la positiva, porque, instintivamente, están buscando a otros más fuertes que ellos; se sienten más seguros en su presencia; y si están sinceramente deseosos de desarrollar en sí cualidades más positivas, saben que la mejor forma de hacer esto es emular a los que poseen una fuerza positiva.

Ahora no hay que acentuar lo positivo con el solo fin de ser positivo. No quiero decir que vayan a sembrar a su alrededor su fuerza positiva. Pero la persona equilibrada, mental y emocionalmente, tiene las pruebas exteriores de este equilibrio en su aplomo, su seguridad en sí, su encanto, su facilidad de expresión y su amistoso interés por los demás. Esta manifestación de la fuerza positiva es muda. Es semejante al poderoso engranaje de una máquina hidromecánica. Apenas se advierte su operación, pero la fuerza está allí...y se puede graduar instantáneamente, sin esfuerzo de ninguna clase.

El hombre o la mujer que trata de dominar por la fuerza, emplea su poder y revela ciertos defectos de personalidad. Tales seres están tratando de ocultar sentimientos de interioridad, y mediante una demostración superficial de poder tratan de llamar la atención. Pueden tener éxito durante un tiempo, pero su éxito no puede durar mucho.

¡VÉASE TAL COMO QUIERE SER!

Mírese en el espejo. Estúdiese. ¿Es usted el hombre o la mujer que querría ser? Si no es así, hágase las sugestiones que le ayuden a ser lo que desea. Vea la imagen mental de cómo querría ser, de cómo quiere que lo vean los demás. ¡*Sobreponga* esta imagen mental a la verdadera imagen suya, ante sus ojos! ¡Vea los cambios que tiene que producir en usted, como si ya se hubieran producido! ¡Repita esta concepción día tras día, noche tras noche! ¡Trabaje en ella! ¡Recuerde el poder de la reiteración, de la repetición... tap, tap, tap!

Si alguien le critica, o no le cree capaz de hacer lo que usted quiere, ¡no acepte sus sugestiones! Analícese para determinar si sus críticas están justificadas o no; y si lo están, suprima todo resentimiento por causa de tales críticas, dé gracias de que llaman su atención hacia esos defectos, dedíquese a eliminarlos, de modo que ya no estorben su progreso. ¡Pero mantenga su fe en usted! Si la pierde, pierde todo. Todo éxito, grande o chico, comienza con la fe en sí, y la fe en el poder creador interior. Tiene que tenerla, y conservarla.... ¡para ir de donde está a donde quiere ir!

Dígase: "Cada día voy a mejorar, y con el tiempo suprimiré las faltas que he descubierto en mí. Cada día voy a tener mayor dominio de mi mente y de mis emociones, cada día voy a vencer más mis miedos y mis preocupaciones, y otros pensamientos destructores. Cada día voy a tener más salud, dicha y prosperidad. Cada día voy a hallar mayor oportunidad de servir a los demás y de hacer cosas que valgan la pena. ¡Cada día...!"

Comience así. Construya su futuro mediante sus *sugestiones positivas,* aplicadas a sí y a sus necesidades.

XVII

PELIGROS DEL USO INADECUADO DEL T N T

Los explosivos de gran potencia tienen que ser manejados con precaución. Los detonadores están preparados, prontos a poner en libertad el poder interior, por lo cual ha llegado el momento de advertir que no debe hacerse en relación con la poderosa carga de T N T que lleva consigo. Si usa esta fuerza inadecuadamente volará con ella. Porque ha creado una criatura de libre albedrío, y libre elección, puede usar este poder para el mal.... pero lo hace con gran peligro de parte suya. Millones de seres humanos se han destruido al hacer esto, y más millones lo harán antes de que el hombre comprenda y sepa dominar este poder en su vida. Este es el crimen de los siglos, que el hombre haya necesitado tantos años para conocerse, y conocer este poder que Dios le ha dado, el cual, bien usado, podría haberle dado paz y dicha duraderas, ¡prosperidad, salud y todo lo bueno que el hombre podía haber deseado!

Hoy, el pensamiento erróneo, los odios reprimidos, los resentimientos, las codicias, los miedos, los prejuicios y otros sentimientos destructores en todas las razas, llevan inexorablemente, a menos que se liberen mediante algún milagro de nuevo entendimiento de sí y de los demás, ¡al Cataclismo de los Siglos!

Este poder se puede mantener sujeto sólo durante un tiempo y luego se manifiesta en alguna forma, mala o buena, en el mundo exterior. ¡Mire en torno suyo! Contemple la inquietud, el sufrimiento humano, la privación existente en muchos países, las presiones económicas, los violentos odios y prejuicios, la mala voluntad creciente, la guerra y los rumores de guerra, ¡todo obra del hombre, producto erróneo del pensamiento humano!

¿Qué se puede hacer acerca de ello? ¿Cómo puede evitarse este empleo malo y peligroso del T N T para impedir la destrucción del hombre y todo cuanto él estima?

¡Hay que hacer algo! ¡Y usted es quien tiene que hacerlo! La acción no puede esperar a los otros. Tiene que comenzar con *usted*. Toda mente que use su poder como debiera, añade algo positivo y constructivo al pensamiento universal. Usted puede tener influencia entre sus amigos, seres queridos y su comunidad. Sea realista, sin ser negativo.

Cualquiera que sea lo que venga, usted puede tener un grado de protección y guía propios, haciendo uso adecuado de su mente. En realidad, el poder de la mente para liberar o destruir al hombre, debería ser proclamado. ¡El programa educativo más tremendo de toda la historia mundial debería ser destinado a hacer conocer al hombre lo que está haciendo consigo mismo!

La historia está llena de hombres que comenzaron a hacer uso de este poder y se fueron haciendo rápidamente famosos a causa de ello. Luego

sucumbieron por haber tratado de emplear dicha fuerza para fines egoístas, para aprovecharse de los demás, para dominarlos. Y aunque triunfaron durante un tiempo —algunos de ellos mundialmente— tuvieron un fin trágico. No tengo más que mencionar hombres como Nerón, Julio César, Mussolini, Hitler, Stalin, Lenin ... Piense en toda la miseria que trajeron a la humanidad, en el poder que tuvieron en una ocasión y en el mal que crearon mediante el empleo inadecuado de ese poder, ¡que les sobrevivió en algunos casos durante siglos!

¡Cuidado con el uso que hace de ese poder! ¡No deje que su ego se expansione cuando ese poder comience a elevarle!

¡Escuche la voz de su conciencia! Pregúntese a cada paso que piensa dar: ¿Hago uso adecuado de este poder? ¿Lo empleo de alguna manera que con el tiempo pueda hacer mal a alguien? ¿Trato de avanzar con demasiada rapidez, antes de estar maduro para las responsabilidades y oportunidades que estoy atrayendo?

¡AVANCE LENTO, PERO SEGURO!

Sí, es posible tener un éxito —un éxito temporal— con demasiada rapidez. Esta fuerza interior no tiene la capacidad de dirigir lo que uno quiere, del modo adecuado. La única capacidad que tiene es entregar a uno lo que le ha pedido, mediante las imágenes mentales que se le dan. Usted es quien tiene que juzgar si está a la altura de las demandas que hace al poder interior, ¡o él le dará resultados que usted no podrá aprovechar!

Usted se conoce mejor de lo que pueda conocerle nadie. Sabe lo que puede hacer y lo que no puede hacer, dentro de ciertos límites. Sabe, por ejemplo, si acaba de salir de la universidad, que tiene que complementar su educación con experiencia, que no puede ser el jefe de un negocio o de una industria. Sabe que no puede triunfar sólo con un diploma. ¡Espero que sepa esto! Pero yo he hablado con centenares de universitarios que han fracasado en los negocios, que no han hecho un éxito de sus vidas, que han salido al mundo con la idea de que el mundo les debía algo, que su educación les daba derecho a cuanto quisieran. Se valían de este poder, con ayuda de una personalidad amable, para ganar posiciones de responsabilidad; durante un tiempo iban adelante, hasta que su falta de experiencia se demostraba. Entonces comenzaban a sentir la presión, se sentían más inseguros si veían a otros hombres y mujeres con menos educación, pero con más experiencia, que les dejaban atrás. Entonces se llenaban de envidia, de resentimiento, y por fin de recelo. ¿Qué pasaba? Tenían todo, y sin embargo aquello no servía de mucho en el mundo de la realidad, ¡en la batalla de la vida! Quizás se había enseñado a la juventud que esperase mucho al comienzo.

Conózcase. Sepa qué es lo que quiere —sea sincero—, lo que es capaz de hacer. Imagínese trabajando para obtener el derecho de poseer lo que desea alcanzar. No desee más de lo que es capaz de hacer en un momento dado. Naturalmente, hallará mejores oportunidades, y el poder interior le proporcionará cuanto necesite, además de sus esfuerzos, para llegar a donde quiera, subiendo cada vez un escalón más hacia el triunfo y la felicidad.

¡NUNCA EMPLEE EL PODER CON FINES EGOÍSTAS!

Para mucha gente es una tentación, al darse cuenta de esta fuerza por primera vez, el tratar de usarla con fines egoístas. El poder responderá a las imágenes mentales que se le den, ya sean sus intenciones buenas o malas. Puede imaginar que se aprovecha de un individuo y, si trabaja hacia ese fin y si la persona es demasiado confiada y no alerta a sus designios, puede lograrlo. Pero al hacerlo, habrá creado una *susceptibilidad* —una vibración— en su conciencia ¡que puede atraerle a usted mismo!

Mediante una inadecuada manipulación, uno puede verse preso en su propia trampa. Lo que usted planea hacer a los demás, realmente trata de hacérselo a sí mismo, sin darse cuenta de ello, porque "lo propio siempre viene a uno".

¿Está dispuesto a lograr lo que desea en la vida mediante sus esfuerzos? Lo que se consigue sin esfuerzo, sin merecerlo, generalmente se pierde con rapidez. Esto se debe a que la fuerza magnética que lo ha atraído no se sostiene; en torno a ello se ha construido poco (mediante una inadecuada operación mental) y en consecuencia alguien, haciendo un mal uso del poder, puede arrebatárselo.

Recuerde que las cosas iguales se atraen. ¡Si no quiere que alguien le haga algo, no se lo haga primero a él! ¡Esta es una paráfrasis de una antigua admonición, pero una palabra para el loco debería ser el comienzo de la sabiduría. Mentalmente uno no puede salir del vacío. La ley de las compensaciones se encarga de ello.

Hasta ahora, sólo un pequeño porcentaje de seres humanos han sabido hacer buen uso del T N T. Pero siempre que lo han hecho les ha traído gran felicidad personal, triunfo, prosperidad y la fama está en relación al uso que han hecho de este poder. ¡Esto ocurre siempre así! Si se abre una canilla a medias, saldrá sólo la mitad del agua. Si dejamos que este poder sólo actúe en parte, recibiremos la mitad de los resultados.

Los líderes que han encendido la mecha del T N T inflamando los odios, los resentimientos y recelos de grandes masas de gentes han dado lugar a grandes catástrofes. Prueba de ello son Gengis Khan, Napoleón, el Káiser Guillermo y Hitler. Siempre hay millones dispuestos a dejarse conducir por

el que está preparado para conducirlos... y para hacerlo en la dirección adecuada.
Como es sabido, la humanidad tiene un pasado triste, crucificando a sus Salvadores.

HA LLEGADO EL MOMENTO DE HACER USO DEL PODER MENTAL

Pero ha llegado el momento en que el hombre reconozca y acepte sin tener en cuenta las creencias religiosas o filosóficas, la raza o el color, el poder espiritual de su interior, "ese algo" que cada hombre posee y que, bien dirigido, puede traer a todos los hombres la paz, la dicha y la fraternidad universal que el hombre lleva buscando desde hace tanto tiempo.
Está aquí —dentro de usted—, formando parte de usted, en su bolsillo; como en mi bolsillo hace años, cuando no me daba cuenta ni había comprendido lo que tenía; lo que había tenido siempre... lo que ha estado siempre en el mundo, al alcance de los hombres de todas las edades; el tesoro, de los tesoros, el Santo Grial, la sabiduría, la inteligencia, la respuesta a todos los problemas; pero la maldición de las maldiciones, la más diabólica de las fuerzas, si explota inadecuadamente, es gracias al pensamiento erróneo del hombre.
Es cosa suya usarlo bien o mal. Ahora que sabe lo que es y el modo de operarlo, ¿qué va a hacer con él?
El modo en que decida usarlo cambiará su mundo... y puede cambiar el mundo entero.
Peligro: ¡explosivo! Proceda con cautela.
¡Si lo cree, así es! ¿Pero qué es lo que cree?
Lo que crea, y lo que crean los demás hombres, hará el mundo del mañana.
¡Y el T N T de estas creencias conmoverá la Tierra!

XVIII

PREGUNTAS Y RESPUESTAS CON RESPECTO AL USO DE "ESE ALGO"

"En la vida hay dos metas: la primera lograr lo que uno quiere; y la segunda, disfrutarlo. Sólo los más sabios de la humanidad logran la segunda".
LOGAN PEARSALL SMITH

En todos estos años he recibido muchas preguntas de hombres y mujeres que han descubierto "ese algo" interior, el poder creador de la mente, y se han dedicado sinceramente a aplicarlo en su vida. Como dichas preguntas pueden ser las que harían ustedes, he seleccionado las más representativas para contestarlas en este capítulo, con la esperanza de que mis preguntas les ayuden en su futuro desarrollo y realización.

¿Cómo puedo mantener mi mente libre de inquietudes y miedos que al parecer me vienen del exterior?

Las reacciones emocionales erróneas, a las diferentes experiencias que ha tenido, han implantado en su mente miedos de que puedan sucederle experiencias semejantes. Subconscientemente, a causa de tales miedos, cualquier cosa que le sucede le sugiere las desdichadas experiencias primitivas, y le produce esos miedos e inquietudes.
El modo de eliminar éstos es librar la mente del vínculo emocional con los pasados miedos e inquietudes; y al hacer esto, el poder de estos pensamientos equivocados para atraer reacciones similares se reduce proporcionalmente.
En otras palabras, cuanto más se desarrolla la actitud positiva de la mente, menos se siente uno influido por pensamientos negativos.

¿Cómo se puede tener fe e ignorar el hecho de que un enemigo puede estar rondando, dispuesto a atacarnos, o que el camino que seguimos en medio de la oscuridad puede terminar en un precipicio, o que el agua que bebemos puede contener gérmenes dañinos? Pocos de nosotros han desarrollado la capacidad de la premonición por lo cual hay que depender de las emergencias de la vida diaria.

La fe ciega es siempre peligrosa, y con frecuencia peor que la falta de fe. La fe real posee "un conocimiento interior" acerca de ella. Dicha fe se basa en el conocimiento inteligente de los factores sobre los cuales se basa la fe. No se usa la inteligencia cuando uno procede, sin cautela, en un área donde

puede encontrar un enemigo, o caer en un precipicio, o beber agua infectada.
La fe no es nunca la sustitución del acto inteligente. Su fin es aumentar la inteligencia; activar el poder creador interior, para que le atraiga a uno lo que desea, en asociación con sus esfuerzos en tal dirección. Si concibe mentalmente, con fe, lo que puede evitar el encuentro con un enemigo, o ser guiado por un camino peligroso, o recibir un aviso antes de hacer algo dañino, como, por ejemplo, el beber aguas contaminadas, el poder creador sigue sus órdenes y la de las corazonadas, los impulsos y las premoniciones que han de servirle como protección.

Dice que, en caso de gran peligro, el subconsciente nos hace elegir el ademán preciso. Sin embargo, todo el mundo, incluso yo, conoce casos de gentes que, en un incendio, han abandonado lo mejor que poseían y llevado cosas sin valor, o han ido por el camino malo cuando tenían abierto el bueno. ¿Cómo explicar esto?

Su subconsciente "no elige el ademán preciso" en caso de emergencia, a menos que esté preparado, mediante un pensamiento adecuado para ello. Si ha tenido siempre miedo al fuego, y no ha imaginado lo que haría en caso de incendio, quedará paralizado por el fuego, cuando se vea pillado en un incendio, e incapaz de recibir una dirección de su subconsciente. Recuerde: lo que viene de su mente es sólo lo que ha entrado en ella antes... porque usted ha creado su mundo por su reacción pasada a él. En su deseo de salvar algo del fuego, como nunca imaginó las cosas que salvaría en caso de incendio, histéricamente asió cualquier cosa. Como nunca imaginó las salidas que emplearía en caso de incendio, sólo ha tenido un pensamiento frenético, salir, pero no el modo de salir. Comience ahora a preparar su mente, a tomar medidas en cualquier emergencia.
Yo viajo mucho y me detengo en toda clase de hoteles y albergues para automovilistas. No tengo miedo del fuego, pero como precaución inteligente, lo primero que hago, al llegar a mi destino, es localizar las salidas más inmediatas a mi cuarto, la posición de las escaleras y las salidas de incendio. Incluso pruebo las puertas de salidas de incendio para ver si abren bien. (En muchos casos he hallado ejemplos que no permitían la salida, porque las puertas y ventanas no se abrían). Yo imagino la disposición de la habitación, y el modo de llegar a la salida más próxima, para encontrarla en medio de la oscuridad, si es necesario.
Este examen y observación me lleva cinco a diez minutos, y luego lo retiro de mi mente consciente, sabedor de que si estallase un incendio, inmediatamente sabría qué hacer. Además decido los artículos que llevaría conmigo, para no confundirme tratando de determinar esto en un tiempo en que mi mente estaría dedicada a hacer frente a la situación. Su

subconsciente, "ese algo" interior, no le fallará jamás, si le instruye bien y libera su conciencia de temores.

Dice que el subconsciente conoce todo y es prácticamente infalible, si yo le he entendido bien. Entonces, ¿cómo es posible que el subconsciente pueda ser influido por pensamientos equivocados o perniciosos, o por acontecimientos exteriores?

¡Sugestión! Su subconsciente reacciona instantáneamente a todo cuanto a usted le sucede en su mundo interior, si lo acepta con su mente consciente. No lo olviden jamás: todo cuanto toman sus imágenes mentales de experiencia, queda depositado en el subconsciente. Por esta razón, he advertido, repetidamente, contra los peligros de hacer mal uso del T N T. Aprenda a dominar sus reacciones frente a las cosas que le suceden. No continúe pasando a su mente subconsciente pensamientos de miedo y de preocupación acerca de las condiciones y circunstancias que le rodean. Si lo hace, está simplemente ordenando al poder interior que siga atrayéndole esa clase de cosas, porque solamente es eso lo que ha estado imaginando.
Usted crea este cuadro, una y otra vez de lo que ha ocurrido ya.
Su subconsciente es infalible al seguir las instrucciones que le da con su mente consciente. Posee una conciencia inteligente, pero no el poder de razonar. Eso sólo lo posee la mente consciente. Por lo tanto, no dependa de su subconsciente para que piense por usted. Puede percibir por usted, si se lo ordena, trayéndole el conocimiento de las cosas que necesita saber, o poniéndole en contacto con las fuentes de tal conocimiento... pero depende, siempre de sus deseos, sus decisiones y de cuanto elige libremente.

Usted dice: "Piense que el otro es bueno y agradable, y él se mostrará amistoso". Pero supongamos que es un bandido. ¿Recomienda que uno se engañe así en tal caso?

Indudablemente no recomiendo el autoengaño. Si sabe que determinada persona no es buena, como dice, ni merecedora de confianza, debe, desde luego, estar en guardia en sus relaciones con ella. Sin embargo, con demasiada frecuencia, los individuos han cometido errores de naturaleza social, personal o criminal, siendo condenados por una sociedad de manera que no les permitió expiar tales errores. Esperamos mal de ellos y obtenemos lo que esperamos. Como defensa y como desafío, esa gente nos muestra actitudes. Nunca hace daño el dar a un individuo el "beneficio de la duda", el apelar a él o a su mejor aspecto, el poner de relieve lo mejor que se ve en él. Como las cosas semejantes se atraen, si la persona se da cuenta de que usted es sincero, si le demuestra la fe que tiene en él, es más que probable que trate de justificar esa fe devolviéndole bien a usted.

Imagínese siendo protegido de los malos pensamientos, o malos actos de los demás. No se consienta tener miedo de que los otros se aprovechen de usted, porque este mismo miedo le hará muy susceptible. La gente me ha dicho muchas veces: "No comprendo lo que ve en Fulano de Tal", o "No sé cómo se lleva bien con Fulano de Tal". Eso es sencillamente porque yo busco el bien, mientras que los otros ponen barreras que provocan resentimientos. En consecuencia, despiertan las malas reacciones en individuos que los tratarían de modo diferente si ellos fueran diferentes. Incluso un perro sabe instintivamente lo que uno siente por el, aunque se finja lo contrario. ¿No va a tratar a los seres humanos mejor que a los perros? Si les negamos a los demás la oportunidad de enmendarse, ¿qué esperanza nos queda?

Creo que usted dijo en algún lugar que la persona que tiene una idea posible y está convencida de su honradez rara vez halla dificultad en obtener dinero para financiarla. Y, sin embargo, ¿cuántos inventores, profundamente convencidos del valor de sus inventos, han muerto en un asilo?

Yo he denunciado la falta de disposición de muchos científicos y otra gente inteligente, para aceptar o siquiera considerar las ideas nuevas. Con respecto a la telepatía, he declarado que prácticamente todos los grandes científicos de la electricidad —incluso Edison, Steinmetz, Tesla y Marconi— estuvieron grandemente interesados por la telepatía. Igualmente lo estuvo el doctor Alexis Carrel, que creía en ella, y declaró que todos los científicos deberían estudiarla como se estudian los fenómenos fisiológicos. Pero a pesar de su interés y de investigaciones como las realizadas por el doctor J. B. Rhine, en la Universidad Duke, la Sociedad Londinense de Investigaciones Psíquicas, la American Society y otras, que han reunido muchas pruebas, aún hay científicos que empequeñecen esta labor. No desean considerar ninguna idea que pueda alterar sus teorías ya establecidas. Esta actitud de "mente cerrada" es la que suele encontrar el inventor. Un inventor es frecuentemente un individuo callado e introspectivo, que no tiene gran experiencia del mundo. Puede concebir lo que desea inventar, con fe y confianza de que el poder creador interior le ayude a lograrlo, pero no concibe, con igual fe y confianza que su invento encuentre el apoyo y los recursos necesarios. Para él, esto es un mundo diferente. Somete su intervención a algunos hombres que espera que le ayuden, y si le rechazan frecuentemente se desanima, e incluso cree que ha fracasado.

En estas condiciones el inventor trabaja con el poder creador en contra de él. El que uno imagine con éxito en una fase de su vida, no quiere decir que fracase en otra.

El mismo pensamiento adecuado debe aplicarse en todos los deseos y necesidades. Algunos hombres y mujeres poseen naturalmente lo que se llama "la preocupación por el dinero" —se ven ganando dinero, y viendo que todo cuanto tocan se convierte en dinero—, y el poder interior les hace ganar dinero. Muchas de estas gentes fracasan en otras cosas, y prueba de ello es su mala salud, la incapacidad de llevarse bien con los demás, la falta de felicidad y otra clase de deficiencias. Cada inventor debe imaginar el problema de vender su invento, de lograr que lo financien, con el mismo entusiasmo, la misma persistencia y la misma aplicación del invento mismo.

Si lo hace, indudablemente triunfará en su empresa, como todos los que hacen uso adecuado de "ese algo" interior.

¿Cómo se pueden distinguir las corazonadas reales de lo que nosotros queremos imaginar, la expresión de deseos y pasiones de nuestra mente consciente en un momento dado?

La habilidad de discriminar entre la verdadera corazonada y una premonición intuitiva, se adquiere con la práctica.

Las corazonadas verdaderas entran en el campo consciente de la mente, sin reflexión ni premeditación. De repente se "sabe" o se "siente" algo, se siente el impulso de hacer de no hacer algo, de estar en guardia, de examinar o de investigar. El autoanálisis le ayudará a uno a determinar si el impulso que uno ha recibido ha sido creado por el propio deseo, por una pasión excesiva. Uno tiene que conocerse bastante bien para asumir una actitud impersonal y decir: "Me estoy engañando. Quise tener esa clase de impresión, y he estimulado mi imaginación para procurármela. No la reconozco como la verdadera corazonada. Mis temores se han dramatizado y me han dado la falsa sensación de que va a ocurrir algo". Pronto se descubrirá una diferencia de sentimiento cuando se tiene una verdadera corazonada.

Su recuerdo de lo que sintió cuando tuvo la corazonada verdadera le permitirá otras intuiciones genuinas, y desdeñar los sentimientos producto de sus deseos o temores. Tiene que creer que su mente interior puede servirle y le servirá dándole corazonadas cuando lo necesite, o que el poder interior no puede servirle de este modo. Algunas gentes dicen: "No creo en las corazonadas... nunca las he tenido, si mal no recuerdo". Esa actitud mental ha atrofiado los impulsos intuitivos que pudieron recibirse. Hay que aprender a dominar los deseos excesivos, las cosas que uno sabe que no son buenas para uno, a eliminar los temores y entonces de opondrá menos resistencia a la recepción y reconocimiento de la guía y protección de la facultad de intuición.

Mi problema no está en el dinero, los negocios o la fama. Tengo el problema de una tartamudez que me produce una obsesión. Desde que estudio filosofía he notado alguna mejora en mi habla. Comprendo que los resultados en estados como éste no vienen de la noche a la mañana, aunque yo querría tener resultados rápidos. ¿Puede darme algunas indicaciones para apresurar el trabajo del subconsciente en la solución de mi problema?

Vuelva a la época de su vida, si es que la recuerda, en que comenzó a tartamudear. ¿Qué experiencia emocional dio lugar a ese estado? ¿Le criticaron, en un momento de especial sensibilidad, sus padres o sus amigos?¿Hubo un miembro dominante de la familia que lo reprendió, y en cuya presencia usted tuvo miedo de hablar?¿Se sintió eclipsado por alguien, o durante algún tiempo el miedo le impidió hablar? Algo en su pasado fue la causa de su dificultad presente. Hállelo, y entonces se librará del vínculo establecido por la reacción emocional.
Como otro medio de ayuda, ya que el tartamudeo está generalmente asociado con la sensación de angustia... aguarde unos minutos antes de hablar. Suspire, e imagine lo que va a decir antes de expresarlo con palabras. Si busca a tientas las palabras, su atención se distrae de los centros de habla y, como resultado, su habla queda entrecortada. El recordar la habilidad de articular cada palabra correctamente, se debe en gran parte a la imaginación y a la regulación del tiempo. Se coordinan los dos, y pronto se vence el tartamudeo.

Creo afirmativamente en sus enseñanzas. Usted declara que uno debe emplear este poder para el bien y no para el mal. Yo comparto esa creencia en un cien por ciento, por eso le pregunto si no seria malo usar esa fuerza para los juegos de azar. No soy jugador profesional, pero, como mucha gente, juego bastante. ¿Sería malo emplear esa fuerza para el juego en mayor o menor cantidad?

Frederick Marion, famoso vidente, autor del libro In My Mind's Eye, en el cual cuenta sus experiencias con la percepción extrasensorial, su capacidad para sentir los pensamientos de los otros, para prevenir el futuro, nos habla también de sus tentativas para usar tales poderes para determinar cuándo debía vender o comprar acciones. Durante un tiempo, tuvo éxito; luego, sus poderes comenzaron a fallarle. No podía dominar su deseo humano de tratar de forzar una respuesta, cuando de sus corazonadas dependía tanto dinero. Todo jugador, que ha empleado su intuición, ha visto que le fallaba al ser sometida a una presión. La mayoría de los jugadores que he conocido han muerto en la miseria o han tenido más bajas que altas. No saben nunca cuándo hay que parar, un éxito les impulsó a nuevas pérdidas. Si jugasen

bien el "juego de la vida", sin tensión, sus facultades intuitivas les servirían con regularidad. La vida, en cierto sentido, es un riesgo... uno quiere ganar y yo apostaría más sobre mí que sobre un azar.
El juego es un mal cuando se hace con ello algún daño a los demás. Sólo deben jugar los que se pueden permitir el lujo de perder. Desdichadamente, pocas de estas gentes juegan. ¿Cuál es su clasificación? ¿Por qué no apuesta sobre usted? Los riesgos son menores, y las ganancias, en toda una vida, mucho mayores... y más satisfactorias.

¿Puede sugerir una fórmula o plan que me ayude a elegir lo más conveniente para mí, de varias cosas, que puedo y quiero hacer... comercialmente?

Realmente nadie puede hacer esto más que usted. En sus períodos de meditación, diga a su mente interior, al poder que hay dentro de usted: "Determina por mí cuáles son las mejores oportunidades comerciales; qué habilidades y experiencias pasadas puedo cristalizar, y capitalizar en el futuro". Dé esta imagen a su subconsciente, y luego dedíquese a sus ocupaciones, con la fe y confianza de que en el momento oportuno, mediante una intuición o relación súbita, conocerá la dirección que debe tomar, y el medio de hacerlo. Puede estar seguro de ello. Recibirá la respuesta.

Algunos escritores sostienen que uno no aprende mediante la experiencia. Por favor, explique, ¿qué entiende usted por lecciones de la experiencia?

El aprender por experiencia cómo se deben hacer las cosas y cómo no deben hacerse. El aprender a beneficiarse con las experiencias de los demás. ¿Por qué va a cometer los errores de los demás, si ha observado el camino que les ha llevado a un callejón sin salida? Use su inteligencia y su fe como medio de hacer frente a la vida y a sus problemas.

Tengo gran confusión en mis pensamientos. ¿Cómo puedo salir de ese estado?

Eliminando los pensamientos que le alteran y confunden.
Ha tomado la mala costumbre de dar una atención excesiva a detalles insignificantes, haciendo con ellos obstáculos mentales. De este modo ha provocado la confusión en su mente y obstruido los pensamientos e ideas reales. Tiene la constante sensación de caos, sólo porque estos pensamientos perturbadores le han creado la sensación de estar tragando por ellos. Arrójelos fuera de usted, mediante un acto de voluntad, y entonces acabará con el caos de su mente y establecerá la ley y el orden.

¿Qué lugar tiene la imaginación en el sistema de cosas, si es capaz de descarriar el pensamiento de uno?

La buena dirección de la imaginación, como cualquier otra cosa, la convierte en un tremendo poder para el bien, en lugar de para el mal. Imagine que le vienen cosas buenas, y a su debido tiempo el bien vendrá tal como ha imaginado; imagine cosas malas, y con el tiempo obtendrá malos resultados.

¿Qué es la imaginación?

La imaginación es la facultad de la mente, que permite formar en la conciencia interior una imagen mental o pintura de lo que quiere. Es el estimulante del pensamiento el activador del poder creador interior, el medio de hacer específicos los deseos.

¿Cómo concibe, o cómo imagina, el Poder o la Presencia de Dios cuando reza? ¿Se puede rezar a un sentimiento de poder interior?

Cada persona tiene su propio concepto de Dios, y el concepto que sea para usted más satisfactorio y útil es el que debe usar en sus meditaciones y rezos. Cuando rezo, no me imagino a un Dios de naturaleza antropomórfica, sentado en vasto trono, en los espacios celestiales. Hace mucho que he dejado atrás ese concepto infantil.
Hoy tengo la convicción de que una parte de Dios la Gran Inteligencia, habita en el alma de cada hombre, en la de usted y en la mía. Se puede recordar lo cerca que se ha estado y se está aún de un ser querido. Cuando ahora piensa en ese ser querido, le trae instantáneamente a la mente y siente el vínculo de intimidad que existe con él. Igualmente, deje que esos sentimientos de intimidad vengan a usted de Dios. Sabe que la persona amada existe cuando uno piensa en ella; no le queda la menor duda. Entonces sienta y sepa que Dios existe, y sienta la Presencia Divina en su interior; el poder que nunca le decepcionará, al cual puede unirse en la meditación y la plegaria, y del cual obtendrá las respuestas adecuadas.

¿Quiere tener la amabilidad de decirme qué técnicas pueden emplearse para borrar las malas experiencias pasadas, y para perdonar a los seres queridos?

Al comprender el daño que se hace uno al conservar un recuerdo amargo de esas experiencias... que no hiere a las personas que le han herido a usted, tanto como usted se está hiriendo. Examine lo que ha sucedido en su mente,

luego imagine lo que debería haber dicho y hecho. Asuma su parte de responsabilidad en lo ocurrido...y por muy justificado que se sienta por tener rencor contra los seres queridos, abandone ahora todo odio y resentimiento. Sepa y crea que la ley de la compensación se encargará de ellos, y a su debido tiempo les hará pagar sus culpas. Piense que mientras su atención esté fija en el pasado, sus desdichas, y las pérdidas que no se pueden recobrar evita recibir nuevos recursos, nuevas oportunidades y nuevas experiencias felices. Recuerde: las cosas similares se atraen; y usted se ha estado atrayendo una repetición de sentimientos miserables, al vivir nuevamente esas experiencias. No vale la pena.
Con el tiempo destruirán toda salud y felicidad, a menos que se abandonen, y se asuma una nueva actitud más positiva.

¿Hay alguna diferencia entre la oración y la meditación?

Sí. La meditación es la preparación para la oración, mediante la supresión de toda tensión física, dejando pasiva la mente consciente y luego, con la atención vuelta hacia dentro, entrando en la devota imaginación de las cosas que desea y necesita.

Si sus padres le recuerdan desde la niñez, hasta el presente día, que uno no puede triunfar, ¿cómo se puede suprimir este obstáculo?

¡Es una buena herencia que los padres dan a los hijos para entrar en la edad adulta, una serie de "no puedes triunfar"! Su primer paso hacia la liberación de su conciencia de la esclavitud paternal es darse cuenta de que desde el primer momento en que rechaza sus conceptos negativos, estas malas imágenes no tienen ya poder sobre su mente. Usted tiene que creer que no puede triunfar antes de fracasar. Libre su mente de todo el resentimiento que sus padres le hayan dado. Mientras siga amargado, estas imágenes desdichadas influirán en su mente y se mantendrán vivas en su conciencia.
Acabe con toda la amargura, y dichas imágenes se verán privadas de toda nutrición mental y morirán de hambre. En la vida hay tantas cosas para usted, buenas y deseables. Reclámelas, mediante la imaginación vital y el ejercicio de la fe en usted, ¡y en el infalible poder de "ese algo" para darle lo que desea y merece!

Déjeme determinar si le he entendido: usted forma la imagen de su deseo, conscientemente, y luego, mientras está tranquilo, ésta se refleja en usted, probablemente sólo la fracción de un segundo. ¿Este reflejo, el verlo se aprecia con los ojos de la mente? ¿Y es esto lo que tiene que suceder, antes de que el poder creador interior se vea impulsado a traerle resultados eficaces?

Sí, usted ha descrito muy bien el proceso. Primero se crea la imagen mental de lo que se desea, y luego se proyecta en la pantalla mental interior, mediante un acto de voluntad, experimentando un fuerte deseo por la materialización de esta imagen en la vida real, teniendo fe, al mismo tiempo, en que lo que se ha imaginado está ya en camino hacia nosotros.

Cuando el mundo está tan revuelto, ¿cómo puede una persona estar libre de temores y preocupaciones? ¿Cómo se pueden mantener alejados de la mente los sucesos desagradables?

Negándose a personalizar los sucesos que no tienen relación directa con uno. El reconocer este miedo y esta preocupación no soluciona la situación mundial, ni siquiera sirve para solucionar sus problemas. En realidad, el miedo y la preocupación desmoralizan y quitan la vitalidad. Con el tiempo, destruyen la confianza en sí, la salud y la dicha. Dése cuenta de que usted está razonablemente bien y es feliz ahora, que su mayor contribución a usted y a los demás será siempre el mantenimiento de una actitud optimista y positiva. Deje de vivir esperando lo mejor y temiendo lo peor. Lo peor no sucede casi nunca, y cuando se busca lo mejor, las cosas mejoran más de lo que se ha creído.

¿Cuál es el modo más fácil de descansar?

Creo que el modo más fácil de descansar sería darse un martillazo en la cabeza, pero los efectos posteriores no serían deseables. El paso inmediato más rápido, seguro y cuerdo, es tenderse en una cama, o sentarse en un sillón, y separarse del cuerpo físico, con la mente consciente... alzar los brazos y las piernas y dejarlos caer... dejar que la cama o el sillón sirvan de sostén al cuerpo entero. Entonces sentirá una ligereza y una alegría. Así, con todo el cuerpo, aflojado, se suprimen todos los sentimientos de tensión mental, producto del miedo, la preocupación u otras perturbaciones emocionales.
Imagine una pantalla mental vacía... un estanque tranquilo... un paisaje sereno... cualquier cosa sugeridora de paz. En cuanto haya hecho esto, se habrá aflojado; y con práctica, esto se logra en dos minutos.

¿Se pueden inducir sueños, mediante la sugestión, y hacer que la intuición le haga conocer a uno cosas de esta manera?

Sí, de esta manera pueden ser reveladas muchas cosas, mediante los sueños, y el poder creador interior frecuentemente usa un sueño como un medio de darle a uno la información que se necesita del pasado, el presente

o el futuro. Claro que la dificultad de la correcta interpretación se presenta muchas veces porque hay muchos sueños causados por estados de perturbación físicos y mentales (como la indigestión, el miedo, el recelo, la sospecha, el resentimiento, etc.). Hay una tendencia, cuando la mente consciente queda pasiva, mediante el sueño, a dramatizar los acontecimientos diarios, transformándolos en sueños, y esta clase de sueños es rara vez significativa. Puede revelar al psiquiatra las causas de sus miedos y recelos, y otras inestabilidades emocionales, pero poco o nada a la persona que sueña. Sin embargo, hay otras veces en que uno se ve proyectado al futuro, y las facultades intuitivas le traen a uno sueños vívidos, en todo o en parte, de acontecimientos venideros... acontecimientos cuyas causas existen ya... causas que uno ha establecido mediante su reacción a las experiencias pasadas. Estos sueños merecen el análisis más cuidadoso, pues pueden servir de clave que le ayude a uno a evitar o hacer frente a una situación. Estas advertencias, hechas mediante el sueño, si están bien valoradas, pueden facilitarle el cambiar de modo de pensar, y de este modo evitar los acontecimientos mismos.
Antes de acostarse, si desea una respuesta, durante el sueño, de un problema abrumador, sugiera a "ese algo" interior que le traiga la respuesta de este modo. Con práctica, frecuentemente se puede inducir la recepción de la información que uno necesita, en sueños. Mucha gente dice: "¡Decidí consultarlo con la almohada y me desperté con la respuesta!"

Si el hombre es el dueño de su destino, sin responsabilidad más que consigo mismo, ¿cómo puede resolver esto y el hecho de que la vida ha continuado en mil formas, funcionando como una realidad viva antes de que el hombre naciera?
Indudablemente parece que nos vemos envueltos en procesos, funciones y actividades sobre las cuales no podemos ejercer ningún control. ¿Cómo vamos a responder a esto?

El hombre debería ser el dueño de su destino. Fue designado para ello y se le dieron las potencialidades, mediante un poder creador interior, capaces de elevarle a alturas inconcebibles. Pero el hombre, hasta ahora, no ha hecho un uso demasiado inteligente de este poder, en masa.
Individualmente sin embargo, las hazañas del hombre han llegado a lo sublime. Consideremos a Hellen Keller, que se elevó sobre la sordera, la ceguera y la mudez, expresando su personalidad y la grandeza de su alma mediante un instrumento físico dañado, como una inspiración a toda la humanidad. No hay duda de que ella es la dueña de su destino. Piense en el mago de la electricidad, Steinmetz, que nació con la cabeza deforme, jorobado y con un frágil cuerpecillo. Pero la cabeza deforme albergaba un gran cerebro.

Los que conocieron a Steinmetz decían que perdía la conciencia del cuerpo, pues la brillantez del hombre lo desvanecía. Otro "dueño de su destino". Piense, además, en Beethoven, a quien la naturaleza dio un rostro feo, y un defecto que habría sido fatal a todo el que aspirase a escribir música: ¡ensordeció! Y, sin embargo, la mente de Beethoven creó la música más noble que se ha escrito, música que vivirá eternamente, trayendo alegrías a las generaciones futuras. Pocos seres humanos se dan cuenta, cuando se extasían con la más grande obra de Beethoven, La Novena Sinfonía, que su gran compositor ¡no oyó jamás una sola nota de ella! Indudablemente, este gigante de la música fue "dueño de su destino". Y cientos y miles de hombres y mujeres, que han apelado a "ese algo", el poder creador interior, han superado todos los "procesos, funciones y actividades" existentes ya, cuando llegaron aquí y que ordinariamente se habrían considerado en contra de ellos, como obstáculos al logro de cualquier éxito. No. El hombre no ha sido lanzado a la deriva en este mundo, como víctima de las circunstancias y de las fuerzas más allá de su control. Posee en su conciencia interior todo el poder necesario para el dominio de sí. El hombre no tiene más que descubrirlo y aprender a usarlo. Esto es todo.

XIX

COMPARTA CON OTROS SU BUENA FORTUNA

Cuando tenga una cosa buena, pásela a los demás. Ese es el modo de tener amigos y atraer a las gentes. No sea egoísta. Cuando tenga oportunidad ayude a otros a comprender el T N T, y a hacer que haga por los demás lo que ha hecho por usted. Siempre que ayude a los demás, se ayuda más usted.

Hay gente que no entiende, ni quiere entender, y que puede decir que usted es presumido, egocéntrico o egoísta; pero no se preocupe por eso. Son los resentidos... que quieren ponerle piedras en el camino, o impedir su progreso. Uno siempre encuentra estos tipos en la vida. No van a ninguna parte y quieren arrastrar a la gente con ellos. Los que comprenden, agradecerán lo que usted les da, y estarán dispuestos a trabajar con usted... a servirle. Los inteligentes, al darse cuenta de sus preguntas, comenzarán a estudiarle, a determinar qué tiene usted que ellos no tienen... y tratarán de descubrir el secreto.

Yo le he dado el asidero; agarrase con fuerza y avance.

George Jean Nathan, uno de los principales críticos dramáticos de Norteamérica, en una compilación de Living *Philosophies*, declara que nunca halló un hombre que triunfase en la vida, materialmente, que no pensase primeramente, en él, de continuo. Naturalmente, yo no comprendo lo que quería decir Nathan con esto, pero estoy seguro de que no quería decir que un triunfador es un hombre egoísta hasta el punto de no ser útil a los demás; porque si sigue el tema aquí esbozado, y progresa en el camino del éxito, no tendrá que actuar despiadadamente.

No tendrá que empujar a los demás para llegar a donde quiere; no tendrá que pasar sobre el cuerpo de nadie; no tendrá que burlar al amigo, ni a las personas con quien esté asociado comercialmente; no tendrá que alcanzar su meta mediante el engaño. Llegará a ella con la cabeza alta y los pies firmemente plantados en la tierra. Y lo que ha podido hacer una vez, sabrá hacerlo repetidamente... y cada vez mejor.

Esto es lo que el poder creador de la mente, trabajando a través de uno, puede hacer y hará por usted. Mientras progresa, hallará que quiere hacer cosas buenas, cosas caritativas por los demás; realizar servicios, actos de bondad y de previsión, molestias por ayudar a los demás, en apreciación por lo que han hecho por usted. Y mientras haga esto, observará que sus actos amistosos producirán una disposición en los otros para hacer algo en favor suyo. No hay nada egoísta en todo esto... es simplemente un asunto de causa y efecto.

André Ampere conocía la ley. La llamó la ley de la atracción aplicada al magnetismo eléctrico: *"Las corrientes paralelas en la misma dirección se*

atraen mutuamente". Muy sencillo, ¿verdad? Y cuando uno se pone antagónico, vuelve antagónicos a los demás, porque: *"Las corrientes paralelas en direcciones opuestas se repelen".* Es la antigua y verdadera historia, resumida en pocas palabras: "Una cosa igual, engendra cosas iguales".

Cuando uno presta un servicio, recibe grandes dividendos. ¡No hay ningún misterio en esto! ¡Es así!

¡Tap, tap, tap! Comience a hacer lo que le han dicho, una y otra vez, hasta que esté perfeccionada la técnica de su pensamiento.

Hay una fuerza en el trabajo de conjunto. ¡Haga que los otros piensen con usted! El espíritu de cuerpo infundido en los que fuimos a la Primera Guerra Mundial hizo lo que fueron a las fuerzas estadounidenses. Este mismo espíritu dio lugar al espléndido trabajo que hicieron nuestros muchachos en la Segunda Guerra Mundial; y el trabajo de conjunto en cualquier batalla proporcionará el entusiasmo, la confianza y la determinación para ir hacia adelante.

Si acepta lo que estoy diciendo en el espíritu en que lo digo, y lo lleva a la práctica, será invencible. ¡Y haciendo que los demás sigan su camino, el mundo es suyo!

Cuando el Miedo domina la voluntad, no se puede hacer nada, pero cuando el hombre arroja el Miedo de su mente, el mundo es suyo. Perder un poco de dinero no es nada, pero perder la esperanza, el perder el ánimo y la ambición, eso es lo que incapacita al hombre (Herbert N. Casson).

Charles M. Schwab dijo una vez: "Hay muchas personas que nos consideran a los viajantes como seres que viajan con sus muestrarios. Pero todos somos viajantes. Vendemos nuestras ideas, nuestros planes, nuestras energías, nuestros entusiasmos, a las personas con quienes entramos en contacto".

Eso ocurre con todo esfuerzo, y especia1mente cuando se trata de vender artículos, porque entramos en contacto con la gente.

Y cuando digo "contacto", me refiero a verlos cara a cara. 'El día de los pedidos ha desaparecido una vez más. Realmente no existió jamás... porque no hay sustitución para el ver a los clientes cara a cara. Pero, aún más en los días venideros, las personas que van a tener éxito, serán las que irán al encuentro de la gente. Las otras se hundirán.

No hay modo de burlar la ley fundamental de "la supervivencia de los más aptos". Por lo tanto, olvídense de los pedidos y piensen que el único modo de cerrar un trato es hacer que el cliente vea las cosas como usted. La mejor manera será siempre el contacto personal. Usted tiene que estar en presencia del cliente, observar sus reacciones —"la vieja ley de la causa y el efecto"— y tiene que adaptarse a las condiciones que debe enfrentar al ver al cliente individual.

Si tiene interés en realizar una venta (y tiene que tenerlo si desea triunfar), tenga en consideración esto. La mente subconsciente le dará ideas, corazonadas, inspiraciones, un torrente de ellas, que le guiarán bien. Le indicarán el camino de llegar a la presencia de un hombre ocupado, a la intimidad suya; y cuando llegue allí, a estar firme sobre sus pies.

Esté alerta. Haga que su cliente sienta su personalidad. Sepa de lo que habla. Tenga entusiasmo. ¡No se acobarde!

Usted es tan bueno como él, y además puede tener algo que él no tenga, y es la confianza, la fe en el artículo que va a vender. Por otra parte, si el cliente es un éxito, también tendrá personalidad. Por lo tanto, su contacto se hará en una base de igualdad. No le empequeñezca: no deje que le empequeñezca a usted. Ponga las cosas en un terreno común. Hágalo su igual, y cuando simpaticen, estarán en el camino del éxito. Tenga en cuenta desde el principio que va a convencerle... ¡Va a convencerle!

El tema principal de su vida es: "¡Voy a triunfar, en todo cuanto emprenda...! ¡Voy a triunfar en todo cuanto emprenda" (Repetición, reiteración. ¡Tap, tap.tap! Siempre adelante. Repetición, repetición, imaginar que uno hace una cosa, una y otra vez. ¡Puedo...! ¡Quiero...! ¡Lo creo...!, etcétera).

Haga que sus amigos se interesen. Forme grupos. Intercambie experiencias. Discuta sus fracasos. Averigüe cuáles son sus errores. Pruebe de nuevo. Critíquense mutuamente. Determinen sus planes. ¡Comparta sus éxitos con los demás! Realice experimentos telepáticos, al desarrollar sus poderes de imaginación, concentración e intuición. Demuestre el valor del T N T a sus amigos, familiares y asociados comerciales, cuando aumente su interés por dicha fuerza.

Con un núcleo de interés en el T N T, establecido en cada comunidad, con gran número de gentes que estudien y apliquen el poder del pensamiento adecuado... ¡comenzarán a tener lugar grandes cambios en las mentes y en los corazones de todo el mundo!

Cada propietario de este libro puede establecer su propio núcleo y comenzar a trabajar con sus amigos y asociados. El secreto está ahí... pronto a que lo devele cada lector, cada estudiante.

Su desarrollo se facilita si estudia con un ser querido, esto le dará un nuevo impulso. Pueden estimularse mutuamente. Cuanto más hablen del poder interior de la mente, y cuanto más piensen en él, más se manifestará en su vida.

Siga buscando... no deje jamás... no se desanime... porque hay la respuesta a un problema... ¡en su propia mente!

Y recuerde que siempre debe compartir su buena suerte con los demás. Recibirá una gran compensación... porque las cosas buenas se multiplican al combinarse... se expanden... y el dador original recibe más cada vez.

Persevere, tenga fe, imagine, ¡no puede fracasar!

XX

AHORA TIENE EL PODER, ¡ÚSELO!

"Soy el dueño de mi destino. Soy el capitán de mi alma".
WILLIAM ERNEST HENLEY

TAP-TAP-TAP-TAP
EL HOMBRE ES LO QUE PIENSA
EN LO PROFUNDO DE SU CORAZÓN
TAP-TAP-TAP-TAP LO SE, CREO EN ELLO, Y ASÍ ES
TAP-TAP-TAP-TAP
T N T ¡CONMUEVE LA TIERRA!

Este libro hará por usted todo lo que dice, pero tiene que leerlo una y otra vez, hasta que todas las frases, todas las palabras, se entiendan totalmente; y entonces tiene que aplicar los principios y los mecanismos con toda su alma y su cuerpo. conviértalos en una parte de su vida diaria, y cuando lleve a la práctica las ideas ofrecidas, hallará que operan tal como han operado siempre, y siempre operarán. Si es usted sincero consigo mismo, hallará muy sencillo todo el esquema.

Después que haya estudiado el libro y haya reflexionado sobre las ideas expuestas, apreciará la tremenda fuerza que reside en la ciencia de la *repetición del pensamiento y la acción positiva*.

Puede, mediante la repetición del mismo pensamiento, avanzar o retroceder, según tenga pensamientos deprimentes o constructivos. Cuando uno se ha fortalecido, encuentra que puede influir en los demás. Por lo tanto, permítame que le amoneste para que ejerza con gran cuidado su potencia y no la emplee mal. Tenga la mente llena de pensamientos constructivos y luego actúe con toda la energía que posea cuando vengan las ideas.

No vuelva la vista hacia atrás. Ya sabe dónde ha estado; quiere saber a dónde va. Fije la vista en el futuro. Allí está la tierra gloriosa de sus oportunidades. Gradualmente, cuanto mayor práctica se tenga en el control y dirección de "ese algo", el poder creador interior, su intuición, le dará visiones del futuro.

El futuro es una extensión de tiempo y de causa más allá del alcance de los cinco sentidos.

Estudien esta declaración; léanla y reléanla, y comprenderán que las fuerzas causativas que se ponen en movimiento por su pensamiento de hoy, producirán su efecto en el mundo de mañana. La naturaleza aborrece el vacío. Algo ocurre en todas partes, en todos los momentos... y todo cuanto sucede repercute en lo que lo rodea. Un gran científico lo expresó

claramente cuando dijo: "Lo único permanente en la naturaleza es el cambio". Millones de células en su organismo están muriendo, y millones de ellas nacen diariamente. Las ideas viejas mueren cuando nacen en la mente nuevas ideas. Usted no es el mismo que era ayer, ¡ni con el cuerpo ni con el pensamiento!

Los grandes videntes, de todas las edades, han sabido mirar al porvenir, y sentir, intuitivamente, lo que les esperaba a los pueblos del mundo, como resultado de su pensamiento.

Lord Alfred Tennyson murió en 1892, pero escuchen su voz profética al decir:

Pues escruté el futuro, como puede hacerlo el ojo humano.
Y vi el mundo, y cuantas maravillas encierra.
El cielo lleno de naves con valiosos cargamentos.
Pilotos del violado crepúsculo, bajando con ricos fardos.
Oí los cielos llenos de estruendo, y vi caer un terrible rocío.
Pues las fuerzas aéreas de las naciones combatían en el cielo.
Hasta que los tambores de guerra enmudecieron y las banderas se plegaron.
En el Parlamento del Hombre, la Federación mundial.

¿Puede leer esto y seguir dudando de que el Hombre
puede desarrollar el poder de "ver" el futuro? En el T N T hay un poder imaginable tal como se aplica al presente y al futuro. Lo que crea en la mente, en todo momento, se convierte en realidad desde ese instante a menos que cambie de idea y dé una orden en contrario. Incluso entonces, el daño del pensamiento erróneo sale de usted y se une con pensamientos similares, existentes en el "éter mental". La conciencia universal está llena de pensamientos, buenos y malos, de los miles de millones de seres humanos que hay en el planeta. La estupenda vibración de estos pensamientos tiene su efecto sobre la conciencia individual, al ponerse los individuos de acuerdo con los diferentes niveles de este pensamiento de masa.

¿Podemos construir un mundo mejor, mediante el entendimiento de las emociones y las mentes de los demás? ¿ Podemos saldar nuestras diferencias con nuestros parientes y amigos, nacionales y extranjeros? ¿O, como dice Tennyson, las fuerzas aéreas de las naciones tendrán que combatir, enviando su terrible rocío?

¿Cuánto tiempo va a continuar el hombre con su pensamiento erróneo que llevará a, la destrucción eventual de todo cuanto estima antes de que los tambores de guerra enmudezcan, las banderas se plieguen y se establezca "el Parlamento del Hombre" en la Federación mundial?

Esta pregunta será contestada de modo positivo cuando un número suficiente de individuos se dé cuenta que el T N T conmueve la Tierra, para el bien o para el mal del hombre, ¡según el modo como se use!

¡Un día, la fuerza de la mente, será igual o superior a la fuerza de las armas!
Piense lo que el poder del T N T puede significar para la humanidad si se canaliza constructivamente. Todos los problemas se resolverán instantáneamente, inventos benéficos para la humanidad librarían a la raza humana de las esclavitudes de toda clase, y habría un verdadero entendimiento y tolerancia. Entonces cada cual se dedicaría a esta tarea en particular, en servicio propio y de los demás, pues como James Russell Lowell dice:

No ha nacido un hombre, cuya labor
No haya nacido con él; siempre hay trabajo
Y herramientas con las que trabajar, para los que quieren
Y benditas sean las callosas manos del trabajo...

Las manos ociosas siempre encuentran algún inconveniente; no hay ser feliz sin tener que hacer algo que merezca la pena. Hay que saber lo que se quiere, y el modo de lograrlo, si uno quiere ser feliz en esta vida. Pero también hay que pensar en el derecho de los demás a la libre expresión y el logro de sus legítimos deseos.
Uno no está solo en el mundo, está para ayudar a los demás, tal como uno quiere ser ayudado. Uno es importante para uno mismo, para sus amigos y seres queridos, para su comunidad y su nación. Lo que está haciendo en la vida es importante. El trabajo de cada individuo cuenta en el sistema de cosas. No se pierde ningún buen esfuerzo.
Cuando se hace cuanto se puede, diariamente, cualquiera que sea el trabajo o la responsabilidad, se mejoran las condiciones que hay en torno a nosotros. Sabiendo que uno posee este poder interior, y conociendo el modo de hacer uso de él, no tiene que perder ni tiempo, ni energía preocupándose por las condiciones nacionales e internacionales fuera de su influencia. Haga sentir su influencia en donde vive; así cumplirá con su deber e inspirará a los demás.
Recuerde: *todo pensamiento; al mantenerse constante, lleva a la acción y los resultados se suceden.*
Por lo tanto, tenga a mano siempre este libro. Reléalo, estúdielo, con toda la frecuencia posible.
Práctica, práctica, práctica, tap, tap, tap. ¡Inspire a los demás mediante su demostración diaria de pensamiento acertado! ¡Al hacerlo, contribuirá con su parte a hacer del mundo un lugar más sano y feliz! Y lo bueno que sale de usted, pasa al mundo y encuentra su afinidad con la gente que piensa bien en todas partes.
Al principio todas las cosas eran buenas. El hombre las hizo malas. Usted hace mal y le harán mal. Haga bien y recibirá bien. Usted puede ser lo que

quiera, y tener cuanto necesite, con tal de que esté dispuesto a pagar el precio en tiempo, pensamiento, esfuerzo y energía. Ahora tiene la llave, ¡hágala funcionar!
"Ese algo" bien usado, es:

T N T ¡CONMUEVE LA TIERRA!
Es el ¡PODER QUE HAY EN SU INTERIOR!

INDICE

Nombre de archivo: EL PODER ESTA EN USTED_pdf
Directorio: D:\My Files\MyWords\Word For Reader_PDF books
Plantilla: C:\WINDOWS\Application Data\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título: EL PODER ESTA EN USTED
Asunto:
Autor: Jose Bravo
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 26/12/02 17:49
Cambio número: 124
Guardado el: 07/01/03 16:26
Guardado por: Jose Bravo
Tiempo de edición: 412 minutos
Impreso el: 11/01/03 1:09
Última impresión completa
Número de páginas: 134
Número de palabras: 44.854 (aprox.)
Número de caracteres: 255.672 (aprox.)